

UNIVERSIDAD MARCELINO CHAMPAGNAT

ESCUELA DE POSGRADO

PROGRAMA DE DOCTORADO



EXPECTATIVAS DE LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DESDE LA ÓPTICA DE LA
VIRTUD DE LA CARIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN
EDUCATIVA PRIVADA CATÓLICA

AUTOR:

FERMÍN PEÑA LÓPEZ. OFM

ORCID: 0000-0003-4198-116X

Tesis para optar al grado de
DOCTOR EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

ASESORA:

Dra. Mirian Grimaldo Muchotrigo

ORCID: 0000-0003-4197-1906

LIMA-PERÚ

2021



Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Permite descargar la obra y compartirla, pero no permite ni su modificación ni usos comerciales de ella.



UNIVERSIDAD
MARCELINO CHAMPAGNAT
ESCUELA DE POSGRADO

ACTA DE SUSTENTACIÓN


Ante el jurado integrado por los profesores Dr. Marino Latorre Ariño, Dra. Cecilia Salgado Lévano, Dra. Nelly Ugarriza Chávez, Dra. Esperanza Bernaola Coria y Dr. Orlando Cerna Dorregaray.

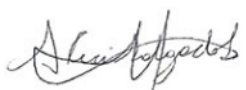
El graduando don FERMIN PEÑA LOPEZ sustentó la tesis titulada “EXPECTATIVAS DE LA FORMACIÓN ESPIRITUAL DESDE LA ÓPTICA DE LA VIRTUD DE LA CARIDAD EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA PRIVADA CATÓLICA”, para obtener el Grado Académico de Doctor en Ciencias de la educación.

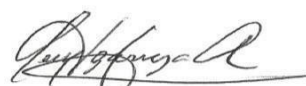
El Jurado, después de haber deliberado sobre los aspectos metodológico, temático de la investigación y sobre la calidad de la sustentación, declaró al graduando:


APROBADO CON SOBRESALIENTE

Surco, 28 de abril del año dos mil veintiuno


Dr. Marino Latorre Ariño
Presidente


Dra. Cecilia Salgado Lévano
Secretaria


Dra. Nelly Ugarriza Chávez
Miembro


Dra. Esperanza Bernaola Coria
Miembro


Dr. Orlando Cerna Dorregaray
Miembro

Dedicatoria

A Dios, por ser mi guía, fortaleza y principal inspiración en el transcurrir de mi vida espiritual.

A San Francisco de Asís, por ser mi ejemplo de humildad, desprendimiento y servicio.

A la Provincia Franciscana de los XII Apóstoles del Perú, por haberme apoyado y comprendido durante el transcurso de la ejecución de este estudio y ser unos de los principales gestores de mi vida espiritual, cultivando en mí el amor incondicional hacia Dios y al prójimo.

Agradecimientos

A Dios y a los hermanos de la fraternidad San Francisco de Jesús el Grande de Lima, por haber sido pacientes en el cumplimiento de los horarios fraternos y responsabilidades laborales.

A la Provincia de los XII apóstoles del Perú por haberme proporcionado la beca de estudios y el apoyo incondicional para el término del doctorado.

A mis amigos, por brindarme su ayuda moral para culminar con éxito esta investigación.

CONTENIDO

Dedicatoria	II
Agradecimientos.....	III
Lista de tablas	VII
Lista de figuras	VIII
Resumen/ Abstract.....	IX
Introducción.....	10
CAPÍTULO I	11
1. Contextualización del problema.....	11
1.1 Formulación del problema	13
1.1.1 Problema general	13
1.1.2 Problemas específicos	13
1.2 Justificación del problema	14
1.2.1 Justificación teórica	14
1.2.2 Justificación práctica social.....	14
1.2.3 Justificación Metodológica	15
CAPÍTULO II	16
2. Marco teórico	16
2.1 Antecedentes	16
2.1.1 Antecedentes internacionales	16
2.1.2 Antecedentes nacionales.....	18
2.2 Bases teóricas del estudio	20
2.2.1 Las expectativas.....	20
2.2.1.1 Tipos de expectativas.	21
2.2.1.1.1 La expectativa de autoeficacia percibida	21
2.2.1.1.2 La expectativa de resultado.....	23
2.2.1.2 Teoría del aprendizaje social o vicario	26
2.2.1.3 Aprendizaje por observación	26
2.2.1.4 Expectativas de espiritualidad, para la vivencia de la caridad	28
2.2.1.4.1 Jesús expectativa espiritual de amistad divina	29
2.2.1.4.2 Jesús modelo de expectativa juvenil para la práctica de la caridad.....	30
2.2.2 La espiritualidad	31

2.2.3	Origen y definiciones de la espiritualidad.....	32
2.3	La espiritualidad religiosa católica.....	37
2.4	La Virtud.....	39
2.4.1	Tipos de virtudes.....	41
2.4.2	Las virtudes teologales.....	42
2.4.3	La caridad, virtud teologal.....	44
2.4.3.1	Amor a Dios.....	47
2.4.3.2	Amor al Prójimo.....	50
2.4.4	Características de la caridad.....	51
2.4.5	Dimensiones de la caridad.....	52
2.5	Formación espiritual como aporte al crecimiento espiritual del estudiante.....	54
2.5.1	La caridad en la formación escolar.....	56
2.5.2	La educación religiosa según el currículo nacional peruano.....	58
2.5.3	Orientación pedagógica para la educación religiosa de la caridad.....	59
2.5.4	La virtud de la caridad nexo de encuentro entre Dios y el prójimo.....	61
2.5.5	Definición de términos básicos.....	63
CAPÍTULO III		66
3.	Objetivos.....	66
3.1	Objetivo general.....	66
3.2	Objetivos específicos.....	66
CAPÍTULO IV		68
4.	Método.....	68
4.1	Tipo de investigación.....	68
4.2	Diseño de investigación.....	68
4.2.1	Contexto de estudio.....	69
4.3	Población y muestra.....	71
4.3.1	Población.....	71
4.3.2	Muestra.....	71
4.3.3	Instrumentos.....	73
4.3.3.1	Ficha de datos sociodemográficos.....	73
4.3.3.2	Entrevista semi estructurada.....	74
4.3.3.3	Grupo focal.....	75
4.4	Procedimientos.....	77

4.4.1	Coordinaciones previas.....	77
4.4.2	Inmersión en el campo.	77
4.4.3	Elaboración de instrumentos.....	78
4.4.4	Aplicación piloto.....	78
4.4.5	Consulta de expertos.....	79
4.4.6	Aplicación de los instrumentos.....	79
4.4.7	Triangulación.....	80
4.5	Criterios éticos.....	80
CAPÍTULO V		82
RESULTADOS Y DISCUSIÓN		82
CAPÍTULO VI		125
CONCLUSIONES.....		125
RECOMENDACIONES		133
REFERENCIAS		135
APÉNDICES		168

Lista de tablas

Tabla 1 Población de estudiantes varones y mujeres de 5to de secundaria	71
Tabla 2 Muestra de estudiantes varones y mujeres de 5to de secundaria.....	72
Tabla 3 Tabla de especificaciones de preguntas para la entrevista semi estructurada dirigida a estudiantes	74
Tabla 4 Tabla de especificaciones de las preguntas para el grupo focal dirigido a estudiantes	76
Tabla 5 Organización de ejes temáticos, categorías y sub categorías del primer objetivo específico en estudiantes varones	85
Tabla 6 Organización de ejes temáticos, categorías y sub categorías del segundo objetivo específico en estudiantes mujeres	101
Tabla 7 Organización de ejes temáticos y categorías del tercer objetivo específico en estudiantes varones.....	111
Tabla 8 Organización de ejes temáticos y categorías del cuarto objetivo específico en estudiantes mujeres.....	117

Lista de figuras

Figura 1. Autoeficacia: su valor para la psicoterapia cognitivo conductual	25
Figura 2. Expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad de varones (elaboración propia).	100
Figura 3. Expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en mujeres (elaboración propia).	110
Figura 4. Expectativas de resultado de la formación espiritual de la óptica de la virtud de la caridad en varones (elaboración propia).	116
Figura 5. Expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en mujeres (elaboración propia).	122

Resumen

La virtud de la caridad es una característica importante en la formación espiritual de los estudiantes, ya que estos experimentan cambios de actitud religiosa, contrarios a su vivencia espiritual. El objetivo general del estudio fue comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes. La investigación tuvo un diseño fenomenológico. La muestra estuvo conformada por 32 estudiantes de 5to de secundaria de una institución educativa privada católica, y fue seleccionada a través de un muestro no probabilístico de tipo intencional. Se aplicaron tres instrumentos: la ficha de datos sociodemográficos, guía de entrevista semi- estructurada y de grupo focal. Como resultado se obtuvo que la caridad es identificada como una expectativa de vida y que su finalidad es amar por amor a Dios sin esperar nada a cambio; virtud que, si es formada en base a vivencias asociadas con la misma, mejoraría la satisfacción personal y espiritual de los estudiantes. En conclusión, se logró comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en el fuero interno personal, como resultado de la formación espiritual, al contexto inmediato de la institución educativa.

Palabras clave: Estudiantes, expectativas de la formación espiritual, institución educativa privada católica, óptica de la virtud de la caridad.

ABSTRACT

The virtue of charity is an important characteristic in the spiritual formation of students, since they experience changes in religious attitudes, contrary to their spiritual experience. The general objective of the study was to understand the expectations of spiritual formation from the perspective of the virtue of charity in students. The research had a phenomenological design. The sample consisted of 32 students from 5th grade of a private Catholic educational institution, and was selected through a non-probabilistic sample of an intentional type. Three instruments were applied: the sociodemographic data sheet, a semi-structured interview guide and a focus group. As a result, it was obtained that charity is identified as a life expectancy and that its purpose is to love for the love of God without expecting anything in return; A virtue that, if formed based on experiences associated with it, would improve the personal and spiritual satisfaction of the students. In conclusion, it was possible to understand the expectations of spiritual formation from the perspective of the virtue of charity in the personal internal forum, as a result of spiritual formation, in the immediate context of the educational institution.

Keywords: Students, expectations of spiritual formation, Catholic private educational institution, optics of the virtue of charity.

Introducción

Dada la relevancia que tiene la espiritualidad de la virtud de la caridad que guía y ayuda a mejorar la práctica existencial del quehacer y actuar del hombre, se consideró pertinente investigar cuáles son las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes. Debido a que estos, durante su formación personal y espiritual, tienden a incrementar una serie de antivalores y comportamientos inadecuados. La mayoría de los estudiantes, experimentan cambios de actitud religiosa, contrarios a su vivencia espiritual; además, cuestionan su fe, sus maestros, contradicen los conceptos del área de religión, son apáticos a las actividades religiosas sacramentales y en muchos de los casos se llaman ateos. Estas actitudes podrían desencadenar conductas de riesgo emocional o físico, repercutiendo en sus relaciones interpersonales, familiares, escolares y espirituales.

El objetivo principal de esta investigación ha sido comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica. Y a la vez, se han establecido como objetivos específicos: identificar las expectativas de eficacia y comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en los estudiantes con las características anteriormente señaladas.

La investigación fue cualitativa y siguió un diseño fenomenológico. La muestra estuvo constituida por 32 estudiantes de 5to de secundaria de una institución educativa privada católica. La muestra fue no probabilística de tipo intencional en base al diseño de investigación. Los instrumentos utilizados fueron la ficha de datos sociodemográficos y la

guía de entrevista semi- estructurada y de grupo focal. Para el análisis de datos se utilizó el programa de cómputo Atlas Ti 8.

Dentro de los principales hallazgos se obtuvo que la formación espiritual de la virtud de la caridad vista por los estudiantes varones y mujeres, es identificada como expectativa de vida que refleja en sentido real y auténtico, el corazón de Dios, en sus vidas y acciones. De la misma manera, se comprendió la importancia que tienen las expectativas de espiritualidad caritativa si son formadas desde la experiencia personal de fe y como estado de vida. Estas ayudarían a motivar e impulsar la vivencia con calidad humana en su entorno familiar, social y espiritual; necesarias para restar los antivalores vigentes que influyen en los estudiantes. Se ha encontrado también, que la finalidad legítima de la virtud de caridad es amar por amor a Dios sin esperar nada a cambio; virtud que, si es formada con referentes en base a vivencias asociadas con la caridad, mejoraría la satisfacción personal y espiritual de los estudiantes.

En vista de que se han encontrado pocas investigaciones sobre espiritualidad caritativa en formación de estudiantes, la presente investigación aporta nuevos conocimientos para comprender las expectativas de la formación espiritual de los estudiantes de una institución educativa privada católica. Asimismo, la información obtenida permitirá mejorar las estrategias de espiritualidad caritativa y de enseñanza-aprendizaje, la toma de decisiones y aumentar la eficiencia en relación a los proyectos de espiritualidad a mediano y largo plazo con los estudiantes, las cuales ayudarían a mejorar los niveles de calidad humana.

CAPÍTULO I

«La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, ni se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo perdona. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta»
(1 Co 13: 4-7)

1. Contextualización del problema

La espiritualidad de los estudiantes del nivel secundaria en el mundo, es preocupante, debido al poco interés que le da la sociedad actual, pues no cae en cuenta que es parte complementaria en la formación del equilibrio de su ser. Al mismo tiempo, los adolescentes, por su edad, atraviesan cambios biológicos, emocionales, sociales y espirituales (García, Muñoz, Gaquín & Hernández, 2015) que urge abordarlos por ser de mucha importancia para su formación integral. A su edad, se incrementa una serie de antivalores y comportamientos inadecuados, que desencadenan en conductas de riesgo emocional y/o físico, repercutiendo en sus relaciones interpersonales, familiares, escolares y espirituales, pudiendo llegar a ocasionarles enfermedades psicológicas, que, al no ser diagnosticadas a tiempo, podrían convertirse en problemas psiquiátricos (Organización Mundial de la Salud, 2017).

Igualmente, llama la atención su forma de relacionarse e integrarse con los demás; viven aislados del contacto humano, indiferentes al dolor, a la solidaridad caritativa, al sacrificio, a lo espiritual y lo tradicionalmente establecido (Díaz, Muñoz & De Vargas, 2012). Posiblemente, se deba al sinnúmero de trabajos y compromisos asumidos por las nuevas estructuras familiares que no tienen ni la base espiritual, ni el tiempo para educarlos; a maestros que en su mayor parte no son referentes testimoniales sino meramente profesionales

de la educación. Se intenta justificar que estas acciones son consecuencia de su edad, sin tener en cuenta que la responsabilidad recae en los garantes de su crecimiento y educación. Según la Ley general de Educación N° 27337 del Código del Niño y Adolescente (2018), estos no deben crecer solos, y sus padres no deben creer que su única responsabilidad es la de alimentarlos, sino que deben tener el tiempo necesario para su formación emocional, familiar y espiritual.

En América Latina “la noción de espiritualidad varía en función de la perspectiva que asumamos respecto de la secularización” (Krmpotic, 2016, p. 109), que, sin dejar de ser países con religiosidad católica en su mayoría, con el avance de la tecnología y el ritmo acelerado de la sociedad globalizada, asumen estos nuevos problemas valóricos que se convierten en un reto para los educadores del siglo XXI (Moral & Ovejero, 2004; Varona, 2019).

De igual modo en el Perú, las instituciones educativas confesionales no están exentas de estos nuevos problemas que traen los adolescentes llamados “nativos digitales” (García-Torner et al, 2011, p. 16) que ponen en tela de juicio los conceptos y testimonio de los que dirigen y trabajan en ellas; posiblemente se deba al analfabetismo moral que se ramifica lentamente en los adolescentes indefensos, a una sociedad desmoralizada por el sinnúmero de acciones anti valóricas que no son acordes para su vida (Alcázar & Corominas, 2014); así, como también, a las estrategias heredadas de la tradición, que fueron efectivas en su tiempo, pero no lo son para esta nueva generación que cuenta con otros referentes distintos a los de la vida espiritual (Pablo VI, 1967) provocando, en muchos de ellos, un ausentismo de la fe (Vox Populi, 2015).

A nivel local, los estudiantes presentan características semejantes a las ya mencionadas; se percibe que, al pasar de la primaria a la secundaria, la mayoría de los estudiantes, experimentan cambios de actitud religiosa, contrario a su vivencia espiritual; cuestionan su fe y maestros, contradicen los conceptos del área de religión, son apáticos a las actividades religiosas sacramentales y en muchos casos se llaman ateos (Proyecto Educativo Institucional, 2019).

1.1 Formulación del problema

1.1.1 Problema general

- ¿Cuáles son las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica?

1.1.2 Problemas específicos

- ¿Cuáles son las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica?
- ¿Cuáles son las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica?

- ¿Cuáles son las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica?
- ¿Cuáles son las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica?

1.2 Justificación del problema

1.2.1 Justificación teórica

En vista de que se han encontrado pocas investigaciones de espiritualidad caritativa en formación de estudiantes, la presente investigación, aporta conocimientos a nivel teórico, para comprender las expectativas de la formación espiritual de los estudiantes de una institución educativa privada católica, realizándose bajo los fundamentos antropológicos y las concepciones de la espiritualidad desde las virtudes teologales.

1.2.2 Justificación práctica social

La información obtenida permitirá mejorar las estrategias, la toma de decisiones y aumentar la eficiencia en relación a los proyectos de espiritualidad a mediano y largo plazo con los estudiantes, las cuales ayudarían a mejorar sus niveles de calidad humana. Al mismo tiempo, la importancia del estudio permite medir el impacto social que pudiera tener en un futuro la formación espiritual en los estudiantes, ya que la información recogida será compartida con las autoridades pertinentes y profesionales que intervienen en la formación de las mismas; además, se brindarán las conclusiones y algunas posibles recomendaciones que puedan

mejorar los planes educativos de axiología católica, con nuevas estrategias de espiritualidad caritativa y de enseñanza-aprendizaje, en beneficio de los estudiantes y toda la comunidad educativa.

1.2.3 Justificación Metodológica

El presente estudio es importante porque brinda a la comunidad científica la construcción de una guía de entrevista semiestructurada y una guía de grupo focal sobre las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad, que servirá de base para futuras investigaciones interesadas en abordar este concepto.

CAPÍTULO II

2. Marco teórico

2.1 Antecedentes

Para el presente estudio se consultaron diversas investigaciones contenidas en las bases de datos tales como Scopus, EBSCO, ResearchGate, Scielo, Google Académico, Redalyc, Dialnet, Renati, Alicia, Erick Journal desde agosto del 2015 hasta diciembre 2019.

2.1.1 Antecedentes internacionales

En Chile, Muñoz (2016) realizó un estudio titulado: “Creencias docentes en torno a la Educación Religiosa Escolar Católica y su relación con la planificación de la enseñanza”, cuyo objetivo general fue analizar las creencias, la disciplina y la finalidad de la enseñanza aprendizaje de los maestros de religión católica en relación con sus creencias y mediante experiencias de socialización. El enfoque fue cualitativo con diseño metodológico en un estudio exploratorio de tipo descriptivo e interpretativo de casos colectivos, con una muestra de 38 profesores de religión católica de la región de Valparaíso. Los instrumentos se realizan mediante la entrevista semiestructurada y el análisis documental. Se concluyó que sus creencias constructivistas de participación eclesial juegan un papel fundamental en su desempeño laboral.

En Venezuela, Rosas y Labarca (2016) realizaron un estudio titulado: “Violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiocesana el Libertador”, cuyo objetivo fue identificar cómo la espiritualidad es un componente de la resiliencia frente a la cultura violenta que viven los jóvenes en dicha institución. El enfoque

fue cualitativo y con diseño fenomenológico. La muestra fue de 10 jóvenes adolescentes de ambos sexos. Los instrumentos se dieron mediante la entrevista en profundidad usando preguntas generadoras. Concluyeron que la espiritualidad ha sido un factor de resiliencia que les ayudó a enfrentar la cultura de la violencia. Al mismo tiempo, han tenido un proceso crecimiento interior gracias a la espiritualidad vivida y mejora de la salud mental, motivación, comportamiento y conciencia, que proyecta al ser humano hacia nuevos y mejores horizontes.

En España, Vizcaíno (2015) realizó un estudio titulado: “Espiritualidad líquida. Secularización y transformación de la religiosidad juvenil”, cuyo objetivo fue investigar las creencias religiosas juveniles en contexto posmoderno para determinar sus creencias, vivencias, y qué características tiene el objeto de su fe. El enfoque fue cualitativo con diseño fenomenológico, y con una muestra de 15 jóvenes de 1ro y 2do de bachillerato. Los instrumentos fueron entrevistas generales y entrevistas focalizadas. Concluyeron que la espiritualidad es una cualidad o capacidad profundamente humana enraizada en la historia, asumiéndola como herramienta de la transformación de su fe que le permite enfrentar al mundo, interpretarlo y darle sentido.

En Venezuela, Godoy (2014) realizó un estudio titulado: “Religiosidad de los Escolares entorno a las manifestaciones religiosas de los adultos significantes”, cuyo objetivo fue descubrir una explicación para las múltiples manifestaciones y expresiones religiosas contemporáneas en su contexto vivencial y en el marco educativo. El enfoque fue cualitativo, con diseño fenomenológico, y con una muestra de dos profesores y un estudiante de primaria. Los instrumentos se realizaron por medio de entrevistas en profundidad. Se concluyó que

dentro de la escuela convergen diferentes manifestaciones religiosas debido a sus referentes educativos y familiares que interactúan con su religiosidad en niños y niñas.

Todos los estudios anteriormente citados concluyeron que la espiritualidad es un componente importante de resiliencia para superar los obstáculos propios de la juventud. Además, incidieron en que la espiritualidad es una cualidad o capacidad profundamente humana enraizada en la historia, asumiéndola como herramienta de la transformación de su fe que le permite enfrentar al mundo, interpretarlo y darle sentido dentro su contexto religioso, vivencial, familiar y educativo.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Luego de haber realizado la búsqueda de los estudios científicos a nivel nacional a la fecha no se ha encontrado registros de investigación que hayan emprendido la categoría espiritualidad caritativa católica en estudiantes.

Sin embargo, se puede mencionar tres estudios, que de manera indirecta, van en la misma óptica de la educación escolar y que podrían ser considerados como antecedentes indirectos para la presente investigación.

Fierro (2018) realizó el estudio de licenciatura titulada: “Compromiso cristiano y pastoral juvenil en estudiantes de cuarto grado de secundaria de la institución educativa particular de la cruz”, cuyo objetivo fue determinar cómo se fomenta el compromiso cristiano a través de la pastoral juvenil en los jóvenes de cuarto de secundaria. Se desarrolló bajo el diseño de investigación-acción, respondió al enfoque cualitativo y alcance descriptivo en una muestra de 27 estudiantes. Los instrumentos se dieron mediante encuestas, entrevistas, anecdóticos,

fichas de observación. Se concluyó que el trabajo realizado influyó en la vida y opción de los jóvenes, quienes optaron por una espiritualidad propia, dentro de toda la pastoral parroquial, que los lleva a realizar su compromiso cristiano.

Sanchez (2017) realizó el estudio de maestría titulada: “Percepciones sobre la Incidencia de la Dimensión Espiritual en el Bienestar de la persona en un grupo de Docentes Maristas de Lima”, cuyo objetivo fue explorar las percepciones de un grupo de docentes maristas sobre la incidencia de práctica espiritual y bienestar cotidiano. El enfoque fue cualitativo con diseño fenomenológico en una muestra de 5 docentes. Los instrumentos se dieron mediante la técnica de entrevista. Se concluyó que la vivencia espiritual favorece a su crecimiento personal para afrontar las diferentes adversidades asociadas al dolor, a la toma de decisiones en las metas personales y colectivas.

Bazalar-whu, y Cervera (2014) realizaron un estudio titulado: “La práctica de valores humanos en los docentes de educación religiosa” cuyo objetivo fue describir y analizar la práctica de los valores humanos en maestros de educación religiosa de la ODEC Carabayllo, Lima. El enfoque fue cualitativo con diseño fenomenológico, en una muestra de 7 docentes. Los instrumentos se realizaron por medio de la entrevista semiestructurada. Concluyeron que la práctica y vivencia de valores, a imitación de los primeros cristianos es vital para la formación integral de los estudiantes.

Las investigaciones nacionales que se han abordado de forma indirecta concluyeron que la vivencia espiritual favorece a la formación integral de las personas y les ayuda a afrontar las diferentes adversidades asociadas al dolor, a toma de decisiones en las metas personales y colectivas.

Como se puede evidenciar los estudios realizados, son de mucha importancia y beneficio en la vida espiritual de las estudiantes, no obstante, son pocas la investigación que se han abordado sobre esta etapa del desarrollo humano, quizá por no haber considerado el impacto que tiene en su formación integral.

2.2 Bases teóricas del estudio

Para el desarrollo de las bases teóricas del presente estudio, se vio por conveniente comenzar, en primer lugar, por definir los conceptos fundamentales de expectativas, en segundo lugar, las concepciones generales de la espiritualidad, en tercer lugar, la virtud de la caridad y cuarto y último lugar, el aporte de la formación espiritual de la caridad en la formación escolar.

2.2.1 Las expectativas

Según Bandura (1987), la teoría de la autoeficacia recibida y desarrollada en el marco de la teoría del aprendizaje social, afirma, que las expectativas son las motivaciones personales que ejercen cambios de conducta positivas para el logro de resultados concretos. Son opiniones formadas de las consecuencias de ciertas acciones que se basan en experiencias y observación de modelos. Estas perduran por mucho tiempo si los proyectos personales acaban en resultados deseables. Por lo general están unidos a la constancia de sucesos externos y a satisfacciones personales.

Las expectativas son proyecciones personales de posibilidades que le gustaría a un ser humano que acontezca en la realidad futura, como una probabilidad de alcanzar una meta específica. Estas se fundamentan en las vivencias existenciales y en la observación de referentes con éxito. Permanecen en el tiempo y esperan que sus resultados se hagan realidad;

por ejemplo, si estudias mucho tendrás bastantes beneficios, hecho que lleva a la expectativa a estar en función de logros o resultados reales (Bandura, 1987).

Ahora bien, según Seginer (como se citó en Sánchez-Sandoval & Verdugo, 2016), las expectativas, contempladas desde el punto de vista anterior, nos pueden orientar para entender las proyecciones e intereses de los estudiantes como expectativas futuras, que se relacionan con varias dimensiones y aspectos: familiares, sociales, económicas y valores de vida. Al mismo tiempo, estas, se convierten en la base de las metas para la toma de decisiones.

Así mismo, las expectativas en los estudiantes son básicas para progresar, por ser actitudes beneficiosas y de gran necesidad para el cumplimiento de las aspiraciones de vida futura o simplemente para su formación adulta (Seginer, como se citó en Sánchez-Sandoval & Verdugo, 2016).

Las expectativas son las estimaciones internas o externas que tenemos las personas acerca de lo que puede suceder, ya sean éstas sobre ideas, inquietudes, proyectos, actividades, con la firme espera de un resultado final de éxito.

2.2.1.1 Tipos de expectativas.

Bandura, (como se citó en Abaitua & Ruiz, 1990), en su teoría de autoeficacia percibida, establece dos tipos de expectativas: expectativas de autoeficacia percibida y expectativas de resultado.

2.2.1.1.1 La expectativa de autoeficacia percibida

Es aquella que está referida a la convicción que se tiene de la capacidad para llevar a cabo la conducta necesaria que determinará el éxito de los resultados (Bandura, como se citó en Abaitua & Ruiz, 1990).

Es importante precisar conceptos para entender con más claridad lo que sería la autoeficacia y las expectativas. Por autoeficacia se entiende, por los juicios personales de capacidades propias para la puesta en práctica de conductas necesarias con la intención de lograr lo propuesto; es decir, lo que se cree que se puede hacer y no intenciones de lo que se podría hacer. En este aspecto la persona evalúa su capacidad de las acciones a realizar para convertirlas en hechos reales (Bandura, 1987).

De la misma manera, Bandura (1987) afirma que, aunque la autoeficacia y expectativas son nociones diferentes, existe una relación por la persistencia positiva de las personas en lograr casi siempre lo que se proponen. De aquí que, la autoeficacia es la percepción de la capacidad individual de producir acciones y las expectativas son creencias de posibles resultados por la práctica de conductas o acciones. Sin embargo, para la expectativa de autoeficacia percibida no basta con conocer lo que deseamos, es preciso poner en acción las capacidades y habilidades aun en circunstancias muy diversas.

Dada, la importancia que tienen las creencias de eficacia personal en el desarrollo de la propia conducta, el objetivo de este estudio es entender las motivaciones y movilizar sus capacidades para lograr expectativas de espiritualidad.

En consecuencia, la mejora de las expectativas de autoeficacia espiritual incrementa la motivación y la persistencia en las conductas adecuadas para el logro de su realización y trascendencia personal.

Si las expectativas de autoeficacia están referidas a la convicción personal de la capacidad obtenida para hacer posible una determinada conducta en un logro exitoso, es necesario para su mejor entendimiento orientarlas desde dos experiencias:

Experiencia directa, como la capacidad de poner en práctica una conducta o actividad mediante el esfuerzo y persistencia para obtener el logro de sus propósitos. Ese es el mayor inicio de las expectativas, puesto que si la conducta es evaluada con éxito aumenta la eficacia percibida o viceversa (Tovar-Moncada & Crespo-Knopfler, 2015).

Experiencia indirecta, producto de la observación de referentes que han realizado la actividad con éxito, hecho que tendría mayor impacto, si la conducta humana del observador se asemeja al referente que ejecuta acción (Bandura, 1987; Tovar-Moncada & Crespo-Knopfler, 2015).

2.2.1.1.2 La expectativa de resultado.

La expectativa de resultado es la estimación que lleva a una persona a identificar una determinada conducta para luego obtener resultados esperados (Bandura, como se citó en Abaitua & Ruiz, 1990).

Todas las personas se proyectan expectativas para su vida, como anhelos, logros y todo aquello que desean alcanzar. No obstante, es posible que, dentro las expectativas de resultado y de autoeficacia surjan aparentes contradicciones, por la limitación que existe en el marco de la misma teoría de la autoeficacia para el comportamiento deseado. Frente a esta realidad se pretende subsanar mediante una tercera expectativa llamada autorreferencial. Expectativa, que denota la confiabilidad de la persona, donde el resultado teórico puede darse de manera individual (Font, 1991).

En consecuencia, la expectativa de resultado puede ser vista desde dos aspectos:

- a) **Satisfacción personal.** Expectativa que toma en cuenta la valoración individual, como consecuencia de la práctica de conductas que dan bienestar y calidad de vida. Orientada por apreciaciones privadas o públicas, subjetivas y objetivas de la trascendencia de sus acciones (Cardona & Agudelo, 2007).

- b) **Reconocimiento social.** Es la percepción social que se tiene de una persona por su responsabilidad moral y por la vivencia de conductas coherentes y positivas. Permiten valorarla y contrastarla con criterios colectivos válidos por la sociedad en que vive (Cardona & Agudelo, 2007).

En cada persona repercute claramente la conducta aprendida, ya sea por su contexto social o por su entorno personal, que a lo largo de la vida lo lleva aprender, actuar, sentir y pensar (Jara, Olivera, & Yerrén, 2018). La expectativa de resultado sencillamente será: estimaciones individuales de llevar a cabo conductas o acciones para un desarrollo de vida satisfactoria.

La relación empírica de expectativas vistas hasta aquí, desde el marco de la teoría de Bandura, pueden ayudar a tener en cuenta valores predictivos de las expectativas respecto a la formación espiritual, de posibles conductas en la vivencia cotidiana de la virtud de la caridad.

Sería erróneo tratar de desvincular una de la otra o querer identificar cuál tiene mayor importancia para la obtención de resultados, por el contrario, ambas se encuentran estrechamente vinculadas; por ello, sería lo ideal lograr un equilibrio entre ambas para no

perder la motivación en el logro de los objetivos, tal como se aprecia en la figura 1 (Roca, 2002).

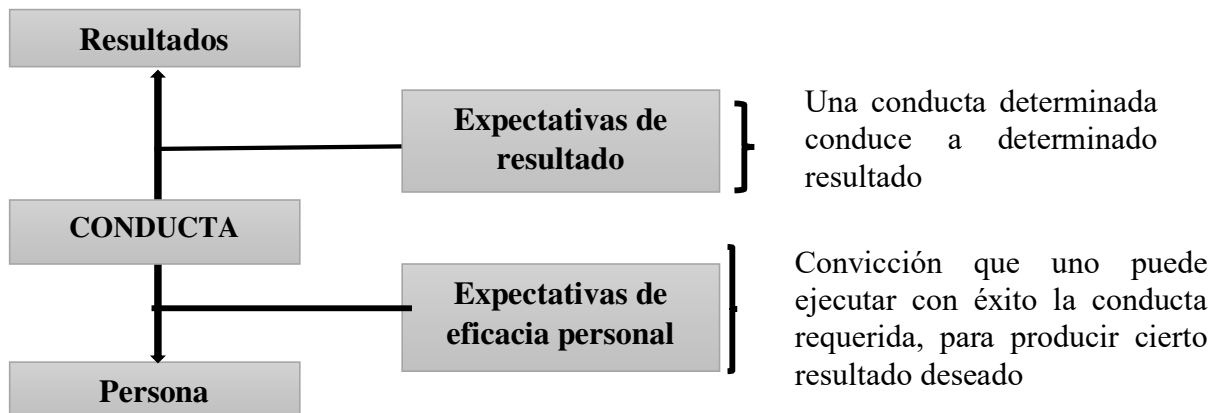


Figura 1. Autoeficacia: su valor para la psicoterapia cognitivo conductual

Bandura, desde su definición de ambas expectativas, deja claro que, aunque las expectativas mencionada estén vinculadas, existe una distinción entre la convicción de llevar con éxito una conducta para lograr resultados deseables, con la estimación que se tiene de una conducta, que lleva a resultados seguros. Consecuentemente, la primera involucra más al yo de la persona y la segunda es más global, debido a determinadas creencias compartidas de conductas experimentadas dentro un contexto social (Roca, 2002).

Es preciso también señalar que, para la concreción de las expectativas, según Roca (2002), son sumamente importantes, las capacidades que posee la persona; sin embargo, si se poseen las capacidades necesarias, pero no existe una alta motivación que movilice a la persona, sería casi imposible llegar a desarrollar expectativas de autoeficacia.

En suma, las expectativas, son proyecciones que crean en los adolescentes un espíritu de lucha y esfuerzo constante para lograr un plan trazado; en el camino de la fe se llamaría

esperanza viva, la cual es beneficiosa, si se vive con alegría, sabiendo que va a suceder; por eso, la expectativa como conducta o motivación adquirida, puede ser relevante en la formación de los estudiantes.

2.2.1.2 Teoría del aprendizaje social o vicario

El contexto social en la cual estamos insertos nos lleva asumir comportamientos causales, personales y externos que tienen como efecto, la práctica de aprendizajes válidos en el desarrollo de vida cotidiana. Uno de estos aprendizajes, es el aprendizaje vicario, que se cimienta en recuerdos de acciones y efectos causados por otras personas (Bandura, 1987). Para Skinner, (como se citó en Tovar-Moncada & Crespo-Knopfler, 2015), la conducta se aprende como consecuencia de acciones realizadas. Igualmente, para Bandura (1987), es la influencia social y cognitiva, la que forma y modifica la conducta humana, mediante la interacción del sujeto y su entorno. Asegura, que la mayoría de las imágenes de la realidad en la que basamos nuestras acciones, están realmente inspiradas en las experiencias adquiridas a través de otras personas.

El aprendizaje vicario en el ser humano se da sin la planificación, sino mediante experiencias y hechos de vida social. Tiene fuentes comunes como las siguientes: a) observar o escuchar a modelos en persona, b) simbólicos o no humanos e impresos. Asimismo, toda conducta adquirida necesita de fuentes vicarias para acelerar el aprendizaje significativo y las habilidades complejas del aprendizaje para la acción y observación de modelos (Bandura, 1987).

2.2.1.3 Aprendizaje por observación

Cada persona tiene modelos de personas que toma como referencia para los diferentes ámbitos de nuestras vidas, las cuales pueden ser desde modelos familiares hasta modelos públicos, para tal caso, el presente estudio, toma como referente a Jesús, modelo y guía válido a seguir.

La observación, si se une a la repetición en los modelos, pueden lograr que las personas alcancen importantes destrezas y conductas de modo operante o instrumental; es decir, el refuerzo y observación de modelos sociales pueden servir como referentes válidos para el aprendizaje (Bandura, 1987). Sin embargo, las observaciones tienen que pasar por el filtro de las limitaciones del proceso cognitivo interno y de la capacidad de vernos a nosotros mismos, en las conductas de los demás, para decidir si son dignas de imitar o no (Tovar-Moncada, & Crespo-Knopfler, 2015).

En la formación espiritual de la virtud de la caridad, la observación desde el aprendizaje vicario juega un rol muy importante, porque los estudiantes buscarán imitar los valores y actitudes de la vida de Jesús, para luego repetirlos constantemente; es decir, el estudiante observará con suma atención y cuidado el modelo, para poner en práctica la imitación, lo más fiel posible.

Para Bandura (1987), este tipo de aprendizaje debe tener cuatro elementos: a) atención, debe estar enfocada hacia el modelo, de no ser así se interrumpe el aprendizaje, b) retención, el estudiante debe memorizarlo para después ejecutarlo, c) reproducción motora, poner en marcha la conducta mediante la imitación de ese comportamiento, no necesariamente igual, pero si llevarlo a cabo, d) motivación, voluntad para llevar a cabo esa conducta, para lo cual es necesario estar motivado para imitar el comportamiento del modelo.

El presente estudio, desde los elementos tratados y mediante la teoría del aprendizaje social, ayudaría a comprender como los modelos válidos y positivos ayudarían a fomentar comportamientos deseables para la vivencia de la caridad.

2.2.1.4 Expectativas de espiritualidad, para la vivencia de la caridad

Hoy como ayer ha sido el deseo de muchas personas vivir bajo el amparo de Dios y de su espíritu. Han tratado desde sus expectativas religiosas ser bendecidos y llenar sus vidas con el espíritu de Dios, con la firme creencia que mediante sus oraciones y acciones en él no los dejará desamparados.

En este sentido, la expectativa de espiritualidad se ha de considerar como la espera activa de acciones continuas y persistentes para el logro de resultados espirituales asertivos, que afecten la vida y den bienestar. No es de esperar pasivamente a que suceda algo en la persona, sino de estar en constante movimiento.

Se ha de considerar también, que las acciones milagrosas de Jesús son el resultado de la confianza y amor que tiene a Dios padre, con la firmeza que no lo abandona en ningún momento (Jn 10:30-33). En consecuencia, su confianza y persistencia para la eficacia de sus acciones, se convierte en modelo de motivación y de expectativa espiritual para todo aquel que subyace en el amor a Dios y al prójimo; en todo caso, él enfatiza a tener confianza y persistencia para impulsar la vivencia en el espíritu de Dios: El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva” (Juan 7:38), en otra parte dice: “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá. Porque todo el que pide, recibe; el que busca, encuentra; y al que llama, se le abre (Mt 7.7-12).

San Tomas (1,989), en la *Suma teológica II*, cuestión 100a, Art, 10,2, incentiva al igual que el apóstol Pablo, a trabajar mediante expectativas divinas, para conseguir tranquilidad espiritual, con el único mandato de hacer las cosas por amor a Dios. La caridad, como eje de la espiritualidad para lograr su eficacia, debe estar bajo el precepto divino, acción que la constituye en el primer acto de santificación (Cuestión 100a,3) y amor de Dios.

2.2.1.4.1 Jesús expectativa espiritual de amistad divina

La sagrada escritura muestra como el pueblo de Dios está lleno de expectativas, que en el argot bíblico se dice: sed de Dios. Son muchos los gestos de amistad divina, donde Dios no los defrauda, sino que se une con más intensidad si cree en él. Para este acápite se tomará el diálogo de Marta con Jesús ante la muerte de su hermano Lázaro como expectativa de confianza y de amistad divina.

El evangelio de San Juan narra cómo Marta estaba convencida del amor incalculable de Dios, expectativa de resultado, en la convicción que todo lo que Jesús haga se cumplirá:

Entonces Marta, cuando oyó que Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa. Y Marta dijo a Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no habría muerto. Más también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te lo dará. Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá (Juan 11:20-25).

El texto, es un hermoso pasaje válido para motivar a los estudiantes al logro de sus expectativas espirituales, sobre todo en estos tiempos donde las expectativas espirituales están muy desmotivadas (González-Anleo, 2016).

La amistad es una buena razón para alcanzar la atención de Dios. Es el amor, el que rompe obstáculos y barreras para dar tranquilidad a las inquietudes personales (1ª Cor. 13:4-7 Versión Biblia de Jerusalén). Se piensa que las metas son imposibles de lograr, porque orillamos a Dios a comportamientos humanos que están lejos de la aceptación divina (Heb 10:22-24).

La expectativa espiritual de amor divino se convierte tan necesaria para mantener expectantes a los estudiantes en el logro de la mirada de Dios: como el protector, el que bendice, el compañero y modelo a seguir.

2.2.1.4.2 Jesús modelo de expectativa juvenil para la práctica de la caridad.

Es importante tener como referencia la juventud de Jesús para valorar a la misión de salvación encomendada por el Padre. Para esto, no podemos dejar de percibir las expectativas que tuvo Jesús en relación con la conversión del hombre. Sus acciones caritativas constantes de misericordia con los pobres, abandonados y pecadores, da como resultado, hombres libres que se convierten a Dios y cambian de vida.

Según Valenzuela (2018), es en la experiencia humana donde se enlazan elementos internos y externos de una persona, es por medio de la relación con el entorno que se me hace presente. Existe su punto de inicio en una vivencia que genera algo, sentimientos y emociones, donde la experiencia divina transforma la vida.

En tal sentido, una experiencia con Jesús haría en los estudiantes seres renovados para la gran misión del amor caritativo de Dios. Para eso se tiene que considerar la caridad como el mandamiento de un corazón puro (1a Tim.1:5 Versión Biblia de Jerusalén) que busca por la

fe, consideración y estimulación divina, de las buenas obras, hechas por amor a Dios (Heb. 10:23-24).

Jesús desde su vida, es un referente amigo, modelo de expectativa para una vida en caridad. Algunos elementos característicos de Jesús que pueden ayudar al seguimiento:

- Confianza en su Padre para realizar acciones que dieron resultados en la conversión de seres con actitudes de hombres nuevos (Jn 11:42).
- Amor profundo hacia los pobres, lo demostró con la forma de amar, conducta de eficacia a seguir (Jn 15:12–13).

Amor al prójimo, preocupación por las necesidades espirituales y corporales, dio la vida por la humanidad “Éste es mi mandamiento: Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado” (Jn 15:12). Ejemplo de caridad encarnada y modelo de vida a seguir.

La caridad como expectativa de vida desde la visión de Jesús, cambiaría los horizontes de los estudiantes, que, si bien es cierto, se les tiene que enseñar a amar a Dios con el corazón de Jesús, también es cierto, que su seguimiento hará de los futuros habitantes del planeta, hombres modelos para una nueva forma de vida.

2.2.2 La espiritualidad

Dada la relevancia que tiene la espiritualidad que guía y ayuda a mejorar la práctica existencial del quehacer y actuar del hombre, el presente estudio plantea el siguiente modelo teórico de espiritualidad:

Sobrino (1985) aborda la espiritualidad como una experiencia de Dios *in actu*, que no puede ser entendida desde las espiritualidades o prácticas espirituales personales, fuera de la realidad, sino a través acciones concretas de amor caritativo que den vida. Es afinidad con Dios misericordioso que actualiza el espíritu libre y transformador de Jesús, que abre nuevos caminos de fe, con actitudes de caridad en el servicio, consecuentes con el reino de Dios y con la exigencia cristiana del amor, para servir y no para ser servido. Al mismo tiempo este tipo de espiritualidad propone el seguimiento de un Jesús cercano, liberador, presente en la historia actual y sobre todo como una buena noticia.

2.2.3 Origen y definiciones de la espiritualidad

La espiritualidad viene del latín *spíritus* y *pneûma* en griego, del hebreo *ruah* que significa vitalidad o soplo animador; tiene origen en la vida, que relacionada con el alma es trascendente. Su eficacia suscita cambios significativos y positivos que transforman al ser humano haciéndolo más coherente en la forma de vivir y actuar (Arias, Masias, Muñoz, & Arpasi, 2013).

Según Girard (2007), la espiritualidad es “una manera de ser, de experimentar y actuar que proviene del reconocimiento de una dimensión trascendental, caracterizada por ciertos valores identificables con respecto a uno mismo, los otros, la naturaleza y la vida” (p. 1). La espiritualidad, por ser trascendente, integra toda la vida del hombre, es multidimensional e incluye valores, creencias, perspectivas y emociones.

Los seres humanos, por naturaleza, son espirituales y en algunos casos son religiosos consagrados a Dios, que hacen de la espiritualidad, una necesidad básica. Sus creencias son

de gran ayuda para afrontar grandes situaciones de vida; sin embargo, muchas personas no son conscientes del beneficio que poseen sus múltiples manifestaciones (Sánchez, 2009).

La espiritualidad ha estado presente desde siempre, desde la creación del hombre, como algo que dinamiza su existencia; en la biblia se le llama el Espíritu de Dios (Pagola, 2013), sin embargo, como concepto es relativamente nuevo, definido por la tradición filosófica y por las religiones antiguas de oriente y occidente (Rodríguez, Fernández, Pérez & Noriega, como se citó en Salgado-Lévano, 2012, p. 163).

En la actualidad son varias las concepciones y definiciones que se le da al concepto de espiritualidad, debido a las distintas formas de experimentarla, por ser vivencias personales, trascendentales y en muchos casos, por ser una ayuda para superar los diversos problemas que experimenta el hombre (Rosas & Labarca, 2016).

Desde el lado secular, no religioso, la espiritualidad es considerada como una idea netamente académica, sin ningún compromiso divino, que se organiza y tiene como fin crecer espiritualmente (Martínez-de-Toda, 2003); a su vez, es concebida como la armonía de la mente y del cuerpo, que es medida por la práctica y por las capacidades del lenguaje, y tiene como resultado o beneficio la tranquilidad interior (Varona, 2019).

La espiritualidad, por lo general, lleva a la trascendencia, donde del espíritu humano debe estar accesible al encuentro y al diálogo con la divinidad (González, 2002). Esto implica que la vida espiritual del ser humano no es un encapsularse en el mundo personal sino ir más allá de uno mismo; es hacer, en cada acción o acontecimiento, un camino con significancia (Cuellar & Imbachi, 2016).

Desde el lado religioso, prioridad de este estudio, son varias las investigaciones que vinculan la espiritualidad al quehacer religioso, como fundamento de vida (Fuentes, 2018).

Según estas, la espiritualidad es un quehacer dinámico, amoroso y activo del hombre con el Espíritu Santo, que por amor a Dios y al prójimo lo impulsan a realizar actos caritativos, fraternos y generosos (Fernández, 2010). Así mismo, por estar unida a valores trascendentales provoca actitudes positivas de comunión, rectitud y práctica de fe que benefician significativamente al creyente dando sentido y existencia sólida a la vida (Morales, 2014).

Como ya hemos dicho, (Sobrino, 1985) aborda la espiritualidad como una experiencia de Dios in actu, que no se le puede entender desde las espiritualidades o prácticas espirituales, con visión o mecanismos de santidad, o como algo opcional al ser humano con el fin de avanzar en la perfección o ponerse en contacto con el mundo espiritual, fuera de la realidad, sino a través de acciones concretas de amor caritativo, que den vida y santidad en contextos reales con el prójimo. Desde esta perspectiva se busca actualizar el Espíritu puro, libre y transformador de Jesús, sin fundamentalismos, sino como aquel que abre nuevos caminos, nuevas historias, nuevas opciones de vida, sin ninguna diferencia de color, raza o credo.

La espiritualidad es guía y ayuda en la práctica existencial del quehacer y actuar del hombre, donde la espiritualidad no es solo propiedad de personas religiosas sino de todos los seres humanos; por eso tiene que ser inclusiva, relevante y práctica, acorde a la buena nueva del evangelio. Se sostiene en la existencia de un ser supremo que orienta la vida de sus seguidores, ofreciéndoles reglas claras para el seguimiento, convivencia y el comportamiento moral (Sobrino, 1985).

Sobrino (1984) en un artículo, sobre espiritualidad y liberación, señala, que la espiritualidad es la afinidad con el Dios misericordioso de la historia y su crecimiento depende de una auténtica práctica de liberación de todo tipo de ataduras, limitaciones, preconceptos religiosos o no religiosos; será relevante, si tiene proximidad con ese Dios bueno, mostrado por Jesús histórico en la fe.

- Desde el postulado anterior, Sobrino (1984), indica las siguientes características de la espiritualidad:
- **Trascendente.** Espiritualidad vinculada a la vida como parte esencial y relevante, que se puede construir en la convivencia, amistad, tolerancia desde la práctica auténtica de la verdad.
- **Cercanía.** Encuentro con el otro, que me hace hermano y solidario con el que sufre, que es creíble como lo hizo Jesús.
- **Liberadora.** En cuanto que redime, libera la angustia, la resignación, desesperación e individualismo (Lc 4:18-19).
- **Visible.** Fidelidad en compartir el pan y beber juntos una misma copa. Presencia del espíritu de Jesús, eucaristía, en la oración y asamblea de los creyentes, en la solidaridad de la vida cotidiana (Mt 25:35-46).
- **Comunitaria.** Espiritualidad no es propiedad de uno solo sino de todo aquel que ame la vida misma, donde las prácticas espirituales son manifestación, iluminación y motivación (Lc. 10, 5-37). El mismo Sobrino (1985), señala que “No hay vida

espiritual sin vida real; no se puede vivir con el espíritu sin que el espíritu se haga carne” (p.13)

- **Caritativa.** Nos hace hermanos de todos especialmente la opción preferencial por los pobres.

Sin duda, la espiritualidad no es una mera vivencia de tranquilidad circunstancial sino una experiencia de vida caritativa con el más necesitado, hecho inefable que orienta al ser humano al crecimiento continuo. Se refleja en actos visibles con el prójimo y no solo de actos internos de amor a Dios; lo que implica que la verdadera espiritualidad tiene que ser tanto interna como externa (Escudero, 2018).

Cerda (2017), en la misma línea dice que la espiritualidad es movida y animada por el Espíritu de Jesús en la vida real; cuando más actúe caritativamente en la vida del ser humano se podrá decir que tiene vida espiritual.

Para esto, será necesario que la espiritualidad esté unida a un ser superior, que dé fuerza y habite en lo más íntimo de su ser, donde la fe se refleje en obras cotidianas, hecho que no es propiedad de una sola religión sino de toda aquella que se deje tocar por el espíritu divino (Bernal, 2012).

A lo largo de la historia, la espiritualidad siempre ha estado presente en diferentes religiones, en las que la espiritualidad ha tomado diversas manifestaciones y ha sido expresada por diversos conceptos, convirtiéndose en un eje transversal que configura la existencia del hombre religioso (Bernal, 2012). Melloni (2016) la llama “un retorno a lo

sagrado”; es un resurgimiento espiritual que se muestra como el anhelo de un encuentro y diálogo trascendental de las diferentes tradiciones culturales religiosas.

Finalmente, se puede decir que la espiritualidad es una parte importante de la vida del ser humano que no la podemos estudiar con criterios de utilidad, dado que es connatural y trasciende a la existencia misma de la naturaleza humana, en suma, somos seres espirituales. No se trata de conceptos racionales etéreos sino de vivencias solidarias de caridad con el mismo espíritu de Jesús que se realiza en la historia actual del hombre, como lo dice la *Lumen Gentium*, 30 y 38, solo se crece espiritualmente en la medida que la vayamos experimentando con los más necesitados (Pablo VI, 1964), de no ser así solo será una fachada, o apariencia vacía.

2.3 La espiritualidad religiosa católica

La espiritualidad religiosa católica más que un concepto o experiencia de comodidad o tranquilidad, es una práctica de vida en la caridad con el necesitado; está vinculada a la espiritualidad del mismo espíritu de Jesús de ayer, hoy y siempre; quiere decir que, al estar unida al espíritu de Jesucristo, como enviado del Padre bueno y misericordioso, posee un estilo particular, que no podría darse si Jesús no es el centro e inspiración del pensar, hablar y actuar del creyente (Sobrino, 1985). Para su crecimiento son necesarios medios primordiales como la oración, liturgia, sacramentos y práctica virtudes que sean creíbles desde las obras de caridad (Rivera & Iraburú, 2003).

El primer punto de referencia espiritual es la Biblia, libro de Dios que explica y caracteriza la vivencia espiritual caritativa del creyente (González, 2012). Desde sus inicios tiene una alianza de encuentro y de salida en la lucha por el pobre, más conocidos como los *Anawin* de

Dios o los pobres de *Yahvéh*, que tuvieron como única riqueza a Dios bueno; además, se consideraban, cuerpo viviente y templo del Espíritu del Señor (Berríos, 2018). En segundo lugar, está la tradición espiritual de la trayectoria de la Iglesia primitiva (Hch 2: 42-44), no son sino un grupo de discípulos del vencedor de la muerte que, en la fase del resucitado, los envía a reconocerlo en la caridad y servicio con los más necesitados (Mt 28:10). En tercer lugar, según Sudbrack, (como se citó en Martínez-de-Toda, 2003) están los santos Padres, con grandes sermones de espiritualidad, las escuelas de espiritualidad como las de los agustinos, dominicos, jesuitas, benedictinos y franciscanos, que testimonian a Jesús pobre entre los pobres ante tanta situación de opulencia y poder político; y por último está, el Concilio Vaticano II que en sus reformas retoma el verdadero sentido de una Iglesia universal, que invita a retomar un nuevo movimiento de espiritualidad, donde se predique al verdadero Jesús de la esperanza, para que siga siendo el camino, la verdad y la vida, donde se sea solidario con las clases más empobrecidas económica y espiritualmente, como lo denotan específicamente, para América Latina, los documentos de Medellín, Puebla y para la Iglesia universal los documentos *Lumen Gentium*, 8 (Pablo VI, 1964) y *Populorum Progressio*, 76 (Pablo VI, 1967).

En esa misma dirección, Sobrino (1985) afirma que la vida espiritual no puede existir fuera de la historia; la razón de su existencia implica santidad y un espíritu de apertura con disponibilidad en el compromiso real con los pobres.

La Iglesia católica ha intentado mantenerse firme entre lo que profesa y lo que vive, entre lo que afirma y lo que hace, con algunas excepciones de algunos católicos que tergiversan el Espíritu de Jesús en la indiferencia con el pobre. Quien quiera dejarse llevar por el Espíritu

de Jesús se convierte en un camino de vivencia espiritual, de bondad, de ayuda con los más necesitados, de belleza y de salvación sin distinciones (González, 2012).

Otro rasgo de la espiritualidad católica es que, al estar animada por la presencia viva de Cristo y del Espíritu Santo, hace del hombre un depositario de la gracia santificante (Martínez- de Toda, 2003) y tiene como efecto, la santidad y el testimonio de vida (Rivero, 2019).

En este sentido, la espiritualidad religiosa católica tiene que ser real, si no fuera así fluctuaría en la incertidumbre, perderá armonía y plenitud de valor, se volverá asfixiante, silenciosa y sofocante. La espiritualidad tiene que estar unida al Espíritu divino, donde encuentre hogar para morar, un camino donde pisar con más facilidad, seguridad y rapidez (Rivera & Iraburú, 2003).

También se tiene que precisar que la espiritualidad católica, por ser universal, no es propiedad de unos cuantos, sino de todo ser humano que entienda que el amor brota de la entraña de Dios y de su Espíritu, que se expresa en obras de justicia y caridad con el pobre y necesitado.

2.4 La Virtud

Virtud viene del latín *virtus* que se refiere a la cualidad positiva que produce efectos de eficacia e integridad de una persona. Según Santo Tomás (1989), en la *Suma Teológica, I-II*, cuestión 55, artículo 4), define la virtud como “un hábito que dispone siempre para el bien” (p. 425); se trata de un hábito operativo que a diferencia de los hábitos viciosos que te disponen al mal, la virtud te lleva a vivir rectamente. Este concepto de virtud como hábito

viene de Aristóteles que definía la virtud como “el hábito de hacer el bien” (Aristóteles, 2005, p. 13).

Según el parámetro de la virtud, contemplado por la sociedad griega en su conjunto, la virtud o *arete* en griego, era la práctica y la búsqueda de la excelencia contraria al vicio que es el error, por exceso o por defecto; era lo más importante en la formación griega, lo máximo que una persona podía alcanzar para la excelencia, a través de ella, se podía gobernar, legislar, guiar la pueblo y hasta para tener un buen hogar (Bianchi, 2018). Platón (1872) le dio tres características que considera necesarias para que una persona sea virtuosa: valentía, prudencia y justicia. Aristóteles (2005), desde este pensamiento, denomina a la virtud como un hábito, producto de una práctica continuada de hábitos buenos que hace virtuoso a quien la ejerce, y para ello necesita de formación, experiencia y tiempo para ejercitarse.

En este sentido, Garcés (2015), acentúa que el hombre virtuoso debe tener claro dónde reside el verdadero bien; la virtud para ser reconocida como tal, se perfecciona mediante la práctica de los actos buenos y justos.

Para el pensamiento teológico y práctico del cristianismo, Aristóteles fue de gran influencia, a tal el caso que, el apóstol San Pedro pedía a los cristianos que sufrían persecución que sean valientes; para él, a la fe se le tenía que agregar virtud, que no era otra cosa que fortaleza o valentía, el cristiano no podía dejarse intimidar frente a los problemas que venían (1ª Pe. 1:5-7 Versión Jerusalén).

La virtud al ser considerada como un hábito operativo del bien, se une a la excelencia bondadosa de Dios; para ser virtuoso, se necesita de una práctica constante del bien, que supone perfección moral, requiere de rectitud y de la voluntad para ejercerla (Ventura, 2016).

San Agustín (2009), desde la experiencia amorosa de Dios, define la virtud como el *ordo amoris*, es decir, en el orden del amor; donde “la verdadera virtud consiste en hacer un buen uso de los bienes y de los males y referirlo todo al fin último” (p. 22). Esta perspectiva hace que la virtud tenga integridad y excelencia moral, requisito que debe tener una persona para desempeñar una acción buena. El poder y la fuerza de la virtud, es amar a Dios y la mejor manera de amar a Dios, es amando al prójimo; así como para los griegos el fin último era la felicidad, para el cristiano es en el amor a Cristo donde encontramos fin último, el amor es la base fundamental de cada persona virtuosa (San Agustín, como se citó en Ferrer & Román, 2015).

En consecuencia, la virtud cristiana es una práctica de amor frecuente y firme para realizar el bien, que permite a cada persona, no solo hacer acciones buenas sino dar lo mejor de sí mismo (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1803). San Gregorio de Nisa, decía: “el objetivo de una vida virtuosa consiste en llegar a ser semejante a Dios” (como se citó en Lorda, 2004, p. 215).

2.4.1 Tipos de virtudes

Según el Catecismo de la Iglesia Católica (1993), en los números 1803-1829 hay dos tipos de virtudes: las virtudes teologales y las virtudes cardinales o morales.

- **Virtudes teologales.** Las virtudes teologales son el fundamento que caracteriza el quehacer de las acciones morales del hombre, haciéndolo capaz de obrar como hijo de Dios bajo la fuerza del Espíritu Santo. Identifican directamente a Dios y estas son fe, esperanza y caridad (Catecismo de la Iglesia Católica, 1993).

- **Virtudes cardinales o morales.** Son actitudes firmes que perfeccionan el entendimiento y la voluntad, regulan nuestros actos y comportamientos según la razón y la fe. Por ser morales se dan mediante nuestro esfuerzo teniendo como resultado actos buenos. Estas son las siguientes: prudencia, fortaleza, justicia y templanza (Catecismo de la Iglesia Católica, 1993).

Es en las virtudes donde el cristiano se esfuerza por conocer, amar y hacer la voluntad de Dios cotidianamente con el prójimo.

2.4.2 Las virtudes teologales

Cuando se habla de las virtudes teologales, para muchas personas significan una serie de prescripciones y disposiciones que no se ajustan necesariamente a sus intereses, sino que están hechas para unas cuantas personas religiosas. Sin embargo, no es así, la fe, la esperanza y la caridad son virtudes que dan solidez en la lucha cotidiana de la vida de todo hombre.

El Catecismo de la Iglesia Católica (1993) en los números 1812-1813, afirma que las virtudes humanas se enlazan con las virtudes teologales con la finalidad de que el hombre sea partícipe de la naturaleza divina infundida en el bautismo; las virtudes teologales son el fundamento que caracteriza el quehacer de las acciones morales del hombre, haciéndolo capaz de obrar como hijo de Dios bajo la fuerza del Espíritu Santo, garantía para contrarrestar todo impulso natural que venga del egoísmo, indiferencia o fracaso.

Las virtudes teologales, por ser un don de Dios, conducen al cristiano a poner su mirada en Dios. Gracias a ellas se tiene certeza de amar y actuar con la misma caridad divina, si estas se mantienen encendidas en el alma (Castro, 2018).

El apóstol Pablo, en su esfuerzo de animar la vida cristiana de la comunidad de Corinto, sobre el amor verdadero a Dios dice: “Ahora permanezcan en estas tres cosas: la fe, la esperanza, la caridad; pero la más excelente de ellas es la caridad” (1a Cor. 13: 13).

Mazzoni (2016), deja claro que, desde un punto más teológico las virtudes teologales no son repeticiones de actos, sino que, por ser de origen divino, radican en la gracia y constituyen en el hombre una nueva naturaleza en orden a los actos que producen.

Las acciones producidas por el hombre son el reflejo del alma y de la vivencia de espiritualidad que posee, sin embargo, la esperanza cada vez es menos, la fortaleza es olvidada, la indiferencia carcome la solidaridad y la vida misma no tiene sentido; las virtudes teologales, en ese sentido, pueden afianzar la ilusión de una vida sólida y bendecida, de tener la certeza que somos creados con disposiciones firmes para hacer el bien, que contamos con una magnitud de valores y actitudes que nos posibilitan la proximidad con Dios y con el prójimo. El cumplimiento de las virtudes teologales, desde esta dimensión humana y divina, conducirá a ejercitar las virtudes humanas en obras de caridad, como verdaderos hijos de Dios.

Característica de las virtudes teologales.

Según el Catecismo de la Iglesia Católica (1993) en el número 1812, son las siguientes:

- Son dones de Dios y no solo esfuerzo humano.
- Requieren de la colaboración libre y consiente para su perfección y crecimiento.

- No son teóricas sino una manera de vivir, las tres son importantes sin embargo la caridad es el motor de las tres.
- Disponen al cristiano a vivir en relación alegre con Dios.
- Regulan el comportamiento moral entre el bien y el mal, el egoísmo y la generosidad.
- Garantizan la presencia del espíritu santo en las facultades del ser humano.
- Te dan santidad.
- Te hace caritativo.
- Son guía de las virtudes humanas adquiridas.

Estas características precisan el paradigma cristiano, donde las virtudes son ayuda necesaria para hacer los deberes de cada día, como hijos de Dios. Mediante ellas aprendemos a luchar sin miedo, a escribir nuestra historia, a sentir la mano amiga y la compañía de Dios.

2.4.3 La caridad, virtud teologal

Dada la trascendencia que tiene la caridad en quehacer y actuar del estudiante católico, seguidor de Cristo, el presente estudio plantea el siguiente modelo teórico de caridad:

Santo Tomás (2014), en la Suma Teológica I-II, cuestión, 25a 12. 28-33; y VII, cuestión 23-44, manifiesta que la caridad es el amor a Dios y al prójimo, y consiste más en amar que en ser amado. Su finalidad legítima es el amar por amor. No solo es desear el bien sino si no

hacer el bien. Esta realidad caracteriza a la caridad como la verdadera amistad divina y humana, por eso se dice que es la raíz de todas las virtudes.

La caridad es la madre de todas las virtudes teologales, dado que la fe y la esperanza en el hombre no tendrían asidero trascendental sino camina con los mismos sentimientos de Jesús en el amor al prójimo. Caminar en la caridad es mostrar en todo tiempo el amor de Dios.

El Catecismo de la Iglesia Católica (1993), número 1822, con fundamento en el mandamiento del amor de Jn 15:12-17 afirma: “La caridad es la virtud teologal por la cual amamos a Dios sobre todas las cosas y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios” (p. 443).

En este sentido, Isaacs (2000), afirma que la virtud se desarrolla de acuerdo a dos factores: “la intensidad con la que se vive, y la rectitud de los motivos al vivirla” (p. 12). Definición que conduce a encontrar en las virtudes la motivación para mejorar la calidad de vida y de paso afianzar la vivencia cristiana y humana. El efecto sería: a mayor práctica de virtudes, mayor actitud de respeto e identidad por la vida.

El apóstol Pablo en esta dirección, unido al mandamiento del amor, hace una descripción magnífica de la virtud de la caridad en el himno del amor:

La caridad es paciente, es servicial; la caridad no es envidiosa, no es jactanciosa, ni se engríe; es decorosa; no busca su interés; no se irrita; no toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo perdona. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta (1a Co. 13: 4-7).

Excelente enseñanza que perfila el camino a la sensibilidad humana, al cuidado y respeto por el don de la vida, donde la fe no tendría sentido sino es educada en la caridad, y tampoco puede existir esperanza en acciones egoístas que lleven a una soledad, consecuencia de la falta de fe. El apóstol insiste cuando dice de nada me sirve sino tengo amor, que los sacrificios serán apariencias vacías sino tienen trascendencia ni humana ni divina, el amor en la caridad lo puede todo (1ª Co 13: 1-4.13).

Si partimos del mandamiento del amor: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Lc 10:27), la caridad no es otra cosa sino la reciprocidad del amor entre el creador y la creatura que está llamada a amar por encima de todo. La virtud de la caridad se convierte en un paradigma de amistad pura entre Dios y el hombre.

Cuando el cristianismo exige imitar y vivir los mandatos de Jesús no se refiere saber una doctrina sino en hacerla verdad en la actualización de su espíritu; no existe verdad sin vivencia; en este caso, la caridad se presenta como el deber del cristiano que concentra la ley y los profetas. “Ser cristiano significa vivir en presente la caridad” (Guerrero, 2013, p. 68).

La razón de la verdadera identidad cristiana es la caridad, en ella confluyen todos sus actos de amor. El ejercitarse en la caridad es hacer presente lo eterno dentro de la temporalidad, es hacer referencia al presente sin olvidar lo eterno (Guerrero, 2013).

Según Rivero (2019), es por la fe que poseemos el conocimiento de Dios, por la esperanza confiamos en las promesas de Cristo y por la caridad hacemos realidad las enseñanzas de Jesús.

La vivencia de la caridad es actualizar las manos de Jesús de un Dios vivo que nos ama.

Está claro que la caridad cristiana es hacer íntegro el amor puro de Dios, elimina todo tipo de actitud farisaica de apariencia caritativa con lo que nos sobra, o para ser vistos o reconocidos. Caridad es compartir aquello que resulta útil y necesario tanto para el que da como para el que recibe (Castro, 2010).

La postura hasta aquí planteada, muestra que la caridad solo puede ser entendida, si se convierte en esencia absoluta del amor. El Papa Benedicto XVI (2005a) en la encíclica *Deus Caritas Est*, manifiesta que el amor es un ágape, donación, oblación, tarea y exigencia del autentico amor a Dios, en el ámbito personal y comunitario; Así mismo, tiene que ser inmediata: los necesitados han de ser socorridos, los desnudos cubiertos, los enfermos cuidados para que se mejoren y los cautivos asistidos (Papa Benedicto XVI, 2005a, ; Mt 25:31-46).

La virtud de la caridad es hacer palpitar el corazón de Dios en el corazón de las personas, y se manifiesta en dos aspectos centrales:

2.4.3.1 Amor a Dios

Ser marcados por la cruz de Cristo en el bautismo, ha llevado a entender que la vida cristiana tiene como fundamento a Dios y su amor incondicional, asimilando que “Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él” (1 Jn 4, 16).

La fe en Cristo, según Benedicto XVI (2005a) en la Carta encíclica *Deus caritas est*, ubica el amor de Dios al centro de la existencia del ser humano. Este sentimiento, es el mismo que enmarca a Jesús y lo lleva a contextualizar el mandamiento del amor a Dios a la máxima

sensibilidad del sentimiento divino en la práctica con el prójimo; en efecto, el mandamiento no es un mero cumplimiento del mandamiento divino, sino una respuesta emanada del don del amor salido del corazón de Dios.

Una de las interrogantes que siempre se ha hecho el hombre en todos los tiempos es ¿cómo amar a Dios?, ya que el fin del hombre es amarlo por encima de todo. Para el pueblo israelita, la pregunta anterior tiene una respuesta concreta que está bien enmarcada desde la palabra de Dios en el libro del *Deuteronomio* cuando dice: “Escucha, Israel: El Señor nuestro Dios es solamente uno. Amarás al Señor con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas” (Dt. 6, 4-5).

Ahora bien, en estos últimos tiempos, Dios nos habla a la iglesia cuerpo de Cristo, por medio de sus representantes de cada nación o pueblo, en cada circunstancia de la historia. Escuchar a Dios, siempre ha sido la prioridad del Espíritu Santo desde la creación hasta el Apocalipsis (Benedicto XVI, 2005a). Sin embargo, la pregunta de ¿cómo amar a Dios? sigue resonando en todos los tiempos y especialmente en los jóvenes que ven el mundo con otras categorías de vida, donde su creencia, tiene razón si es percibido desde lo visible o palpable.

Si se es consciente, Dios había ganado un lugar en la historia y en el pensamiento del hombre, pero en estas últimas décadas de los gobiernos laicos ha ido perdiendo protagonismo, a tal punto que muchos jóvenes lo niegan o poco les importa Dios.

Frente a esta realidad laica, se tiene que amar a Dios en sus propios términos, que bulle de la palabra de Dios sin quitarle nada de lo que dice, menos acomodarla a nuestros sentimientos. Su fin es amarlo en sus términos, “Si me amas, guarda mis mandamientos” (Jn. 14:15). Igualmente, el sermón del monte Dios muestra la manera más pura y práctica de

amarlo (Mt. 5: 1-48). Según Benedicto XVI (2009a) la conciencia indestructible de amor a Dios es la que mantiene el compromiso de ser justos entre éxitos y fracasos, saliendo de lo limitado y no definido para trabajar por el desarrollo de todos.

Uno de los aspectos claves en la vida del hombre para amar a Dios, es que necesitamos a Dios para amar a Dios (Marcos, 2015). Dios derramó su amor al hombre, su inmensidad de ternura divina superior a la nuestra, siendo que por su amor desde el Espíritu Santo nos capacita para amarlo de la misma forma que él nos amó (Rom 5:5).

Jesucristo con la mirada puesta en el A.T, muestra con sus enseñanzas, que hay cuatro formas bien marcadas de amarlo (Dt 6: 4-5): “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas”. Cada una tiene sus dimensiones propias, que si se siguen con perseverancia se puede elevar nuestra naturaleza limitada terrenal, al nivel sobrenatural en la misma dimensión del amor a Dios.

Esta realidad bíblica es un regalo divino que ha dado fortaleza en todos los tiempos hasta nuestros días, que según Saavedra (2018), es un referente muy válido que la iglesia lo enseña con mucha actitud y fidelidad desde el cumplimiento del primer mandamiento.

Si volvemos al planteamiento anterior, de ¿cómo amar a Dios? desde los jóvenes, entendiendo que ellos buscan experiencias visibles, la iglesia cuenta con un hecho visible de amar a Dios mediante el sacramento de la eucaristía, alimento espiritual que fortalece la fe para ponerlo en práctica con el próximo (Saavedra, 2018; Benedicto XVI, 2005a).

No cabe duda que Jesús al partir el pan en la última cena, quiso perpetuarse por siempre con su pueblo. Gesto divino que si se toma con responsabilidad ayudaría a darle sentido a la fe de los estudiantes.

2.4.3.2 Amor al Prójimo

Si se toma como referencia a Jesús que hace una nueva alianza con su venida a la tierra y se encarna, para asumir la condición humana, menos en el pecado (Jn. 1:1), nos hace comprender que el que amar a Dios no tiene sentido sino amamos al prójimo (Lev. 19:18; Mc. 12:29-31). Premisa que solo puede hacerse realidad, si el amor es entendido como entrega o donación de vida.

La carta encíclica *Deus Caritas Est*, enfatiza que el prójimo es el único camino para hallar a Dios (Benedicto XVI, 2005a). Jesús nos lo recuerda también mediante la parábola del Juicio final (Mt. 25: 31-46), que solo en la caridad total y desinteresada, el amor de Dios tiene continuidad y proximidad, por el cual “mi prójimo es cualquiera que tenga necesidad de mí y que yo pueda ayudar” (Benedicto XVI, 2005a, no 15).

En este contexto, es en Dios y desde Dios que se ama al prójimo, aunque no lo conozcas, se aprende a querer y a mirar al desconocido por el solo hecho de ser mi hermano, hijo del mismo Padre. Es en el encuentro íntimo con Jesús que aprendo a dar amor al que necesita.

El mejor sendero para comenzar a amar a Dios consiste precisamente, en sentirse amado. No se puede valorar ni amar, cuando no se ha tomado conciencia que la vida se la debemos

a Dios. Estamos llamados a ofrecer amor, en gratitud a la vida dada por Dios. Para tal caso, la caridad con el prójimo parte del agradecimiento espontáneo y profundo al padre de la vida.

2.4.4 Características de la caridad

Para caracterizar la caridad se tiene que considerar el amor no como lo perciben las definiciones filosóficas del eros en su dimensión carnal, sino como la virtud infundida por Dios que hace del amor una donación de vida en el espíritu, de un amor extremo y no meras manifestaciones afectivas propias del ser humano.

Un ejemplo claro de donación es el himno de la caridad o del amor. Es la oración más bella encontrada en la Sagrada Escritura, que tipifica el amor desencarnado como la oblación divina y terrena (1a Cor 13: 1-13).

Según el texto las características de la caridad son las siguientes:

- **Amor divino.** Es el amor que viene de Dios, es don del Espíritu Santo sembrado por Jesús, donde su única finalidad es el bien y la salvación del hombre (Jn.13: 1).
- **Amor gratuito.** Es la donación de vida como oblación al amor recibido de Dios. Es hacer factible el mandamiento del amor en el estilo caritativo de Jesús:
 - ✓ Es paciente, servicial y bondadosa.
 - ✓ No es envidiosa ni arrogante.
 - ✓ No se molesta ni es vengativa.
 - ✓ Se alegra con la verdad.

- ✓ Cree, espera y soporta sin límites.

Si el amor está por encima de todo, aun del bien; el cristiano es la continuidad de la vida de Cristo. La caridad en este caso no solo será imitación de su caridad con actos caritativos sino prolongación de la victoria de Cristo contra todo tipo de muerte e indiferencia.

2.4.5 Dimensiones de la caridad

Según Guerrero (2013) para ser un buen cristiano necesita conciliar dos dimensiones: la vida interior y el testimonio exterior, esto no implica que para unirse a Dios interiormente tiene que alejarse del mundo y de todo lo que lo rodea, por el contrario, la interioridad espiritual requiere mucha benevolencia de comunión con el prójimo.

La vida del hombre tiene que ser integral: humana y espiritual. No pueden actuar por separado sino en armonía, si una de ellas faltara la vida sería coja.

Para Alan-Marie (2015), la dimensión humana debe estar acorde a la caridad fraterna como sintonía de la caridad de Dios.

Según Santo Tomás (como se citó en Motto, 2013), afirma que el acto principal de la caridad es la dilección o amor por el otro, ella busca contruir una sociedad de amigos. Su fin es el bien del amado que a ejemplo de Jesús no vino a ser servido sino a servir (Lc 22:7).

La caridad es un vínculo de amistad pura de Dios con el hombre que tiene con efecto el bien infinito. La Suma Teológica I-II, cuestión 28-33 refiere dos dimensiones: interiores y exteriores (Santo Tomás, 2014).

Las interiores son:

- **Gozo -gaudium.** Alegría divina causada por la caridad que marca las acciones de la persona virtuosa en el amor; se da en dos fases, la primera porque ser alegre de la presencia del prójimo y la segunda que, aunque no esté, disfruta del bienestar y prosperidad del otro.
- **Paz -pax.** Tranquilidad interior que da armonía a la convivencia en una doble función: por amor a Dios y amor al prójimo como a nosotros mismos.
- **Misericordia- misericordia.** Acción de confianza y disposición en compadecerse de los sufrimientos y dolores ajenos haciéndolos tuyos, aportar soluciones tanto espiritual como material.

Las exteriores son:

- **Beneficencia-beneficentia.** La amistad verdadera lleva a obrar bien, atender y auxiliar al más necesitado, en este caso la caridad se une al corazón San Paulo cuando dice: “Mientras tenemos tiempo hagamos el bien a todos” (Rom 6:10).
- **Justicia fraterna.** Ayuda a quien tiene necesidad, repara la desigualdad e instaura el orden de la justicia fraterna; así mismo es un acto de caridad que busca el bien del hermano, sana sus heridas y todo lo que le hace daño.
- **Corrección fraterna.** Es mirarse a si mismo para entender al otro con el corazón.

La práctica de estas dimensiones son obsequio a Dios. No podemos amar a Jesús si no mostramos solidaridad con hechos reales caritativos, espirituales y corporales. La madre

Santa Teresa de Calcuta decía que “quien no vive para servir, no sirve para vivir” (Aciprensa, 2019).

La caridad como virtud transfiere a la persona la capacidad de amar con actos de servicio (Isaacs, 2004). Son obras de la luz que testimonia la veracidad de la fe, somos salvados en la fe si se manifiesta en la caridad bien intencionada con el pobre (Gil, 2016).

En este contexto la fe tiene vida si emerge del servicio caritativo. Sin él es una fe muerta o una mera facha de espiritualidad vacía (St 2:17).

En suma, de los párrafos anteriores, hoy urge entrar en el corazón de Dios, para sensibilizar la indiferencia humana que se ve a todo nivel y en todo estrato social. La virtud de la caridad como virtud madre de todas las virtudes humanas y divinas, puede ser una forma efectiva de formación espiritual en el logro del equilibrio personal y social de la humanidad; en este caso, si es testimoniada con vivencias creíbles pueden ser un aporte válido en la formación integral de los adolescentes y jóvenes.

2.5 Formación espiritual como aporte al crecimiento espiritual del estudiante

La formación espiritual de los estudiantes adolescentes nunca ha sido una tarea fácil, sino una misión ardua y difícil. Hay que entenderla desde el proceso integral de enseñanza aprendizaje, donde la apertura al crecimiento espiritual, sea agradable y no forzada. Para su eficacia juega un papel importante el Espíritu Santo, como acompañante y garante del crecimiento espiritual.

La formación espiritual de los estudiantes tiene que partir de la experiencia viva con Dios, que lo lleva a entender su trayectoria de vida personal, familiar, amical y compañeros de estudio (Trejo, 2013).

Es oportuno subrayar que la espiritualidad no puede evadir el mundo y todo lo que acontece a su alrededor, no es una especie de santificación personal, por el contrario, para que haya espiritualidad y santidad personal, tiene que estar encarnada en la realidad de la vida.

Castillo (2003), dice:

“la espiritualidad que presenta el Evangelio es un proyecto centrado en los otros, orientado a los demás, con la intención de aliviar el sufrimiento ajeno. Es un proyecto centrado en la defensa y el respeto de la vida, en la lucha por su dignidad” (p. 166).

Queda claro, con esta posición, que la formación espiritual, no es un mero espiritualismo, sino un camino de vida auténtico, coherente con el proyecto de Jesús y con las exigencias de demandan nuestros tiempos; es una manera de ser. El estudiante, debe comprender que la espiritualidad de Cristo, tiene dinamismo en la vida real con todo lo que tenga, solo así, la vida cristiana podrá entenderse como eterna y sobrenatural.

La espiritualidad vista así, no deja de tener muchos detractores que se horrorizan con solo escucharla, porque piensan que espiritualidad es lo mismo que huir del mundo o como remedio a sus males, o simplemente, una especie de tranquilidad personal (Castillo, 2003).

Sin embargo, no se pretende inventar nada nuevo sobre la espiritualidad, sino enfatizar en la espiritualidad cristiana con un giro diferente a las concebidas en estos tiempos; lo central

de la espiritualidad cristiana se desarrolla en el acontecer diario, sobre todo en la vida con el prójimo, en el seguimiento del espíritu libre de Jesús, que, en muchos, fomenta conflictos para quienes no la conocen.

Consecuentemente, la espiritualidad desde este planteamiento, toma otra opción distinta de los manuales de espiritualidad, donde se busca la perfección del ser humano, cerrando los ojos al mundo con un mensaje distinto al de Jesús, que ve el crecimiento del espíritu, no en un oasis personal sino en la caridad con el pobre (Castillo, 2003).

Por lo tanto, la formación espiritual en los jóvenes, tiene que estar centrada en la vida, en los hechos reales del acontecer de cada día, del lado de los más pobres; en otras palabras, la espiritualidad, solo se puede entender desde la virtud de la caridad: “Ni la práctica religiosa ni los códigos morales nos han de hacer olvidar que seguir a Jesús es vivir haciendo la vida más humana” (Pagola, 2012, p. 183).

2.5.1 La caridad en la formación escolar

Formar en la caridad puede ser una opción genial y una nueva propuesta pedagógica, ya que ayudaría desde sus inicios a la persona, a humanizar el mundo, tan golpeado por la indiferencia cruel de muchos hombres de hoy.

Si la caridad es parte del quehacer diario, para que tenga vitalidad y continuidad, tendría que educarse en la perspectiva de Cristo encarnado y como mandamiento nuevo del amor fraterno (Jn 15,12). En este sentido, el docente, no escapa de la interrogante vocacional, que él es parte de ese ser humano, y su condición de educador es investigar qué tipo de ser humano fecunda en las aulas; la formación del estudiante debe incluir valores de vida y de

sensibilidad humana, donde se concientice que es un ser humano de relaciones (Cervantes, 2003), hijo de un solo Dios, y que la caridad no es un favor de actos caritativos, sino parte integral de su ser humano, que incluye la vida del otro en su proyecto personal.

En este sentido, la caridad se convertiría en aliada de la coherencia del ser humano, que unida a la presencia de Cristo, como referente de amor desencarnado, hacia la humanidad, se haría factible la ternura, la misericordia y el amor por la vida (Mt 25, 40).

El Papa Benedicto XVI (2009a), al respecto dice: “la caridad es el don más grande que Dios ha dado a los hombres, es su promesa y nuestra esperanza” (párraf. 2). Asimismo, en el número 6 del mismo documento señala que: toca a los hombres y en este caso a los educadores, enseñar con el ejemplo, que la caridad es un amor recibido y ofrecido, que va más allá de la justicia, que no solo promueve relaciones de derechos y deberes sino correlación de gratuidad, de amor sincero y de comunión.

Enseñar a amar no es una tarea fácil pero tampoco imposible, hoy más que nunca se necesita reeducar los pensamientos, las conductas y los sentimientos. Se necesita enseñar a ver al otro de forma horizontal, donde no se haga diferencias, sino más bien, similitud e igualdad de oportunidades. El amor, tiene ir más allá del sentimiento o una emoción, es un comportamiento positivo de respeto y de entrega (Ortiz, 2013).

El mundo de la educación desde esta posición, más que un sueño, sería ideal para los para los amantes de la formación, si se vivencia desde la caridad en un amor puro, que no busca intereses personales sino vida en la vida.

Entonces, la escuela católica tiene que ser un espacio para el crecimiento y la práctica de la virtud de la caridad, donde el estudiante vivencie la verdadera espiritualidad divina, que no es otra cosa que respirar y se exhalar a Dios en la horizontalidad humana.

2.5.2 La educación religiosa según el currículo nacional peruano.

Según Minedu (2016), referente al área de religión, la educación religiosa es una asignatura básica del plan de estudios del sistema educativo peruano; la finalidad es hacer que los niños y jóvenes descubran y asuman la existencia de un ser trascendente que proporcione identidad y dignidad humana, y que sepan testimoniar su fe como respuesta responsable al plan amoroso de Dios.

Esta propuesta de fe permite reflexionar si la educación religiosa, impartida actualmente, es trabajada con responsabilidad y seriedad, ya que se trata de un proyecto transversal de vida humana.

Asimismo, el Minedu (2016) propone que el estudiante al término de su educación básica, como perfil de egreso del área de educación religiosa, debe haber logrado las siguientes competencias (p. 202):

- Construir su identidad como persona humana, amada por Dios, digna, libre y trascendente, comprendiendo la doctrina de su propia religión, abierto al diálogo con las que le son cercanas.
- Asumir la experiencia del encuentro personal y comunitario con Dios en su proyecto de vida, en coherencia con su creencia religiosa.

En la misma dirección en el marco teórico y metodológico del área religiosa, deja claro que los estudiantes, para su formación integral, deben ser orientados mediante un enfoque humanista cristiano, donde el estudiante comprenda y de razón de su fe como ser humano, donde se le enseñe al estudiante a actuar en su contexto al estilo de Jesús, y para esto es necesario que tenga claro el fundamento de su fe como virtud revelada o teologal; por último, comunitaria, donde el estudiante contribuya a la sociedad fomentando un ambiente fraterno y solidario, que con la ayuda del Espíritu Santo busque su realización mediante acciones caritativas con los más necesitados (Minedu, 2016).

En consecuencia, la educación religiosa como formación espiritual, debe pretender construir puentes de vida equilibrada, entre lo inmanente y lo trascendente, donde el adolescente se sienta parte de los sucesos del mundo (Minedu, 2016), que testimonie con hechos de vida caritativa, la práctica de valores evangélicos en un ambiente de vida fraterna y solidaria, es decir, animado por el espíritu caritativo y libre de Jesús.

2.5.3 Orientación pedagógica para la educación religiosa de la caridad

Para que el área religiosa sea un vínculo de encuentro del hombre con Dios, tiene que ir unida a una buena práctica pedagógica y didáctica, donde no solo entienda los conceptos básicos, sino que viva y guste de la dimensión religiosa.

El currículo nacional cuenta con lineamientos generales para cada nivel, sin embargo, no cuenta con propuestas didácticas o pedagógicas con relación la enseñanza de la Biblia, de los sacramentos y de la moral católica. Esta realidad conlleva a reflexionar el ¿cómo se está enseñando la espiritualidad?, ¿qué modelos didácticos y pedagógicos se está utilizando? y ¿con qué tipo de profesionales contamos para la práctica de la misma?, ya que los resultados

de espiritualidad vivencial no son tal alentadores sobre todo con los jóvenes de secundaria de los colegios a nivel particular y nacional.

No cabe duda de que el profesor de religión tiene una responsabilidad importantísima en la conducción de la enseñanza de la espiritualidad; su tarea no debe ser solamente conceptual sino experiencial, donde los estudiantes crezcan con el gozo en la enseñanza de la fe y no meramente con las prescripciones y conocimientos mínimos del catecismo (Cabrero, 2014).

Las estrategias pedagógicas usadas en el aula deben ser ejes conductores creíbles del aprendizaje espiritual, que ayuden a los estudiantes en la comprensión oportuna de cómo lo socializan y lo construyen, de cuáles son sus intereses, sus insuficiencias, sus situaciones; en este contexto, permitirá que la educación espiritual escolar sea pensada desde sesiones de aprendizaje que provoquen interés, que atraigan su atención, y que se diviertan propiciando nuevos aprendizajes desde las experiencias de la vida cotidiana, con horizontes transformadores, no viendo el área como un curso teórico sino como un medio de vivenciar la espiritualidad caritativa (Yara, 2018).

El maestro de religión tiene que ser un artista donde respete tus sueños y tus miedos “él rehace el mundo, él redibuja el mundo, repinta el mundo, re-encanta el mundo, re-danza el mundo” (Marina, como se citó en Latorre, 2019, p. 1-2), en todo caso, su metodología tiene que ser activa haciendo del estudiante un hombre convencido de su fe.

El docente del área de educación religiosa, buscará que el aprendizaje tenga que darse o producirse cuando el que da, está dispuesto a enseñar y el que recibe está dispuesto a recibir, todo en una sinergia que hace referencia a las condiciones propias de la secuencia didáctica con condimento motivador, donde lo cognitivo y lo emocional estén juntos (Latorre, 2017).

La enseñanza religiosa en su aporte formativo debe tener una peculiaridad y modalidad distinta a las demás áreas. El hecho es que la espiritualidad más que una enseñanza teórica tiene que ser vivencial, con testigos y expertos que la testimonien.

2.5.4 La virtud de la caridad nexo de encuentro entre Dios y el prójimo

La virtud de la caridad, desde su origen siempre será es un puente de encuentro entre Dios y el prójimo. Su práctica, se convierte en un estilo de vida distinta al común de otras vivencias; esta, implica vivir con y desde los sentimientos de Jesús. Vivencia, que no debe perderse de vista en el actuar cotidiano de todo buen cristiano.

Según Eterovic (2012), fue en el encuentro con el hombre donde Jesús hijo de Dios, muestra el amor eterno del Padre. Con sus milagros les devolvía la esperanza de vivir, los conducía a la conversión y al seguimiento mediante acciones concretas.

En esta perspectiva, la educación religiosa buscará formar hombres y mujeres con valores cristianos que garanticen la propuesta de amor incondicional de Jesús, y donde la virtud se convierta en una forma genial de crecimiento espiritual.

Según Cabrera (2018) a Dios se le debe reconocer en los pobres, enfermos, tristes y no tanto en los conceptos teóricos; la fe tiene que afectar de manera positiva la vida de los jóvenes y por nada tiene que estar separada de su contexto.

A los jóvenes se les tiene que dar espacios de encuentro personal con Dios, y al mismo tiempo, contacto directo con el otro; con acciones concretas de apostolado que testimonie su fe y se convierta en puente de amor entre Dios y el prójimo.

El estudiante tiene que aprender en la práctica, haciendo actividades de fe y de caridad, se le tiene que proporcionar lo que es necesario para satisfacer sus demandas mentales, espirituales (Montessori, como se citó en Morales, 2015). No es cuestión de darle modelos espirituales que quizás fueron buenos para nosotros, ellos basados en el estilo de Jesús deben encontrar su propia manera amorosa de relación con Dios y con el prójimo.

Para esto, es importante que la caridad esté unida a la verdad, para ser creíble en el intelecto humano. Los jóvenes más que palabras buscan acciones visibles de testimonios cristianos de caridad, donde no se confunda fácilmente con un conjunto de buenos sentimientos en aras del bienestar social y marginal, sino en acciones concretas de nazcan del encuentro profundo con Dios (Papa Benedicto XV, 2009b).

Según la encíclica *Caritas in veritate*, del Papa Benedicto XV (2009a) es en la amistad donde comienza la caridad del ser humano. Desde esta posición, a los estudiantes se les debe dar la confianza necesaria para poder educar en ellos el verdadero encuentro de amistad, que los lleve amar la vida desde Dios, y no caer en el error que, en aras de delimitar el respeto, hace que muchos de ellos se aíslen.

El apóstol Juan estaba muy seguro que la amistad fue la forma más acertada para el encuentro de Jesús con sus discípulos, de aquí, que la propuesta del reino con el prójimo fue contundente: prójimo es aquel que tenga necesidad de mí y que yo le pueda ayudar (Papa Benedicto XV, 2009a).

El Papa Francisco en el 2016, invita a todos los cristianos católicos y de forma indirecta a los jóvenes a ponerse en camino, y para ello, propone tres maneras de relación amorosa con

Dios: vigilantes en la oración, trabajadores en la caridad y exultantes en la bendición (Bergoglio, 2016).

Estos tres lineamientos son ejes claros que recoge la virtud de la caridad como fortaleza para la formación espiritual de los jóvenes; se debe enseñar a orar con vigilancia, a trabajar sus hábitos espirituales en la caridad de la convivencia fraterna, que no solo es dar donativos materiales sino ser comprensivo y flexible consigo mismo y con el otro, donde la vida se convierta en una bendición y agradecimiento al Señor (Bergoglio, 2016).

Hoy más que nunca los Cristos jóvenes necesitan del contacto directo con su próximo para conocer a Dios.

Los estudios hasta aquí citados, afirman que las enseñanzas y vivencias espirituales caritativas pueden ser vitales y necesarias en la formación humana y espiritual de los adolescentes, pues, equilibran la existencia y dinamizan la convivencia de la persona. Sin embargo, no se evidencian modelos didácticos o pedagógicos claros, que sirvan de guía en la enseñanza de espiritualidad vivencial.

Así mismo, es indiscutible la importancia que adquiere la espiritualidad católica en las investigaciones científicas, ya que éstas ayudarían enormemente en estos tiempos difíciles a comprender los problemas existenciales y las consecuencias de sus comportamientos, muchas veces letales para los adolescentes; en este caso, como los estudiantes adolescentes se verían beneficiados si se les educara en este tipo de vida.

2.5.5 Definición de términos básicos.

Expectativas

Las expectativas son proyecciones personales de posibilidades que le gustaría al ser humano que acontezca en la realidad presente y futura; para ello influye la planificación y establecimiento de objetivos que ayudan a guiar la conducta y el desarrollo; estas se fundamentan en las vivencias existenciales y en la observación de referentes con éxito. Permanecen en el tiempo y esperan que sus resultados se hagan realidad (Bandura, 1987).

Expectativas de espiritualidad

La expectativa de espiritualidad es la espera activa de acciones continuas y persistentes para el logro de resultados espirituales asertivos, que afecten la vida y den bienestar. No es esperar pasivamente a que suceda algo en la persona, sino de estar en constante movimiento (autoría propia).

Formación espiritual

Es un tipo de formación que se fundamenta en el Espíritu de Jesús e involucra a la persona en su totalidad. No es solo afecto religioso, sino la vivencia según el modelo del evangelio que fortalece la fe, la esperanza y la caridad (Pablo VI, 1965b).

Espiritualidad

Es la práctica de vida que está vinculada a la actualización del espíritu libre de Jesús, como enviado del padre bueno y misericordioso que posee un estilo particular en su forma de ser y actuar con el necesitado, no puede darse, si él no es el centro de inspiración y acción del creyente (Sobrino, 1985).

Virtud de la caridad

La virtud de la caridad es el amor a Dios y al prójimo, consiste más en amar que ser amado. Su finalidad legítima es el amar por amor. No solo es desear el bien sino debe convertirse en hechos reales. Representa la caracterización de la verdadera amistad divina y humana, por eso se dice que es la raíz de todas las virtudes (Santo Tomás, 1989, Suma Teológica I-II, cuestión 28-33).

Estudiantes

Son niños y adolescentes de 9 a 18 años que pertenecen al Sistema Educativo de Educación Básica Regular, desarrollan capacidades, habilidades y destrezas a lo largo de toda su formación escolar. Se pretende con su formación contribuir al perfeccionamiento de la sociedad (Reglamentación de la Ley General de Educación N° 28044).

Institución educativa católica

Es la institución que educa con fines culturales y con formación humana; crea un ambiente comunitario y escolástico, donde los estudiantes animados por el espíritu evangélico de libertad y caridad, sirvan y difundan el reino de Dios (Pablo VI, 1965a).

CAPÍTULO III

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

- Comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.

3.2 Objetivos específicos

- Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.
- Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.
- Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.

- Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.

CAPÍTULO IV

4. Método

4.1 Tipo de investigación

Este estudio fue desarrollado utilizando una metodología cualitativa; según la naturaleza de los datos tiene un enfoque hermenéutico como objeto de “comprender, interpretar, describir los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente natural y en relación con su contexto” (Hernández, Fernández, & Baptista, 2016, p. 358). Por su esencia es interpretativa de carácter ideográfico.

Según el proceso de abstracción de la investigación, es inductiva dado que el estudio del fenómeno ocurre desde la perspectiva de los actores, teniendo en cuenta su marco referencial o sus concepciones (Latorre, Del Rincon, & Arnal, 1996)

Según el objetivo, es descriptivo, porque describe el fenómeno, llega al conocimiento de las causas más allá de los individuos que han sido analizados (Bisquerra, 1989). Así mismo orienta el interés por conocer cómo las personas experimentan e interpretan el mundo social que construyen en interacción.

En esta dirección, se podrá ayudar a comprender las expectativas de formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica, en un ambiente real y natural, que permita “liberar al fenómeno de los elementos transfenomenales” (Latorre, 1996, p. 221).

4.2 Diseño de investigación

La investigación está orientada desde el diseño fenomenológico, su “propósito principal es comprender, explorar y describir las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno y descubrir los elementos en común de tales vivencias” (Hernández, et al., 2014, p. 493).

Latorre, Del Rincón, y Arnal (1996), establecen en este diseño, los criterios regulativos como la triangulación y la contrastación subjetiva, donde el conocimiento sea creado no descubierto. Así mismo posibilitan un enfoque global de la realidad del estudio; es decir sin fraccionarla en variables. Construye categorías, patrones e interpretaciones a partir de inducciones de la información obtenida.

Esta investigación, pretende brindar conocimientos nuevos para comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes. De sus vivencias recogidas, se analizan los aspectos más significativos encontrados, con el fin de analizar la información respecto de los elementos, circunstancias y estrategias pedagógicas empleadas en la formación religiosa de los estudiantes; así como también, para los referentes espirituales de la comunidad educativa, en pro de una mejora en calidad de vida espiritual de los estudiantes.

4.2.1 Contexto de estudio

La institución educativa privada católica surge desde sus inicios como una respuesta a la extrema pobreza material y espiritual que vivía la comunidad de Huaycán.

Frente a esta realidad el colegio nace como una ayuda para los niños pobres con una educación con valores católicos y cristianos, bajo los principios de igualdad e inclusión social, jurídica, política y económica con orientación religiosa. El fin es formar hombres de

bien con actitudes positivas de trabajo, colaboración, organización, disciplina, creatividad, investigación e innovación. El propósito está orientado en fortalecer los aprendizajes y la actitud personal valórica. Brinda una educación técnica- productiva, humanista y de calidad a estudiantes que provienen de la comunidad urbana autogestionaria de Huaycán, ubicada en el Distrito de Ate; la mayor parte de los estudiantes provienen de familias de niveles socioeconómicos C y D (IPSOS, 2020) de padres obreros y empleados con trabajos temporales; al mismo tiempo, son de familias disfuncionales que generan en algunos estudiantes conductas inadecuadas, son de habla española y quechua, de religiosidad católica con rasgos culturales de varias regiones como: Ayacucho, Huancayo, Huancavelica, Huánuco, Cerro de Pasco y selva central.

La institución educativa privada católica cuenta con una infraestructura adecuada, con aulas sencillas, pero bien implementadas con tecnología moderna, patios amplios para los tres niveles, cuenta con un oratorio, talleres de gastronomía, panadería, pastelería, artes creativas como industria del vestido, y electrotecnia, laboratorio de física, química, robótica, arte, cómputo, talleres extracurriculares como violín, banda de música, coro escolar, guitarra y órgano, idioma francés y un comedor escolar.

Sin embargo, no cuenta con agrupaciones juveniles católicas que estén orientadas en la búsqueda de la espiritualidad de la caridad o el amor sincero hacia Dios, que les permita recibir de esta manera, una asesoría o guía constante de parte de mentores capacitados que los orienten de manera fehaciente y con el ejemplo acerca de la relevancia que implica adquirir y desenvolverse en base a virtudes y valores cristiano-espirituales durante el desarrollo como adolescentes.

Los docentes, se caracterizan por ser educadores con formación católica franciscana. Al igual que otras instituciones, algunos de ellos tienen dificultades en el proceso de enseñanza aprendizaje que imparten, usan modelos conductistas y no socio constructivistas como lo exige el Ministerio de Educación del Perú. Sin embargo, en su mayoría tienen disponibilidad al cambio, recibiendo capacitaciones continuas para el trabajo de competencias, capacidades y desempeños (Peña, 2017).

4.3 Población y muestra

4.3.1 Población

En la presente investigación la población de estudio estuvo conformada por 81 estudiantes, 35 varones y 46 mujeres del 5to año del nivel secundario, correspondiente a una institución educativa privada católica de educación básica regular, con una edad promedio de 16 años tal como se muestra en la tabla 1.

Tabla 1

Población de estudiantes varones y mujeres de 5to de secundaria

Sexo	Mujeres		Varones		TOTAL	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%
	46	57	35	43	81	100

Nota: PEI de la I.E. 2019.

4.3.2 Muestra

El tipo de muestreo para el presente estudio no obedece a criterios externos ni probabilístico, ya que el investigador establece la determinación de participantes; el tamaño de la muestra

no depende de la selección al azar sino del conocimiento y experiencias de los participantes y las características de la investigación. Es de carácter intencionado, puesto que las unidades de análisis son elegidas con un propósito específico (Hernández, et. al., 2014).

Las muestras son homogéneas, ya que busca describir los sub grupos a profundidad, y la selección tiene el mismo perfil o poseen algún tipo de experiencia común en relación al núcleo de la investigación (Quintana & Montgomery, 2006). Para los efectos del estudio se formaron dos subgrupos de muestras: estudiantes varones y estudiantes mujeres.

En este contexto se determinó el número de participantes según el principio de saturación de la muestra, de tal manera que a priori no se pudo determinar el número de participantes (Martínez-Salgado, 2013). El marco muestral estuvo integrado por 32 estudiantes, 16 varones y 16 mujeres. Tal como se muestra en la tabla 2.

Tabla 2

Muestra de estudiantes varones y mujeres de 5to de secundaria

Sexo	Mujeres		Varones		TOTAL	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>F</i>	%
	16	50	16	50	32	100

Nota: PEI de la I.E. 2019.

Características de los estudiantes.

- Sexo: varones y mujeres
- Edad promedio: 16 años
- Matriculados en el 5to año del nivel secundaria

Criterios de inclusión.

- Que hayan cursado los últimos dos años de secundaria en la institución educativa.
- Residen en Huaycán, distrito de Ate, al este de la provincia de Lima, a la altura del kilómetro 16,5 de la carretera central.
- Haber firmado el consentimiento informado.

Criterios de exclusión.

- Estudiantes mayores de 16 años.
- Que tengan alguna dolencia o enfermedad física durante la entrevista o grupo focal.
- Estudiantes que no figuren en la matrícula, según el registro del Sistema de Información de apoyo a la Gestión de la Institución Educativa (SIAGIE).

4.3.3 Instrumentos

Se empleó como instrumentos la ficha de datos sociodemográficos y las guías tanto de entrevista semi-estructurada como de grupo focal.

4.3.3.1 Ficha de datos sociodemográficos

El objetivo de esta ficha fue recoger información sociodemográfica, en función a cada sub muestra, tales como edad, sexo, lugar y nivel de estudios alcanzados. Para el estudio se realizó una ficha sociodemográfica de estudiantes varones y mujeres dado que tienen las mismas características (ver apéndice A).

4.3.3.2 Entrevista semi estructurada.

El objetivo de la entrevista semi estructurada fue obtener información sobre los acontecimientos, experiencias, opiniones, bajo la estructura particular de preguntas y respuestas de las expectativas de formación espiritual que se encuentren en los estudiantes del 5to año de secundaria de la institución educativa privada católica.

Las entrevistas que se realizaron a los estudiantes fueron del tipo semi estructuradas, contaron con una guía de 14 preguntas específicas (apéndice B), pudiendo incorporar otras preguntas adicionales que se creyeron convenientes para enriquecer la información recibida y estuvieron dirigidas a los participantes que reunían los criterios de inclusión en el estudio.

Los instrumentos se pueden apreciar en la siguiente tabla de especificaciones donde se presentarán los objetivos específicos, ejes temáticos con sus respectivas preguntas (ver tabla 3). Es necesario señalar que las preguntas son similares para ambas muestras, varones y mujeres.

Tabla 3

Tabla de especificaciones de preguntas para la entrevista semi estructurada dirigida a estudiantes

Objetivos específicos	Ejes temáticos	Preguntas
1. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	Expectativas de eficacia	1. ¿Qué acciones harías para mostrar tu amor a Dios? 2. ¿Qué acciones harías para mostrar tu amor a los demás? 3. ¿Cómo sería una persona formada en el servicio y amor a los demás? 4. ¿Qué acciones realizadas por Jesús tú imitarías?

2. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	5. ¿Cómo deberían ser las clases y la orientación religiosa para que aprendas sobre la vida de Jesús?
3. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	6. ¿Crees que, si te formarás desde niño espiritualmente en el amor al prójimo, mejoraría tu relación con los demás? ¿Por qué? 7. ¿Qué acciones harías para dar amor sin esperar nada a cambio? ¿Por qué?
4. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	8. ¿De qué manera el actuar amando a Dios y al prójimo, como lo hizo Jesús, ayudaría a la convivencia en general? 9. ¿Cómo sería la sociedad si me formara con principios de amor a Dios y al prójimo? 10. ¿Cómo deberían ser los profesores que educan en la caridad espiritual? 11. ¿Crees que si te educan amando a Dios y al prójimo te ayudaría a desarrollarte plenamente y alcanzar tus sueños? ¿Por qué?
Expectativas de resultado	12. ¿Qué pensarían los demás si te ven haciendo oración antes de realizar cualquier obra de caridad? ¿Por qué? 13. ¿Qué acciones personales y espirituales deberías hacer con el prójimo para testimoniar tu fe? 14. ¿Te sentirías satisfecho si te formas haciendo obras de misericordia corporales y espirituales? ¿Por qué?

4.3.3.3 Grupo focal

La entrevista al grupo focal tuvo por objetivo propiciar el diálogo entre los participantes en relación con una temática seleccionada anteriormente, con el fin de obtener información válida cualitativa de estudiantes (apéndice C).

En la siguiente tabla de especificaciones, se presentan los objetivos específicos, ejes temáticos y las preguntas formuladas (ver tabla 4). Es necesario señalar que las preguntas son similares para ambas muestras, varones y mujeres.

Tabla 4

Tabla de especificaciones de las preguntas para el grupo focal dirigido a estudiantes

Objetivos específicos	Ejes temáticos	Preguntas
1. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.	Expectativas de eficacia	1. ¿Qué acciones considerarías que se debe trabajar en los estudiantes, para amar a Dios y al prójimo?
2. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.		2. ¿Cómo crees que se deberían trabajar esos aspectos de caridad? 3. ¿Cuál sería la finalidad de formarte en la caridad? 4. ¿Cómo sería una persona formada en el servicio y amor a los demás?
3. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.	Expectativas de resultado	5. ¿Si te formas espiritualmente, podrías tener éxito en la vida? ¿Por qué?
4. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.		6. ¿Si se cultiva el amor de Jesús en los estudiantes, ayudaría a vivenciar la práctica de caridad humana en la convivencia en general? ¿Por qué? 7. ¿Qué acciones personales y espirituales deberías hacer con el prójimo para testimoniar tu fe? 8. ¿Te sentirías satisfecho si te formas haciendo obras de misericordia corporales y espirituales? ¿Por qué?

Los instrumentos presentados fueron validados por un comité de expertos integrado por tres jueces.

Respecto a la guía de entrevista semi estructurada, los jueces sugirieron mejoras en la estructura de las preguntas 1 y 12, con el fin que estas se adapten al entendimiento y nivel educativo de los estudiantes. En ese sentido, se procedió a reestructurar dichas preguntas, las mismas que fueron evaluadas y aceptadas por unanimidad por el comité de expertos. Cabe

señalar que para el procedimiento de validez de contenido de la entrevista semi estructurada se utilizó el Coeficiente v de Aiken (Escrura, 1988), dando como resultado el valor 1 en todos los ítems analizados.

Respecto a la guía del grupo focal, esta fue aceptada por unanimidad en primera instancia, por los jueces expertos, es decir, cada una de las preguntas obtuvo el valor de 1 al aplicar *el* Coeficiente v de Aiken (Escrura, 1988).

Se utilizó la triangulación metodológica (Hernández et. al., 2014); que permitió contrastar los hallazgos de la entrevista semi estructurada con los datos obtenidos en el grupo focal, hallándose consistencia entre las respuestas brindadas por los participantes a ambos instrumentos.

4.4 Procedimientos

4.4.1 Coordinaciones previas

En cuanto a acciones previas con respecto a la institución elegida, se buscó que sea accesible y garantice la recogida de los datos, recabando el permiso de las autoridades de la institución educativa y el compromiso correspondiente de los docentes. Así mismo se realizó una entrevista con la dirección del colegio para presentar el estudio, los objetivos y la metodología del estudio a trabajar, con la finalidad de asegurar su viabilidad.

4.4.2 Inmersión en el campo.

En la inmersión del campo se visitó tres veces la institución antes de realizar el estudio para familiarizarse el investigador y los participantes, y de esa forma generar mayor confianza en un marco de respeto mutuo.

4.4.3 Elaboración de instrumentos

Para la elaboración de instrumentos de recolección de datos se tuvo en cuenta la selección de instrumentos a partir de la técnica previamente elegida. En este caso para el primer bimestre del 2020 se elaboró el instrumento de recolección de información bajo una guía de entrevista semi – estructurada y una guía para el grupo focal (ver apéndice B y C). Así mismo, se construyó una tabla de especificaciones, con objetivos específicos, ejes temáticos y las preguntas semi estructuradas para cada instrumento. De igual modo, se tuvo en cuenta la bibliografía consultada como base teórica del instrumento.

4.4.4 Aplicación piloto

La aplicación de la prueba piloto se hizo a cuatro estudiantes con similares características de los participantes de la investigación, la finalidad de este procedimiento fue evaluar la idoneidad de las preguntas, el orden y el tiempo de duración que cada entrevista. Antes de la aplicación piloto, firmaron un formato de consentimiento informado (ver apéndice D) con la intención de cumplir con los principios éticos de toda investigación.

El resultado de la prueba piloto fue que la totalidad de los ítems propuestos en los instrumentos fueron entendidos por los participantes, por lo que no fue necesario realizar ningún cambio en las preguntas. Es decir, se pudo verificar la comprensión de las preguntas

por parte de los participantes, así como ser más puntuales y claros al momento de realizar las preguntas.

4.4.5 Consulta de expertos

El juicio de expertos es el método de validación que consiste básicamente en solicitar una opinión informada de un tema específico, como experto puede dar información, juicios y valoraciones (Escobar-Pérez & Cuervo-Martínez, 2008).

En esta línea, para cumplir la metodología de la investigación, los instrumentos fueron sometidos al criterio y valoración de tres expertos especialistas en el tema, ya que, tal como lo manifiestan De Arquer (2011), es posible considerar como mínimo tres jueces. En este estudio, se les proporcionó las cartas y formatos de los instrumentos (ver apéndice E). Con las revisiones, aportes, observaciones, comentarios y sugerencias garantizaron la construcción adecuada para el ajuste y mejora de los instrumentos. Así mismo, para su validez elaboraron un informe de validación de los mismos (ver apéndice F).

Como resultado se logró determinar con precisión las preguntas que se utilizaron en este estudio en concordancia con los ejes temáticos y categorías, obteniéndose que tanto la guía de entrevista semi estructurada como la guía de grupo focal, presentan evidencias de la validez basada en el contenido.

4.4.6 Aplicación de los instrumentos

Para el procedimiento de aplicación del instrumento y su respectiva recolección de datos se procedió en primer lugar, a facilitar el consentimiento informado (ver apéndice G), se le proporcionó la información clara de la naturaleza y finalidad del estudio.

Para la ejecución de los instrumentos se usó la plataforma *zoom*. Realizándose las entrevistas semiestructuradas de manera individual, mientras que el grupo focal, se llevó a cabo de forma grupal, en un lapso de tiempo que osciló de 45 minutos a 90 minutos máximo.

Durante la etapa de recolección de datos de los estudiantes, se llevaron a cabo grabaciones digitales de las entrevistas, las mismas que posteriormente fueron transcritas.

4.4.7 Triangulación

Con el fin de cumplir con los criterios de rigor metodológico que exige la ciencia para una investigación cualitativa y asegurar la calidad de los resultados obtenidos, se llevó a cabo la triangulación metodológica (Hernández et al., 2014) que permitió comparar los resultados de la entrevista semiestructurada con los datos obtenidos mediante el grupo focal, a partir de lo cual se obtuvieron similares resultados con conclusiones convergentes y coherentes que le otorgan rigor al presente estudio.

4.5 Criterios éticos

Para el ejercicio responsable ético de la investigación, se tomó en cuenta lo que constituye el código de conducta de la American Psychological Association (2010) para las investigaciones científicas, en ella se toma las siguientes consideraciones: Se especifica que el participante tiene la garantía y que no sufrirá daños ni explotación, tiene derecho a la autodeterminación y conocimiento irrestricto de la información, que la información privada de los participantes no debe ser compartida sin su consentimiento o en contra de su voluntad, tiene derecho al anonimato y confidencialidad. Se especifica que tiene la seguridad del resguardo y bienestar del participante donde cualquier fastidio o malestar será atendido y

solucionado de inmediato y si es necesario se incluye un posible retiro de la investigación (González, 2002).

Asimismo, debe indicarse que se evitaron los perjuicios y sesgos del investigador a través de la aplicación del principio de reflexividad. A su vez se consideró a las personas dignas de respeto y se omitieron los juicios de valor. Así como se aplicó el consentimiento informado para ambos instrumentos con el objetivo de cumplir con los criterios éticos de anonimato, confidencialidad y participación voluntaria.

CAPÍTULO V

Resultados y discusión

Para el análisis fenomenológico no solo basta con conocer el sentido de las experiencias vividas; sino que debe llegarse a conocer la esencia de las mismas, es la etapa que el método fenomenológico llama de reducción eidética. De esta forma, el investigador llega a la experiencia vivencial del participante de la investigación, a través de la reflexión y análisis de los resultados obtenidos en función de los objetivos de investigación.

El análisis de datos se realizó a partir del análisis temático (Mieles, Tonon, & Alvarado, 2012) cuyo objetivo es estructurar eficazmente los datos obtenidos como producto del estudio, orientar el entendimiento, interpretación y posterior divulgación de los resultados. Así, se planteó como criterio, seleccionar los testimonios de los estudiantes en base a las fundamentaciones teóricas-científicas de la virtud de la caridad expresadas a través de los ejes temáticos.

Para el análisis de datos se utilizó el programa de cómputo Atlas Ti, 8 (Hernández, et. al., 2014).

Por lo expuesto, en este capítulo, se presentan los resultados del análisis de datos obtenidos de la aplicación de los instrumentos de cada una de las muestras. Estos resultados comprenden cuáles son las expectativas de eficacia y resultado que los estudiantes pretenden para su formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad.

El estudio, desde el objetivo general, se orienta a la comprensión de las expectativas de formación espiritual desde la óptica de la caridad en estudiantes de 5to año de secundaria de una institución educativa privada católica.

Entre los hallazgos obtenidos se ha encontrado que los estudiantes coinciden en señalar que la caridad es una virtud que debe ser formada desde los primeros años de su educación, porque lleva a amar a los demás sin ninguna excepción como a sí mismos, de forma frecuente, con acciones, palabras y actitudes, traducidas en acciones concretas de servicio a los demás.

La caridad para los estudiantes se vive amando y de manera valiente en cada momento de la vida, con actitud firme, como la gran fuerza para mejorar la sociedad; es decir hacen referencia al amor, que es el motor de la transformación de una nueva civilización (Delgado, 2020).

Desde esta perspectiva, son comprensibles las expectativas espirituales de los estudiantes, en el ámbito educativo, ya que la formación para ellos debe ser aceptada y no impuesta; por lo tanto, sería determinante la finalidad del aprendizaje si se toma en cuenta “las necesidades e interés de los estudiantes” (Becerra, 2018, p. 4). Asimismo, la declaración sobre la educación cristiana, insta a las instituciones educativas católicas a dar importancia especial a la formación espiritual; que tenga por finalidad, ayudar a los adolescentes a crecer como nuevas creaturas en caridad y en espíritu apostólico, para ser testimonio de Jesús salvador (Pablo XVI, 1965a).

Las expectativas de eficacia y de resultado de espiritualidad caritativa, movilizan acciones positivas en logro y satisfacción personal de los estudiantes, e inclusive ante situaciones

difíciles y conflictivas. Esto lejos de desanimarlos, los llevan al resultado de propósitos con mayor nivel de efectividad y eficacia personal.

Seguidamente se presentan los resultados y la discusión de los dos primeros objetivos específicos. Para ello es necesario partir de que la investigación, al ser cualitativa, se caracteriza por considerar las categorías emergentes, las cuales se explican brevemente a continuación.

- a) Expectativa de eficacia directa de la caridad, entendida como la capacidad de poner en práctica una conducta o actividad mediante el esfuerzo y persistencia, para obtener el logro de sus propósitos (Bandura, 1987). En efecto, las prácticas de acciones constantes con el prójimo por amor a Dios, daría como resultados estudiantes caritativos de alta calidad humana.
- b) Expectativa de eficacia indirecta de la caridad, comprendida como el producto de la observación de referentes que han realizado acciones con éxito, hecho que tendría mayor impacto, si la conducta humana del observador se asemeja al referente que ejecuta la acción (Bandura, 1987). En este caso, la vivencia de la caridad se debe a la práctica de la misma, mediante la observación e imitación de Jesús como referente de caridad divina y humana.

En la tabla 5 se muestra de manera didáctica la organización de los ejes temáticos, categorías y sub categorías del primer objetivo específico con la finalidad de indicar la presentación secuencial de los resultados y discusión.

Tabla 5

Organización de ejes temáticos, categorías y sub categorías del primer objetivo específico en estudiantes varones

Objetivos Específicos	Ejes temáticos	Categorías	Sub categorías
1. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	1. Expectativas de eficacia	1.1 EE. Directa de la caridad	1.1.1 Amor a Dios 1.1.2 Amor al prójimo (carencia económica, el racismo y la violencia social) 1.1.3 Formación en la caridad
		1.2 EE. Indirecta de la caridad	1.2.1 Caridad vicaria, influencia del ejemplo (aprendizaje vicario)

En relación al primer objetivo específico y al eje temático de expectativas de eficacia, donde la finalidad es identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de caridad, en estudiantes varones del 5to año de secundaria, se han encontrado las siguientes categorías:

La primera categoría, como expectativa de eficacia directa de la caridad, implica tres sub categorías: amor a Dios, amor al prójimo y formación en la caridad.

Para los estudiantes varones, la primera sub categoría de amor a Dios, está relacionado con el cumplimiento del primer mandamiento de la iglesia, ir a misa todos los domingos y fiestas de guardar como precepto de obligatoriedad de todo buen cristiano. Sin embargo, se presentan dos experiencias distintas de amar a Dios, sobre un mismo hecho; la diferencia consiste que, para algunos participantes, el precepto dominical implica preparación espiritual a través de la lectio divina (Mendoza, 2017), requisito indispensable para la vivencia eucarística, no tan común para quien no la practica, en comparación con otros participantes.

A continuación, se presentan los testimonios de algunos participantes varones:

“[...] las acciones que mayormente hago todos los domingos, es ir a la misa, poner en práctica lo que he aprendido [...] fortalecer la fe y dar gracias a Dios, cosa que el colegio se da poco, lo siento muy aburrido y obligado [...] creo que falta empatía” (Participante varón, entrevista No 5-HJE).

“[...] bueno, lo que yo hago para demostrarle mi amor a Dios es ir semanalmente a la misa junto a mis padres, haciendo mis oraciones, dando un tiempito para conversar y pedirle consejo sobre mis proyectos y dificultades personales ya que reconozco que me porto mal con mi prójimo” (Participante varón, entrevista No 1- PFL).

“[...] lo que en lo personal me toca para amarlo a Dios es difundir mucho lo que es la lectio divina porque dentro de la lectio divina nosotros meditamos, reflexionamos sobre la palabra de Dios y eso nos ayuda pues tener esa intimidad con Él, esa intimidad es muy importante [...] como preparación a los sacramentos [...] como por ejemplo la asistencia a la misa dominical, sabiendo que la eucaristía es muy importante para poder alimentar nuestra alma” (Participante varón, grupo focal-E).

Los hallazgos del presente estudio se asemejan a lo encontrado por Cerda (2017), en su investigación de espiritualidad cristiana en estudiantes de secundaria. Según el estudio, los jóvenes que practican la reflexión desde los textos bíblicos, fundamentada en la *Lectio Divina*, llegaron a profundizar su compromiso con Dios. En la misma dirección, Saavedra (2018), muestra que el 75% de estudiantes de 2do año de secundaria que participa en la eucaristía con preparación de la *lectio divina*, logra mejorar su formación humana y su compromiso cristiano. En tal sentido, Guevara y Ticlla (2018) en su investigación

encontraron que el 80% de estudiantes declara que la oración y la asistencia a la eucaristía ayudan enormemente a fortalecerse espiritualmente, tal como lo mencionan los participantes del presente estudio.

Los estudios citados corroboran que la formación espiritual de los estudiantes con prácticas vivenciadas, fruto de una preparación planificada con anterioridad al sacramento de la eucaristía, puede hacer la diferencia vivencial del amor a Dios frente a los que no lo hacen.

Otra expectativa considerada por los estudiantes igualmente importante que las ya mencionadas, es la confesión, sacramento de curación muy presente en la iglesia católica, que, según los entrevistados del grupo focal de varones, es vital para tomar en serio la vivencia de la eucaristía como estado de gracia; así lo manifiestan:

“También algo muy importante es el sacramento de la confesión, que poco se da en el colegio y en mis compañeros [...], ayudaría a mantener la relación profunda e intimidad con Dios, (...) mantenernos en gracia” (Participante varón, grupo focal-E).

“[...] unas de las cosas que son importantes, para amarlo a Dios es confesarse siempre ya que sin éste sacramento no me sentiría bien, cometo muchos pecados y si fallo tengo que pedir perdón al creador por el amor que le tengo” (Participante varón, entrevista No 5- HJE).

Los estudios realizados sobre la confesión por lo general se han inclinado a enfatizar en la culpabilidad moral del hombre. Sin embargo, para Orrego (2015), alrededor de una práctica religiosa de confesión sacramental, como espacio de reflexión espiritual, tiene que verse también como un espacio pedagógico, entendiendo que las transgresiones de cualquier

falta a Dios se convierten primeramente en una falta social. En este caso, la confesión entendida como práctica espiritual por la transgresión personal- moral con el prójimo, ayudaría que el estudiante tenga una disciplina constante y consiente para el logro del amor a Dios.

Avalos y García (2018); refieren, en el estudio, vivencia del sacramento de la penitencia, en los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de la I.E. Julio C. Tello, Ica-2018, que cualitativamente los estudiantes poseen un 67% de conocimiento y práctica del sacramento de la confesión, frente a un 33 % que no lo tienen. El Papa Benedicto XVI (2011), desde esta perspectiva, refiere que el sacramento de la confesión tiene un valor pedagógico por ser de vital importancia para el cristiano católico, ya que la práctica constante como efecto espiritual de la vida sobrenatural, constituye una escuela penitencial para la perfección de vida cristiana.

Según Acosta y Valverde (2019), es muy preocupante que el 40% de estudiantes no tenga ninguna preparación ni antes ni después de recibir el sacramento de la comunión, repercutiendo en un indiferentismo total. Esta situación lleva a reflexionar, que, si bien es cierto, las estructuras de los sacramentos encasillan, también es válido que, sin salirse de la norma litúrgica, se pueda entender que el estudiante está aprendiendo, conociendo y profundizando la fe. Por lo tanto, se le podría implicar en cada acontecimiento relevante del sacramento, dejando apertura para que encuentre a Dios en la preparación de un antes y un después, desde gestos simples con significado, como limpiar la iglesia, preparar los cantos, los vasos sagrados u otros como la preparación a la confesión por medio de la *Lectio divina*, donde pueda encontrarse espiritualmente con la divinidad, como lo señala el número 1454 del (Catecismo de la Iglesia Católica, 1993).

La segunda sub categoría, del amor al prójimo, según los estudiantes entrevistados y grupo focal, se percibe que no puede estar separado del amor a Dios, sino que se complementan; se ama a Dios en el amor al prójimo. Para esto es necesario la trascendencia espiritual en los nuevos profesionales y padres de familia.

Aquí se presentan algunos testimonios:

“[...] creo que mi amor a Dios y al prójimo lo haría entendiendo la caridad como motivación para ser un buen profesional y buenos padres de familia” (Participante varón, entrevista No 16- FQA).

“[...] las acciones que se deben trabajar en los estudiantes para amar a Dios y al prójimo sería enseñarles a trabajar para vivir dignamente como personas y profesionales, y al mismo tiempo puedan ayudar, o sea se debe enseñar a ser desprendidos a dar siempre y a esperar la recompensa de Dios. Se debe enseñar a no mirar la cara sino el corazón como lo hizo Jesús que no vio apariencias sino a su hermano” (Participante varón, grupo focal-W).

Al respecto, su santidad el Papa Benedicto XVI (2009a), en la encíclica *Caritas in Veritate*, refiere, que el amor al prójimo va más allá de la justicia, se debe dar con amor y mostrarla con eficacia espiritual en el obrar de cada día. En tal sentido, una persona caritativa estará siempre al servicio del bien con sensibilidad máxima hacia el otro, donde el valor humano será la base para construir el edificio de la persona y todo lo que conlleva a creencias, sentimientos profundos y orientaciones vitales (López, 2011), así como lo manifiestan los entrevistados.

Por lo anterior, Alcázar y Corominas (2014), incentivan a desarrollar en el estudiante, la virtud y ponerla en práctica, que integre la razón, la voluntad, los sentimientos para vivir con dignidad y felicidad. Al respecto el Papa Benedicto XVI (2005b), reafirma esta postura, desde el cántico Cristo, siervo de Dios de la *Carta a los Filipenses*, entendiendo que el hombre caritativo tiene que estar penetrado del sentimiento de Jesús: como la humildad, la entrega, el desapego, la generosidad y el ejercicio cotidiano de embajador de la caridad.

Lo dicho hasta aquí, supone que los formados en la caridad, como expectativa de mejora personal, deben tener opciones significativas, de entrega y amor al prójimo como características propias de cristianos, tal como lo refieren los estudiantes de la presente investigación.

Otros hallazgos relevantes encontrados de la sub categoría de amor al prójimo, es la caridad como alternativa de solución, frente a la carencia económica, el racismo y la violencia social, así lo expresan los estudiantes. En torno a la carencia económica:

“ [...] hoy estamos pasando mucha hambre por esto de la pandemia del Covid- 19 [...] no se ha ahorrado dinero y unos tienen plata para curarse y otros se mueren y eso se da pena, o sea por la injusticia de no queremos como prójimos; como le digo padre a veces no sé, ¿qué se puede hacer? por eso creo que debemos educarnos en la caridad para tener una mejor economía donde usemos lo necesario, que sea más equilibrada, o sea, se pueda cultivar para tener mejor economía, y todos se puedan curar, la verdad me da pena que soy estudiante y no puedo ayudar, solo compartiendo lo poco que tenemos. [...] a veces siento que la gente ayuda por pena, por mi barrio la mayor parte somos hijos de padres que vienen de la sierra y a veces nos han

discriminado, por eso siento, si como dice mi maestra, que la caridad es amar de verdad, sería una gran solución para que no haya hambre ni racismo, también para no tener delincuencia y la violencia en la sociedad” (Participante varón, entrevista No 16 - FQA).

“ Se debe buscar en la sociedad, se les enseñe a los jóvenes a manejar la riqueza, porque la caridad comienza por allí, donde todos tengamos lo necesario sin pisotear al pobre sino darle la misma oportunidad para él y su familia” ((Participante varón, grupo focal-W).

Los hallazgos encontrados pueden ser explicados desde la perspectiva de Chaves y Monzón (2018), quienes proponen el concepto de economía solidaria, entendida como sistemas microeconómicos con decisión democrática, libre y voluntaria; cuya finalidad, es satisfacer las necesidades, de manera individual y social, que repercutan en las familias y no tanto en la retribución capitalista de grandes empresas. El objetivo es cambiar el paradigma, es decir, pasar de una economía de lucro hacia una economía de bien común; donde las empresas privadas y públicas tengan herramientas orientadas a valores solidarios.

En este sentido, Berríos y Buxarrai (2015); afirman, que urge la necesidad de una propuesta pedagógica educativa del consumidor con valores, cuya finalidad sea educar a las personas, con capacidad crítica, reflexiva y autónoma, con conciencia de consumo, frente a la necesidad de otros con menos recursos económicos, como lo manifiestan algunos entrevistados. Así para Saldaña y Ballesteros (2011), la educación con respecto a la economía debería ser una escuela que integre la vida de forma total, como una oportunidad de cultivar en los estudiantes el valor de responsabilidad y solidaridad, en el buen uso de los recursos económicos. Por lo tanto, teniendo en cuenta que, si los bienes son adquiridos legítimamente

(Juan Pablo II, 2005; Compendio de DSI, 328), la posición planteada coincide con la expectativa de los entrevistados, como una alternativa de un nuevo sistema económico horizontal y solidario que debe ser asumido por el colegio, las familias, la sociedad y el mercado. Sin embargo, el compartir los bienes y recursos en el contexto cristiano no puede ser confundido con filantropía personal, sino que desde la fuerza del amor a Dios se da apertura a la conciencia del hombre a relacionarse con acciones recíprocas de libertad y responsabilidad social como lo afirma la carta encíclica *Caritas in Veritate*, 9 (Benedicto XVI, 2009a,) y la *Fratelli Tutti*, 180- 192 (Francisco, 2020).

En la sub categoría de amor al prójimo, también se encontró la caridad como alternativa de solución frente al racismo. Algunos participantes manifestaron lo siguiente:

“Creo que una de las formas de amar al prójimo es desterrando [...] el racismo, hay mucha incompreensión en el mundo, desde el grande y hasta más pobre discrimina, nos creemos a veces muy superiores. Imposible mejorar y crecer, por eso estoy seguro [...] que si no nos respetamos tal cual somos, hijos de Dios y hermanos, imposible amar a Dios y menos al prójimo por lo menos así lo dice la biblia “(Participante varón, entrevista No 14- PDV).

“[...] la verdadera amistad y el verdadero amor al prójimo se demuestra siempre en los momentos más complicados, en los momentos donde el prójimo se encuentra en la miseria, en la discriminación, por su cultura o raza, allí donde se encuentra en lo más profundo de sus dificultades, ahí es donde se demuestra que nosotros lo amemos, tratándolo como igual, sin desprecio por su color de piel o por su condición social ” (Participante varón, grupo focal-A).

De los hallazgos encontrados, se puede percibir el racismo, como actitudes discriminadoras, preocupantes, contrarias a la enseñanza divina, y al amor del prójimo; hechos que han marcado la historia del hombre por muchas generaciones y aún sigue vigente (Oboloer & Callirgos, 2015). Para los estudiantes, esta realidad demanda atención urgente, que puede ser direccionada desde la formación espiritual, como parte de la virtud de la caridad.

En el Perú, el Proyecto de Ley General de Educación Nro. 5493 (2020), contra el racismo y toda forma de discriminación racial, intenta dentro del principio de equidad, desterrar a las desigualdades sociales que se dan en el país como resultado de la discriminación étnico-racial; estas merecen un tratamiento de distribución justa de beneficios y desarrollo de bienes, que es la misma inquietud manifestada por los estudiantes. Asimismo, el *Compendio de la Doctrina Social de la iglesia*, recogiendo el sentir de la creación del hombre, rechaza cualquier tipo de racismo que denigre la dignidad de la persona humana; además, considerada imagen de Dios, así lo expresa: “es moralmente inaceptable cualquier teoría o comportamiento inspirados en el racismo y en la discriminación racial” (Juan Pablo II, 2005, 443). La escuela católica, entiende que es como formadora del corazón de Dios, animada por el espíritu evangélico, libertad y caridad, exhorta a los maestros católicos, a fomentar en los estudiantes, una conciencia de nuevas creaturas, sin prejuicios de ningún tipo de marginación o exclusión, que actúen como hijos de un solo Padre, respeten la vida, para hacer factible el Reino de Dios (Pablo VI, 1965a).

El Minedu (2016), desde el currículo nacional, en el enfoque intercultural, para la educación básica, impulsa el encuentro y diálogo para el logro de metas personales y comunes; aquí, los estudiantes y docentes deben priorizar el respeto a todos sin ningún tipo

de discriminación o racismo; expectativa de interés, frente a tanta discriminación racial, étnica y cultural como lo manifiestan algunos estudiantes entrevistados.

En la sub categoría de amor al prójimo, también se encontró la caridad como alternativa a la violencia social (García & Cruz, 2018). Se presentan algunos testimonios de los entrevistados:

“ [...] por mi barrio hay mucha delincuencia juvenil y tengo muchos amigos que fueron afectados, nos roban, nos golpean, nos quitan nuestras cosas, la violencia es terrible y todos los días pasan noticias de violencia, en mi casa también pelean mis padres. Pienso que esta realidad debe ser solucionada con una buena formación de caridad humana y amor al prójimo, buscando ser pacífico y solidario para mejorar esta sociedad violenta” (Participante varón, entrevista No 2- DPB).

“Hoy también hay demasiadas muertes por violencia generada de parte de la sociedad, las familias y hasta en el colegio; por eso considero que necesitamos una nueva sociedad, con nuevos valores de amor al prójimo y de respeto a la vida. La mejor manera de demostrar mi amor al prójimo, es no ser indiferente a ésta realidad” (Participante varón, grupo focal-A).

De los hallazgos expresados por los estudiantes, se perciben dos aspectos claramente diferenciados: a) la violencia social, cuyas características vienen del mundo exterior a ellos, entorno y la sociedad en su conjunto, y b) la violencia intrafamiliar, que se desarrolla en su propia familia, en la dinámica del hogar, cuyos protagonistas principales, son los miembros que la integran y sus relaciones.

Luengo (2014), en su estudio de violencia intrafamiliar, afirma que existen muchas percepciones y evidencias que, en la mayoría de los casos, ambas situaciones, se producen por efectos de marginación, exclusión, conflictos ambientales, precariedad, hacinamiento, promiscuidad, falta de formación, entre otros factores, que favorece la agresión percibida desde el entorno exterior. De igual manera, Alvares (2014) observa que la violencia intrafamiliar puede surgir como un fenómeno social desencadenante de una problemática de agresión doméstica, sexual, económica, carencia de valores, de integración de los miembros que la componen, de familias disfuncionales, entre otros. Según la percepción de algunos estudiantes entrevistados, lo planteado es muy preocupante frente al poco interés de políticas sociales a nivel local, regional o del gobierno central.

El Compendio de DSI, 43 en este sentido, afirma que no se puede amar al prójimo sin esforzarse por el bien de todos, es necesario el dialogo con ayuda de la gracia de Dios, para superar la violencia y toda frustración en cualquiera de sus denominaciones (Juan Pablo II, 2005). De igual manera, en la exhortación apostólica *Familiaris Consortio* 46, exhorta a los estados y comunidades a ponerse a servicio de la familia frente al ataque violento de sus valores y exigencias fundamentales (Juan Pablo II, 1981). En consecuencia, se debe buscar desde los colegios cultivar valores basados en el respeto, dignidad, paz, equidad y solidaridad como lo manifiestan los estudiantes entrevistados.

En la misma perspectiva, Alaluf (2017) y Reyes (2017) invitan a reflexionar sobre la importancia que tiene el impacto que genera principalmente en los estudiantes, la violencia intrafamiliar, social y los medios de comunicación en el aspecto personal y social, ya que son los principales obstáculos para el desarrollo de la persona debido a que afecta su autoestima,

produce daño espiritual y psicológico, lo cual repercute en la adaptación a la sociedad, entre otras graves consecuencias.

Evidentemente, lo expuesto, tiene un impacto social en los jóvenes y los hallazgos así lo demuestran. Jóvenes que están inmersos en esta espiral de violencia, expresan desesperanza contra toda esperanza y son proclives a insertarse en ese submundo que describen: delincuencia, muerte, drogas, prostitución, entre otros.

Por lo cual, frente a estos hecho de desesperanza, una formación espiritual cimentada en valores de amor al prójimo como consecuencia del amor a Dios, ayudaría enormemente a mejorar la calidad de vida de los jóvenes, expectativa expresada según los estudiantes entrevistados.

En la tercera sub categoría, formación en la caridad, según los entrevistados y grupo focal, es la recibida de forma directa por medio de las orientaciones pedagógicas sincronas y testimonios visibles de vivencias caritativas de sus maestros. Así lo expresan algunos testimonios:

“Jesús nos enseña con el ejemplo, San Francisco también, por eso creo que la enseñanza de la caridad debe hacerse con el ejemplo vida y no tantas palabras y conocimiento; para ser solidario tenemos que ir allí dónde hay necesidad, económica, espiritual, emocional o lo que sea de importante para el prójimo” (Participante varón, grupo focal-E).

“Me gustaría que me eduquen conociendo más la palabra de Dios, es en Él que tenemos la guía para poder vivir, él fue pobre, humilde, nos enseñó a amar y a

perdonar, y eso es lo que se debe enseñar a los estudiantes, creo que los maestros tienen que ser testigos de la vivencia de la caridad, que nos comprendan, nos escuchen y nos guíen con amor y no con violencia” (Participante varón, entrevista No 16-FQA).

Las inquietudes encontradas en las expresiones de algunos entrevistados tienen cierta similitud con lo planteado por Sánchez (2017) en su estudio sobre las percepciones acerca de la incidencia de la dimensión espiritual de docentes, concluyendo que la vivencia espiritual en los maestros debe ser llevada con eficacia, tiene que ser favorable a su desarrollo personal y laboral, puede ayudar eficazmente como testimonio de vida y coherencia, frente a cualquier tipo de dificultad o circunstancia que se presente.

Esta posición, toma singular importancia en el equilibrio valorativo entre los principios ético-morales del maestro y las exigencias externas, donde el ambiente laboral educativo, se convierte en escenario idóneo de expresión y formación espiritual (Pérez, 2007).

Siguiendo el ejemplo de Jesúcristo, maestro quien ejerció su enseñanza con amor, según la *Gaudium et spes*, 43 (Pablo VI, 1965c), los profesionales cristianos tienen la obligación de ejercer sus actividades con valor religioso. En este sentido, la declaración *Gravissimum Educationis*, 7-8 (Pablo VI, 1965a) sobre la educación cristiana, hace un llamado a los docentes a trabajar con amor constante, llevando consigo lo siguiente: a) Fortalecer la fe en Dios, como fuerza espiritual trascendente de los estudiantes, b) Enseñanza con amor, virtud digna de todo maestro que con sus acciones transforman la mente y el corazón de los estudiantes, c) Propiciar la esperanza desde la vivencia desde Cristo, para hacer de los estudiantes testigos de la caridad y la verdad.

El Minedu (2016), por su parte, en el currículo nacional y dentro del perfil de egreso, busca en los estudiantes transformar su entorno desde el encuentro con Dios y la fe que profesan, afianzando los principios de su conciencia moral en el quehacer de cada día. En este caso, frente a corrientes espiritualistas que crean confusión en los estudiantes (Velasco, 2013), el rol del maestro católico será aclarar y afianzar el aprendizaje, desde vivencias propias en relación a las exigencias del evangelio que, según las expectativas de los estudiantes es importante si se da en coherencia con la vida cotidiana

La segunda categoría, como expectativa de eficacia indirecta de la caridad, implica una sub categoría llamada caridad vicaria que, según Bandura (1987) cuando habla de aprendizaje vicario, se logra por la observación, o aprender de lo que hacen otros. En este caso la categoría se contempla la imitación de Jesús, modelo para su seguimiento. Así lo expresan los estudiantes:

“[...] las acciones realizadas por Jesús que trataría de imitar sería la minoridad, Él siempre estuvo dispuesto de ayudar a los demás” (Participante varón, entrevista No 1- PFL).

“Que, siendo el rey, el hijo de Dios, vino a la tierra a servir y no a ser servido, Nos enseñó que es la minoridad y creo que eso se debe cultivar para evitar la indiferencia de los hombres. Otra cosa que lo que caracterizó a Jesús fue su humildad y la caridad en el trato con las personas, no las juzgó, sino que las entendió, dándoles amor y misericordia ante sus pedidos y necesidades” (Participante varón, grupo focal-W).

De los hallazgos encontrados, la minoridad entendida como humildad, según los entrevistados es de vital importancia en la formación de un ser caritativo, valor relevante propio de los seguidores de Cristo.

Al respecto, Bandura (1987), en la teoría de la autoeficacia recibida y desarrollada en el marco de la teoría del aprendizaje social, afirma, que las expectativas son las motivaciones personales que ejercen cambios de conducta y motivación según los resultados que puedan tener sus actos. En consecuencia, el aprendizaje vicario de los estudiantes del presente estudio es resultado de conductas basadas en la imitación y observación de la minoridad de Jesús (Jn. 13: 13-15; Mt. 20: 26-28; Flp. 2: 5-8); actitudes importantes para la formación de personas con alto nivel de servicio, tal como lo manifestaba el mismo Jesús: “Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.” (Mt. 9: 35; Ef. 4:2).

Desde esta posición, la humildad, inquietud de los estudiantes entrevistados, podría ser una oportunidad para garantizar la trascendencia espiritual de la caridad, donde el valor de servicio no busque la recompensa sino satisfacción por amor a Dios (Ayán, 1999; Cartas de Ignacio de Antioquia a los Efesios, X, 2; Lightfoot, 2004). El Papa Benedicto XVI (2015) desde esta perspectiva, considera la humildad como virtud nueva de los seguidores de Jesús. El apóstol San Pablo, igualmente, exhorta a vivir “con toda humildad y mansedumbre, soportándonos con paciencia los unos a los otros por amor” (Ef.4:2).

Es importante precisar que, en estos últimos tiempos, la educación contribuye poco al logro de esta virtud, debido al desarrollo de competencias del tener para ser reconocido por la sociedad, en este caso, la humildad se convierte en antítesis del reconocimiento material, mérito y orgullo moral del ser competente (Mujica & Orellana, 2020).

En definitiva, la humildad, es todo lo contrario; es practicar el bien sin recibir nada a cambio, como lo recoge muy bien la oración de la paz de San Francisco de Asís: “que no busque tanto ser consolado, sino consolar, ser comprendido, como comprender, ser amado, sino amar, porque dando se encuentra, perdonado se es perdonado” (Boff, 2000, p. 6); magníficas acciones que pueden producir determinados efectos positivos muy beneficiosos en la formación espiritual de la caridad, para desarrollar la moral de los estudiantes y lograr la capacidad de convivir solidariamente con los demás (Mujica & Orellana, et al., 2020), tal como lo manifiestan los estudiantes entrevistados.

En la figura 2 se observa la organización de categorías y subcategorías que corresponde al primer eje temático.

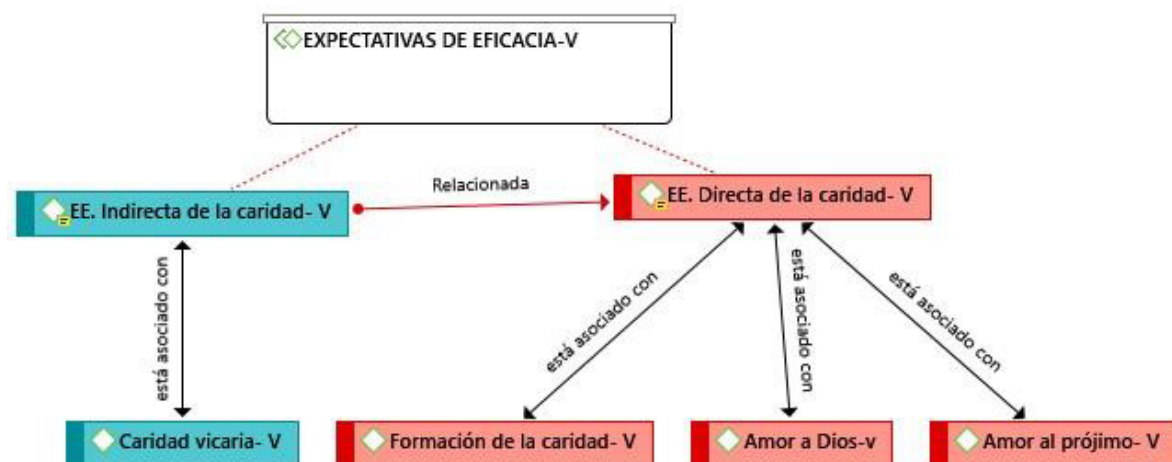


Figura 2. Expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad de varones (elaboración propia).

En la tabla 6 se muestra a manera didáctica la organización de los ejes temáticos, categorías y sub categorías del segundo objetivo específico con la finalidad de entender la secuencia y desarrollo de los resultados y discusión.

Tabla 6

Organización de ejes temáticos, categorías y sub categorías del segundo objetivo específico en estudiantes mujeres

Objetivos específicos	Ejes temáticos	Categorías	Sub categorías
2. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	3. Expectativas de eficacia	2.1 EE. Directa de la caridad	2.1.1 Amor a Dios 2.1.2 Amor al prójimo 2.1.3 Formación en la caridad
		2.2 EE. Indirecta de la caridad	2.2.1 Caridad vicaria

En relación al segundo objetivo específico y al eje temático de expectativas de eficacia, cuya finalidad ha sido identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de caridad, en estudiantes mujeres del 5to año de secundaria, debe señalarse que, a partir del análisis de los resultados, se encontraron las siguientes categorías y sub categorías que han emergido del levantamiento e indagación de la información (Cisterna, 2005).

La primera categoría, como expectativa de eficacia directa de la caridad, al igual que el primer objetivo, implica tres sub categorías: amor a Dios, amor al prójimo y formación en la caridad.

La primera sub categoría de amor a Dios está relacionada con la oración hecha desde la familia como compromiso de fe (Jiménez, 2015).

Se presentan algunos testimonios de las personas entrevistadas:

“[...] bueno, acá en mi familia tenemos la tradición de tal vez en las noches orar, [...] una oración a Dios y todo lo demás, pidiendo por todas las personas que necesitan” (Participante mujer, entrevista No 6 -GCM).

“ [...] podría decir que amo a Dios, desde la forma en que vivo, (...) oramos mucho en la casa, pienso que hay que cumplir con la misa, pero pasamos mayormente en casa y es allí donde tenemos que hacerlo presente, pidiendo nos ayude para entendernos mejor, para que tengamos amor, y no peleemos”(Participante mujer, grupo focal-C).

Los hallazgos encontrados denotan la importancia que tiene la oración en la vida de las participantes, que es tan válida en el culto, como también en la familia. Para ellas, la oración hecha desde casa, es lo que da coexistencia con la divinidad, como parte del compromiso cristiano (Juan Pablo II, 1981, *Familiaris Consortio* 49, 60). Sin embargo, hay que resaltar que en comparación a los estudiantes varones, ellas enfatizan en la protección divina como resultado del amor a Dios, que si bien fortalece a la familia, no puede ir separado del socorro a los más necesitados (Francisco, 2018a; 128,158; Lombardo, 2016).

Saavedra (2018), en su estudio sobre el sacramento de la eucaristía y el compromiso cristiano en los estudiantes del segundo grado de secundaria, concluye que, el 75 % de los estudiantes que hacen oración mejoran su compromiso cristiano y se convierten en testimonios de Dios en la familia. Esta perspectiva ayudaría a comprender a las estudiantes, que el hogar cristiano debe ser reflejo de la familia de Jesús, donde habite Dios y se convierta en equilibrio de la subsistencia familiar tal como lo refieren las participantes.

Dados los resultados, es necesario precisar que el concepto de vivencia de amor a Dios, entre las estudiantes mujeres y varones, es la madurez personal. Para la psicología positiva, las mujeres son más afectivas y maduras en comparación a la actitud de los varones (Ortuño, 2014). Situación percibida, ya que ambos, varones y mujeres de la muestra, son formados con la misma programación escolar, que los conducen a descubrir la fortaleza divina y el equilibrio interno.

En efecto, las expectativas del amor a Dios desde la oración familiar, fortalecerían su crecimiento espiritual, ayudando como iglesia doméstica, a alcanzar la plenitud de vida con Dios, como lo manifiestan algunos entrevistados.

La segunda categoría, amor al prójimo, está relacionado con la generosidad, acción propia de la caridad, que según Castro (2010) es compartir aquello que resulta útil y necesario tanto para el que da como para el que recibe.

Desde los hallazgos encontrados, tanto de estudiantes varones y mujeres se puede percibir que ambos buscan amar a Dios, en la proyección social, en el servicio y ayuda a los más necesitados (Gudiel, 2015); sin embargo, las mujeres estudiantes son más religiosas que los hombres, respecto a la fortaleza espiritual, consecuencia de normas propias del comportamiento social, familiar y materno (Sánchez-Hernández, 2015).

Para las estudiantes mujeres la visión de amor al prójimo se expresa de la siguiente manera:

“ [...] es acompañar a la familia y a los amigos que están mal depresivamente, principalmente aconsejarlos, no dejarlos solos, brindarles apoyo en el momento que

necesiten ... orar por ellos a Dios sin pedir nada a cambio” (Participante mujer, No 6-GCM).

“ [...] también tratar de ayudarlos [...] al prójimo, quizás si alguien se siente mal poder subirles el ánimo, mandar mensajes de apoyo especialmente ahora que estamos pasando una pandemia que es necesario y estamos viviendo que la sociedad está mal, tal vez también emocionalmente no solo físicamente, tendríamos que dar ese apoyo emocional a esas personas” (Participante mujer, No 10- SCA).

“ [...] yo creo que el colegio nos da una enseñanza de la espiritualidad buena, yo creo que amar a los otros es comprender más los problemas del adolescente, y enseñarles que para amar a Dios se hace en la práctica, en la realidad con la gente que sufre. Muchos de nosotros vivimos una realidad diferente no vemos a las otras personas como sufren y creo que debemos llegar a ellas, entonces uno de los métodos sería [...] ir a albergues, ayudar a las personas mayores, dando víveres o ropa para que ellos lo puedan estar tranquilos cómodos, no es justo que unos tengan y otros no” (Participante mujer, grupo focal-A).

La visión del amor al prójimo en los primeros testimonios, destaca como valor a la empatía, que se entiende como la disposición de una persona para participar de manera afectiva en la realidad de otro individuo (Láinez, 2017). Las estudiantes manifiestan que es necesario brindar no solo el soporte material de sus necesidades básicas sino también socorrer el aspecto emocional y afectivo del prójimo. Esto coincide con los hallazgos de Castillo (2019), que obtuvo un resultado favorable de 94% de empatía en los estudiantes de quinto año de secundaria, en relación a su contexto escolar. En consecuencia, lograron relacionarse de manera asertiva con sus compañeros en la comprensión de situaciones ajenas a ellos.

De acuerdo a lo referido por los estudiantes, el amor al prójimo se hace visible mediante la práctica diaria de acciones de solidaridad con el sector vulnerable del prójimo, con el fin de promover un estado de igualdad ante Dios. De esta forma, se infiere que las estudiantes adoptan el valor de la solidaridad como eje principal en su expresión de amor al prójimo, que se vincula con lo expresado por Moëne (2010) quién como matiz cristiano, señala que el término *solidaritas* está asociado con la fraternidad del prójimo; acción que motiva a buscar el bien común y universal de todos los hijos de Dios.

Se observa, entonces, que las estudiantes vinculan la solidaridad y empatía, en su manifestación de amor al prójimo (Laínez, 2017), señalan la importancia de comprender las necesidades emocionales de los demás y practicar la solidaridad mediante gestos de desprendimiento con el prójimo. Cusi (2018), estudió la relación entre la solidaridad y la práctica de la empatía en estudiantes del tercer grado de secundaria de un colegio nacional, concluyendo, que, efectivamente, los estudiantes manifestaron su práctica solidaria a través de acciones asociadas de ayuda con el prójimo. Por tanto, los estudiantes comprenden el significado de la solidaridad, si esta se hace visible en acciones concretas de amor con el prójimo. De la misma manera, Carrero y Rodríguez (2017) hallaron una actitud positiva en los estudiantes en relación al amor al prójimo, ya que los menores tenían la capacidad de discernimiento para diferenciar qué acciones realizadas en su comunidad correspondían a obras de caridad hacia su prójimo.

En la tercera categoría, formación en la caridad en estudiantes mujeres, los hallazgos se relacionan con el desempeño docente, en la construcción de sus aprendizajes mediante sesiones pedagógicas y didácticas, como también la actitud testimonial de maestro y guía católico.

Se presentan algunos testimonios de las entrevistadas:

“Yo creo que los profesores para que puedan llegar a los alumnos, [...] primero deben enseñar con la experiencia, o sea, ellos mismos deben conocer a Dios, vivir en caridad y seguir el camino, con el ejemplo, porque una persona puede decir todo, pero si no lo practica no tendría sentido, cómo daría el ejemplo a los demás” (Participante mujer, grupo focal-G).

“[...] los profesores que educan en la caridad deberían primero ser caritativos, como siempre digo todo parte de uno mismo, si y quiero, digamos enseñar algo yo debo haberlo hecho antes, en todo caso los profesores tienen que enseñarnos con su testimonio de vida. La religión en el colegio es teórica y no se nota vivencia, se necesita más hechos de vida que nos enseñen como se vive a Jesús, hijo del Padre Dios “(Participante mujer, entrevista No 13 -NTG).

“Lo que se deben enseñar los maestros para amar a Dios, sería que Dios es un compañero de vida, es sincero, fiel; que enseñen cómo amó a los demás y sin ninguna condición. Se necesita ejemplo de vida de los profesores de cómo viven la oración, amor, comprensión, entrega al necesitado, por las obras sabemos si somos cristianos” (Participante mujer, grupo focal-G).

Los hallazgos manifestados por las entrevistadas y grupo focal coinciden con el perfil ideal del profesor de religión, descrito por la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis (1998) y el *Discurso del Santo Padre Francisco a la Asociación Italiana de maestros católicos* (2018b) que destacan dos tipos de perfiles básicos en el desempeño docente: el tipo profesional con dominio de habilidades científica y culturales, y el de tipo eclesial. Es

mediante la interacción de las características correspondientes a ambos perfiles, que hace que el docente no solo se limite a ser un profesional en la enseñanza curricular, sino también desempeñe el rol de maestro misionero de la Iglesia, en el entorno de la educación religiosa (Barrera & Vargas, 2017; Francisco, 2019c).

Las estudiantes manifiestan que no solo basta el contenido teórico, sino que es necesario que el docente promueva actitudes cristianas con coherencia en la enseñanza religiosa y el proceder de vida personal, espiritual y cristiana (Saavedra, 2016; Congregación para la educación católica, 2020).

Cabe resaltar también que para una joven resulta importante contar con una guía espiritual en su formación de la caridad. Según Herrán (como se citó en Lloreda, 2002), el docente de educación religiosa debe ser un practicante de la verdad, que se distingue de los demás profesionales, por sus actitudes cristianas caritativas en orden a la verdad; es decir, debe poseer suficiente conocimiento de las Sagradas Escrituras, como vivencia para mantenerse en constante actualización. De la misma manera, Pérez y Temuco (2010), plantean que uno de los desafíos a los que se enfrentan los profesores es lograr una educación con aptitud evangelizadora.

En esta perspectiva, las voces de las estudiantes perciben que no solo basta poseer un extenso bagaje de conocimientos pedagógicos en la formación religiosa, sino que el fin de la formación espiritual es educar con manifestaciones de fe (Francisco, 2020). El docente mediante técnicas pedagógicas debe tender a convertir la verdad en vida, manteniendo su compromiso de fe en el servicio y amor al prójimo, frente a las tentaciones del facilismo.

Por tanto, se percibe que la inquietud espiritual que buscan las jóvenes en el educador, es que sea conductor de sus aprendizajes y vivencias espirituales, con práctica de fe, moral y actitudes propias del amor a Dios y al prójimo, tal como lo manifiesta Domínguez (2004) en la voz de las estudiantes, “predicar con el ejemplo” (p.6).

La segunda categoría, como expectativa de eficacia indirecta de la caridad, implica una sub categoría llamada caridad vicaria. Categoría de aprendizajes vicarios de imitación, que según las estudiantes de las entrevistas y participantes del grupo focal se da desde las enseñanzas de vida en el perdón de Jesús como modelo de vida a seguir (Fhon, 2011; Jn. 14: 16; Benedicto XVI, 2009b)

A continuación, se presentan algunos testimonios de las entrevistadas:

“Yo imitaría, el perdonar a los demás, Jesús nos enseñó a perdonar, dio la vida por nosotros, y nos dice que debemos perdonar siempre incluso a los enemigos, pienso que si se practica serviría frente a tanta gente renegada y rencorosa como Ud entiende, no hay paz sino mucha violencia“ (Participante mujer, grupo focal-S).

“ [...] sería su amor y perdón incondicional a las demás personas [...] por más que cometían errores, o le faltaban el respeto, Él las seguía queriendo, las seguía apoyando, así se burlaran de Él [...] mayormente no acostumbramos a perdonar y somos muy orgullosos, no aceptamos nuestros errores y les echamos la culpa a los demás de lo que hicimos nosotros. Perdonar como que nos ayuda a liberarnos, a sentirnos mejor con nosotros mismos [...] Jesús pasó su vida enseñando a perdonar y [...] acercarnos más a Dios. Creo que imitaría el saber perdonar de forma incondicional sin importar quién sea“ (Participante mujer, entrevista No 12- FNT).

De los hallazgos encontrados, una de las expectativas que expresan las estudiantes digna de imitar, es la expectativa del perdón incondicional de Jesús y su forma de actuar frente a las ofensas de los demás (Jn: 8,3-11).

Este tipo de inquietudes, según Galvis (2017), conducen a los estudiantes a la necesidad de una cultura de perdón y reconciliación, que permite asegurar el bien común y experimentar un estado de vida saludable en el logro de actitudes valóricas; para lo cual, se requiere de una formación adecuada de aprendizajes y vivencias asertivas, que transformen las relaciones, personales y sociales en pro de una cultura de paz; lo manifestado por las participantes se alinean a esta idea.

Así pues, el perdón de Jesús, entendido como un estado de vida espiritual, puede ayudar a mejorar las emociones de resentimiento y venganza, para fortalecer sentimientos de compasión, misericordia y reparación, tanto del que agrede como del agredido (Suárez, 2019), tal como lo manifiestan las estudiantes entrevistadas.

San Pablo, en la misma dimensión, exhorta a practicar el perdón de Jesús como beneficio espiritual y reparo frente a la ofensa de los demás (Rom. 12:14). A su vez, el Papa Francisco (2015), en la Bula *Misericordiae Vultus*, 3, reafirma la plenitud sin límites del perdón y la misericordia de Dios, ante la gravedad de la ofensa.

Definitivamente, la experiencia del perdón tan compleja por la influencia de acciones violentas, se hace necesario en la estudiante, trabajar aprendizajes de crecimiento espiritual con acciones creíbles de perdón y misericordia, como las hizo Jesús maestro (Matta, Celis, Payares & Ortega, 2018; Serrano, 2017).

En la figura 3 se observa la organización de categorías y subcategorías que corresponde al segundo eje temático.

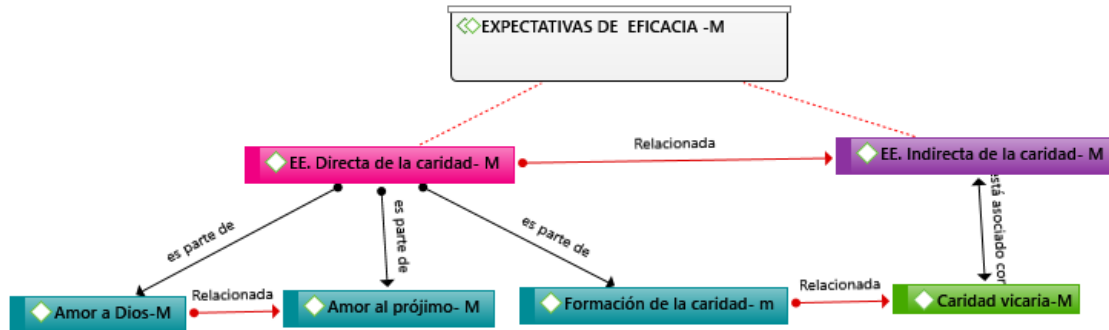


Figura 3. Expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en mujeres (elaboración propia).

El tercer y cuarto objetivos específicos vistos desde la expectativa de resultado, han sido analizados desde dos aspectos:

- a) Satisfacción personal: es la expectativa que toma en cuenta la valoración individual, como consecuencia de la práctica de conductas que dan bienestar y calidad de vida. (Cardona & Agudelo, 2007).
- b) Reconocimiento social: es la percepción social que se tiene de una persona por su responsabilidad moral y por la vivencia de conductas coherentes y positivas (Cardona & Agudelo, 2007).

En la tabla 7 se muestra a manera didáctica la organización del tercer objetivo específico con los respectivos ejes temáticos y categorías, con la finalidad de entender la secuencia y desarrollo de los resultados y discusión.

Tabla 7

Organización de ejes temáticos y categorías del tercer objetivo específico en estudiantes varones

Objetivos Específicos	Ejes temáticos	Categorías
3. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	3. Expectativas de resultado	3.1 ER Satisfacción personal de la caridad 3.2 ER Reconocimiento social de la caridad

En relación al tercer objetivo específico y al eje temático de expectativas de resultado, donde la finalidad es comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de caridad, en estudiantes varones del 5to año de secundaria, se han encontrado dos categorías emergidas del análisis de los resultados (Cisterna, 2005) y son las siguientes.

Primera categoría, como expectativa de resultado de formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad, involucra la satisfacción personal de la caridad como un estado de bienestar espiritual de los estudiantes, donde reside lo más puro de los sentimientos y emociones que dan solidez al espíritu (Cardona & Agudelo, 2007). Vivencia cotidiana espiritual que se convierte en algo real con hechos concretos de la propia existencia (Hassoun, Bermejo, Villaceros, Millán & Arenas, 2019).

Según algunos testimonios de las entrevistas y grupo focal, la confianza en Dios refuerza las expectativas de satisfacción interior, o vivencia de vida espiritual (Movimientos de vida

cristiana, 2015; Palacios, 2018), resultado de acciones continuas de la caridad por amor Dios.

Así lo manifiestan:

“[...] si estamos de la mano con Dios, vamos a seguir luchando “(Participante varón, entrevista No7- DBM).

“[...] si confío en Dios y mantengo mi fe y mi fuerza, sí, lograría a cumplir mis sueños y ser un buen profesional“ (Participante varón, entrevista No 1 _ PFL).

“ [...] yo he leído una parte de la Biblia donde dice: busca primero a Dios y al reino de Dios y las demás cosas serán añadidas, básicamente todo todo está alrededor de Dios, todo lo que hacemos es la voluntad de Dios, si mis sueños o los sueños que debo alcanzar todos los alcanzo gracias a Dios, Dios es el pilar fundamental de todos“ (Participante varón, entrevista No 5 -HJE).

“ [...] hay una frase que mi mamá que dice que si siguesy crees en Dios vas a tener un futuro prometedor, porque Él te va a llenar de luz en tu vida, va a guiar tu camino” (Participante varón, grupo focal-S).

Los testimonios brindados por los jóvenes denotan como elemento central de la satisfacción personal a la confianza. Este elemento está estrechamente ligado a una expectativa de orden práctico que es el de cumplir sus sueños, ser un buen profesional y tener éxito a pesar de las adversidades u oposiciones.

Los estudiantes manifiestan que, como resultado de la praxis de la caridad cristiana, desarrollarán una firmeza interior que los llevará a cumplir sus sueños. Aunque no mencionen explícitamente el amor al prójimo, parecen tenerlo en cuenta como presupuesto de la adquisición de una actitud de confianza. Tema que Cerda (2017) describe en su investigación

sobre las prácticas pedagógicas en relación a las altas expectativas de los estudiantes. También Ramírez y Luque (2018) abordan extensamente el estudio del valor de la convicción ligado a la superación de las dificultades; lo que resulta de vital importancia en cuanto al desarrollo y cumplimiento de las aspiraciones personales.

Si bien es cierto que los testimonios ofrecen razones para identificar a la confianza interior como elemento central de la satisfacción personal respecto de la praxis de la caridad, también ponen de manifiesto su razonable consciencia de ser percibidos en su modo de proceder cristiano, que no impide su manifestación de humildad con el prójimo en honestos actos de amor, entrega y servicio a los necesitados como lo señala también Saavedra (2018) en los hallazgos de su investigación.

En esta dirección, Rosas y Labarca (2016) en el estudio sobre la violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiocesana el Libertador. Concluyeron, que la confianza en Dios para los jóvenes, motiva al crecimiento espiritual, dando fortaleza para transformar situaciones adversas en mejores horizontes. Asimismo, precisa que toda experiencia de Dios depende de las formas de relacionamiento que tengan los estudiantes en relación con su realidad.

La seguridad y la firme esperanza en Dios es importante para tener éxito, según la Sagrada Escritura muchos hombres importantes fueron probados antes ser exitosos; en este sentido, se hace necesario saber que la fe en Dios es la base de la vida de una persona espiritual caritativa, (Gen.37, 47) y así lo manifiestan algunos entrevistados.

Santa Teresa de Calcuta, con su ejemplo de vida, muestra al mundo, la confianza que tenía en Dios para alimentar y cuidar de los pobres y abandonados; para ella, Dios lo puede todo,

es providente y misericordioso, referente válido de fe, para afianzar la expectativa de resultado en el logro de bienestar espiritual de los estudiantes (Calcuta, 2010).

La fe se convierte en una actitud de confianza en Dios, que asegura el favor de Dios, expectativa de satisfacción espiritual que lleva a la estimación del valor, en permanecer viva la esperanza y de salir adelante por encima de todo, según los entrevistados.

Finalmente la confianza no es algo ajeno a los estudiantes que no puedan alcanzar o que solo sea una utopía o un deseo inocente, por el contrario, se puede lograr desde la sencillez de la vida, con la seguridad que la mano de Dios está presente en todo instante.

La segunda categoría, implica el reconocimiento social de la caridad, como la percepción social que se tiene de la praxis del estudiante caritativo, por su responsabilidad moral y por la vivencia de acciones coherentes en relación el prójimo (Nevado, 2017); es decir, es un testimonio válido de fe (Minedu, 2010).

Se presentan algunos testimonios de los entrevistados:

“[...] como estudiantes pues, concretamente, ayudando a mis compañeros cuando lo necesiten, obedecer a mis padres también, [...] bueno también para testimoniar mi fe, participar de alguna obra de caridad” (Participante varón, entrevista, No 8 -JV).

“ [...] para testimoniar mi fe podría hacer actitudes de amor al prójimo, mostrar cariño por los demás, sirviendo a ejemplo de Jesús, participar constantemente de misa, y siguiendo sus mandamientos“ (Participante varón, entrevista, No 14 _ PDV).

“una persona que mostraría empatía, respeto, sencillez, humilde de corazón, sería testimonio de Dios, no mostraría ningún punto, ningún tipo de arrogancia o malicia en la manera de hablar o en sus acciones. Una persona así haría la diferencia con las demás personas se preocuparían por sí mismas en cambio esta persona caritativa se pondría antes de sí mismo proteger a los demás, buscaría servir por encima de todo”
(Participante varón, grupo focal-F).

Los hallazgos de los estudiantes entrevistados y del grupo focal, describen principalmente las actitudes de ayuda, empatía, obediencia a la autoridad familiar, respeto, sencillez, humildad y tendencia hacia la caridad como sentido del honesto compromiso cristiano orientado al bien del prójimo. Se encuentran así ante experiencias de conversión personal que para los mismos jóvenes estudiantes implican una relación con Dios en el encuentro con el prójimo (Jn. 15, 5).

En este sentido, la investigación de Fierro (2018), sobre el compromiso cristiano y pastoral juvenil en estudiantes de cuarto grado de secundaria, revela como el testimonio de fe expresado en el compromiso cristiano, involucra una dimensión múltiple de acciones y actitudes, que permiten crecer de manera integral.

En la misma dirección, la encíclica *Caritas in Veritate*, 15, sostiene, que la caridad se convierte en la ruta maestra que enseña Jesús para testimoniar su amor al mundo, está unido a todo tipo de justicia y paz con el prójimo, que sin dejar de serlo en grupos reducidos como la familia y amistades, es también a todo grupo social (Benedicto XVI, 2009a). Entendida así, la caridad se convierte en el corazón de la ley divina (Mt. 22,36-40) que según los estudiantes es digna de mostrar con respeto y empatía sin ningún tipo de arrogancia.

Para Ariza (2015), todo discípulo de Jesús tiene que proceder movido por el amor, con suficiente levadura para mejorar la sociedad, en una humanidad nueva. Barcia (2014), también describe la posibilidad de experimentar a plenitud la vida cristiana, para dar respuestas coherentes a los desafíos que presenta la sociedad de hoy; es decir, según los estudiantes, hacer de la vida un testimonio de fe, al modo pedagógico de la persona de Jesús (Aparecida, n 243).

Esta pedagogía divina testimonial con palabras y acciones, permitiría fortalecer la individualidad de los estudiantes que, por decisión propia manifiestan su adhesión a Jesús (Rosas & Labarca, 2016). El proceder externo en la vida cotidiana, da razón de la formación espiritual, al ser reconocidos o percibidos como personas de fe, por las actitudes de caridad y amor a Dios y al prójimo.

En la figura 4 se observa la organización de categorías que corresponde al tercer eje temático



Figura 4. Expectativas de resultado de la formación espiritual de la óptica de la virtud de la caridad en varones (elaboración propia).

En la tabla 8 se muestra a manera didáctica la organización de los ejes temáticos, categorías del cuarto objetivo específico con la finalidad de entender la secuencia y desarrollo de los resultados y discusión.

Tabla 8

Organización de ejes temáticos y categorías del cuarto objetivo específico en estudiantes mujeres

Objetivos específicos	Ejes temáticos	Categorías
4. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica	4. Expectativas de Resultado	4.1 ER Satisfacción personal de la caridad 4.2 ER Reconocimiento social de la caridad

En el cuarto objetivo específico y eje temático de expectativas de resultado, donde la finalidad es comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de caridad, en estudiantes mujeres del 5to año de secundaria, al igual que el tercer objetivo, se encontraron dos categorías, que han emergido de los resultados, (Cisterna, 2005).

La primera categoría, satisfacción de la caridad, según Cardona y Agudelo (2007), se define como una sensación de plenitud, donde se ha colmado la necesidad espiritual. Según los testimonios significativos de las entrevistas y grupo focal de estudiantes mujeres, la expectativa expresa un reconocimiento de satisfacción personal que genera paz.

La praxis de la caridad se da a partir del servicio, acompañamiento y donación de víveres a personas con necesidad material, gestan en ellas un sentimiento de paz, que bien podría leerse desde la perspectiva del mensaje del Papa Francisco, por la XLVII jornada mundial de la paz (Francisco, 2014), la Congregación para la Educación Católica, 1977, 29 (Garrone, 1977) y la Exhortación Apostólica postsinodal *Chistus Vivit* (Francisco, 2019a), como una sensibilidad espiritual, que permite desarrollar capacidades espirituales y que al ponerlas en práctica se revierten en un resultado de humanización y crecimiento de la persona en su totalidad.

Algunos testimonios obtenidos de las entrevistas y grupo focal manifiestan lo siguiente:

“Sería una persona pacífica, bondadosa, carismática, una persona a quien le guste estar acompañando o sirviendo a las personas más necesitadas, una persona con carisma de paz, con un buen corazón y mucha bondad, respeto, responsabilidad hacia su prójimo y a sus eventos religiosos” (Participante mujer, entrevista No 6- GCM).

“ [...] sería más pacífica, no habría peleas, todo sería como dicen en paz y amor” (Participante mujer, entrevista No 12- FNT).

“para mí [...] ayudar al prójimo es que aprenda algo de mí, sería el amor, la paz, el respeto” (Participante mujer, entrevista No 6- GCM).

“ [...] fuimos a donde los ancianitos llevándoles alimentos, víveres y se notaba ahí en su rostro su alegría, su felicidad, eso me hace sentir satisfecha, me hace tener paz, me da alegría hacer una obra de caridad” (Participante mujer, grupo focal-S).

Los hallazgos de paz interior como satisfacción espiritual de las estudiantes, denotan acciones relevantes, producto de una educación para la paz interior y la formación del ser,

desde los hechos concretos de servicio social (Rentería-Restrepo, 2019). Interesante realidad que se relaciona con el estudio respecto de la cultura de paz, conducidos por Arenas y Barreto (2018) en el área educativa, donde describen la percepción interior y exterior de paz generada por la construcción de valores y cimentada en la convivencia, como algo esencial a lo largo de la vida, que forma seres humanos íntegros.

De manera semejante, la caridad entendida como donación de servicio a los más pobres, se convierte en una vivencia de crecimiento personal que lleva a las estudiantes, a una armonía de paz interior y a trabajar por una sociedad más justa (Rosas & Labarca, 2016).

Según el Compendio de la DSI de Juan Pablo II (2005), la paz será resultado de la justicia, de la dignidad humana y de la caridad solidaria en cuanto no dificulta al bien común. La paz como gozo espiritual se edifica todos los días, florece cuando se le reconoce y promociona en orden al amor de Dios (Compendio de DSI, 203; 494). Asimismo, como hecho característico de la caridad solo se puede hacer realidad, si se equilibra las riquezas, lo intelectual y espiritual hacia el bien común de los hombres (Compendio de DSI, 203.494), así lo manifestaron también las entrevistadas.

En suma, desde el mensaje de su Santidad Pablo VI, para la celebración de la IX jornada de la paz, la caridad como generadora de paz, se construye con la paz (Pablo VI, 1975). Trabajar por la paz, es dedicarse a hacer de la caridad frutos del amor divino, dentro de una pedagogía emocional sólida y de ayuda al hermano necesitado. En tal caso, este estudio desde la perspectiva de las entrevistadas, no ve la paz como ausencia de guerra, sino como acción positiva de justicia, donde la dimensión exterior e interior de la estudiante

están en consonancia por ser un derecho y no solo un valor (Álvarez, Mateus, Sánchez, Quintero & Cortés, 2015).

La caridad en este sentido, se convierte en una acción de donación personal que sin esperar nada a cambio, llevará a las estudiantes a vivir una satisfacción de regocijo máximo de paz, imperativo que, desarrollado explícitamente en la formación educativa de la caridad, puede conducir en las estudiantes a un amplio sentido de vivencia humana en un marco de cultura de paz (Rosa & Labarca, 2016).

La segunda categoría, como expectativa de resultado de formación de la caridad, está relacionada con el reconocimiento social de la caridad, percepción social de la práctica caritativa, con responsabilidad moral y vivencia de acciones coherentes en relación el prójimo (Cardona & Agudelo, 2007); según las estudiantes, se da desde la actitud de ser amorosas y desde el servicio desinteresado, como lo hizo Jesús con las personas más necesitadas (Mt. 25:34-40). Así lo manifiestan algunas entrevistadas:

“ [...] sería caritativa, muy servicial, muy amorosa, amigable y siempre trataría de tomar la iniciativa en todo [...] ayudando siempre como lo hizo Jesús” (Participante mujer, entrevista No 10- SCA).

“ [...] por ser una persona formada en el servicio y el amor a los demás, una persona caritativa, solidaria, una persona amorosa, una persona que da más sin esperar nada a cambio, [...] personas que lo hacen desde el corazón y no esperan nada solo por amor a Dios” (Participante mujer, grupo focal-C).

Las voces de las estudiantes mujeres vinculada con la presente investigación denotan el reconocimiento de la solidaridad a partir de un perfil humano y cristiano distinto, cuanto más

diferenciado del común entre las jóvenes de su edad, en el que destacan actitudes comunes como la propia caridad, entendidas por ellas como ser amorosas y serviciales.

Actitudes que se perciben estar integradas desde una dimensión interior humana, centro emergente de sus iniciativas, en los que hace presencia implícita y explícitamente el conocimiento y reconocimiento al modo de proceder de Jesús (Jn 15, 9; Jn 15,12; Catecismo de la Iglesia Católica, 1993, n. 1823).

Este último aspecto, en clave de novedad y solidaridad es ilustrado por el Papa Benedicto XVI (2009a) en la encíclica *Caritas in veritate* n. 27. En esta perspectiva, se puede vislumbrar el carácter performativo que lleva consigo el mensaje cristiano de la caridad, cuyo principio y fundamento es la persona de Jesús, y cuya vida y obra se actualiza en el contacto con el Evangelio; imperativo ético de los cristianos que responde al mensaje del Señor, con hechos concretos de solidaridad y de servicio, tal como lo manifiestan las estudiantes.

Según las estudiantes, la solidaridad y servicio en perspectiva de reconocimiento, implican acciones positivas que evidencian el interés de hacer el bien al prójimo (Francisco, 2019b, 7), vinculados a la fraternidad de hermanos como imágenes de Dios e iguales en dignidad (Moënne, 2010).

En la figura 5 se observa la organización de categorías que corresponde al cuarto eje temático.



Figura 5. Expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en mujeres (elaboración propia).

A continuación, se muestran los criterios de rigor metodológico que permiten asegurar la rigurosidad de los resultados y la calidad de la información. Asimismo, se reportan los criterios de credibilidad, transferibilidad y confirmabilidad (Cornejo & Salas, 2011).

El criterio de credibilidad del estudio realizado, refiere que los hallazgos de la investigación son verdaderos para los estudiantes participantes de investigación y para el investigador, que percibe la comprensión en su totalidad de las expectativas de formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad.

El estudio cumplió con el criterio de credibilidad, dado que se captó el significado profundo de las experiencias de los participantes, revisando las expresiones y datos que brindaron, lo cual fue triangulado entre los datos que se obtuvieron en la entrevista y en el grupo focal, arrojando resultados coherentes entre sí que permitieron alcanzar conclusiones afines.

El criterio de transferibilidad se refiere al grado de aplicación o extensión de los resultados a otros contextos poblacionales. En la medida que los resultados del presente estudio reportan

descripciones completas, el lector podrá estimar la posibilidad de transferirlos o adecuarlos a su propio contexto o a otros ambientes donde se pueda desarrollar. En este caso el estudio permite la posibilidad de extenderse a otras instituciones educativas privadas católicas con similares características, teniendo en cuenta que se ha trabajado con una muestra homogénea tanto en edad, nivel de estudio y nivel socioeconómico, lo que hace factible dar inicio a otras investigaciones desde las categorías analizadas.

El criterio de confirmabilidad se ha cumplido mediante la objetividad o neutralidad de la información que se ha descrito explícita y detalladamente, siguiendo el rigor metodológico. Dado por el registro y documentación de ideas, opiniones y vivencias extraídas de las entrevistas y del grupo focal realizadas en función de los objetivos del estudio lo cual permitirá que otros investigadores verifiquen los hallazgos y puedan llegar a conclusiones similares o a aproximaciones en otras investigaciones.

A continuación, se plantean las limitaciones del presente estudio:

- Una limitación constituye las características de la muestra que estuvo conformada por estudiantes de un colegio con orientación católica con un carisma específico, excluyendo a otros estudiantes de instituciones de educación básica regular católicas. Por tanto, se estaría omitiendo información y datos relevantes de otro tipo de instituciones educativas.
- Existe parte de influencia cultural y religiosa en la población de estudio, ya que los estudiantes tienen ascendencia de la sierra central del Perú. Omitiéndose de esta manera información de estudiantes con arraigo cultural y religioso de las

demás regiones del Perú. Esta información podría ser relevante y generar cambios en los resultados y conclusiones del presente estudio.

- Otra limitación que se presentó en el proceso de entrevistas, fue el que se desarrolló por medio de plataformas digitales; esto implicó que algunas de las entrevistas se tuvieron que reprogramar debido a que los participantes no contaban con un servicio fluido de internet.

Finalmente, el presente estudio brinda un aporte a la comunidad científica, debido a que pone de relieve el desarrollo de la línea en pedagogía de la espiritualidad, aspecto poco estudiado en América Latina y a nivel local. Además, esta investigación sirve como punto de partida para otros estudios que estén dirigidos a desarrollar una educación integral en los estudiantes, orientada a formar personas caritativas con alta calidad humana, quienes serán los futuros ciudadanos y actores sociales de la comunidad.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES

Según los datos presentados y los resultados obtenidos en la presente investigación se ha llegado a las siguientes conclusiones:

1. Con relación al objetivo general se logró comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes hombres y mujeres de 5to de secundaria de una institución educativa; asimismo, se identificó la naturaleza de la transferencia que los jóvenes realizan entre las expectativas existentes de la caridad en el fuero interno personal, como resultado de la formación espiritual, al contexto inmediato de la institución educativa.

Las expectativas de formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad manifestadas por los estudiantes varones y mujeres, reflejan en sentido real y auténtico, como debe ser el corazón de Dios en sus corazones y acciones. Es vital desplegar la actitud caritativa hacia otros seres humanos desde la experiencia personal de fe, en aras de humanizar una sociedad con actitudes propias del reino de Dios. Por lo tanto, es factible comprender la importancia que tienen las expectativas en el comportamiento de los estudiantes durante su vida cotidiana. A su vez, la presente investigación deja ver que la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad forma parte de un aspecto relevante que complementa la existencia del ser humano, dado que proporciona bienestar y calidad de vida. En este sentido, la virtud de la caridad tiene como finalidad legítima, el amar por amor a Dios sin esperar nada a cambio; virtud que, si es formada en los estudiantes como expectativa de vida, puede convertirse en un estado de existencia

imprescindible para motivar e impulsar la convivencia con una alta calidad humana, necesaria para restar los antivalores vigentes de la sociedad.

2. En el primer objetivo específico referido a las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad que poseen los estudiantes varones, fueron analizadas desde dos categorías de expectativas: directa e indirecta de la caridad.
 - a. Categoría directa de la caridad con tres sub categorías: amor a Dios, amor al prójimo y formación en la caridad.
 - Sub categoría, amor a Dios, se puede concluir que los estudiantes aman a Dios desde el cumplimiento del primer mandamiento de la iglesia, ir a misa todos los domingos y fiestas de guardar, como precepto de obligatoriedad de todo buen cristiano. No obstante, se presentan dos experiencias distintas de amar a Dios: para la minoría de participantes es necesaria la confesión constante y preparación espiritual alentada desde la lectio divina, mientras que, para la mayoría, se limita al cumplimiento sin mayor compromiso y maduración de su fe.
 - Sub categoría, al amor del prójimo, se ha encontrado que los estudiantes relacionan la práctica de la caridad, con las acciones concretas del espíritu puro de Jesús, como la humildad, entrega, desapego y generosidad. Según ellos, para que esto sea real, los formados en la caridad deben ser orientados desde prácticas caritativas, con acciones sucesivas y directas con el más necesitado. Asimismo, se ha encontrado que la caridad es vista por los estudiantes como alternativa de solución frente a la carencia económica, al racismo y la violencia social.
 - En torno a la carencia económica, la virtud de la caridad, se convierte en una alternativa de un nuevo sistema económico, horizontal y solidario frente a la

pobreza que han experimentado los estudiantes; la finalidad, según los hallazgos, es satisfacer las necesidades más urgentes, de manera individual y social que repercutan en las familias de pocos recursos económicos abandonadas por las autoridades locales y de forma específica el Estado.

- En cuanto al racismo, dada la presencia de actitudes discriminadoras, contrarias a la enseñanza divina, y al amor al prójimo, antivalores que dañan la dignidad de la persona, la caridad divina es una buena alternativa, para erradicar todo tipo de antivalores. Para ello es necesario una sólida formación espiritual de la caridad con valores trascendentales, donde estudiantes y docentes prioricen el respeto por amor a Dios, sin ningún tipo de discriminación racial, étnico y cultural.
- En relación a la violencia social, los estudiantes experimentan dos aspectos, claramente diferenciados: a) la violencia social, cuyas características vienen del mundo exterior a ellos, del entorno y la sociedad en su conjunto, y b) la violencia intrafamiliar, que se produce en su propia familia, cuyos protagonistas principales son los miembros que la integran. Según ellos, la caridad hace ver al otro como prójimo, por la relación de amor que experimentan con Dios, donde el prójimo es parte de la gran comunidad de amor. De aquí que una sólida formación espiritual de la virtud de caridad cimentada en valores de amor al prójimo, como el respeto, dignidad, paz y equidad, ayudaría a mejorar la calidad de vida de los estudiantes lo cual repercutirá en la sociedad.
- Sub categoría formación en la caridad, se concluye que para la mayoría de los estudiantes, la enseñanza de la caridad debe realizarse mediante la coherencia de

vida de sus maestros y con testimonios visibles de las vivencias caritativas con el prójimo. Igualmente, el maestro católico debe acompañar y afianzar el aprendizaje, desde vivencias propias de las exigencias del evangelio, que den solidez a los conocimientos adquiridos.

- b.** Categoría indirecta de la caridad, en su sub categoría, caridad vicaria, se puede concluir que, los estudiantes ven a la minoridad de Jesús como un valor digno de imitar. Para ellos este valor debe ser el principal y más importante en la formación espiritual, debido al efecto que causaría en sus compañeros y la sociedad, por el alto nivel de formación de calidad en el servicio con el prójimo. Asimismo, sería garantía de la trascendencia espiritual de la caridad, donde el valor de servicio no busque la recompensa sino satisfacción por amor a Dios.
3. El segundo objetivo específico referido a las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad que poseen las estudiantes mujeres, al igual que la muestra de estudiantes varones, emergieron dos categorías de expectativas: directa e indirecta de la caridad.

 - a.** Categoría de expectativa directa de la caridad en la que surgen tres sub categorías: amor a Dios, amor al prójimo y formación en la caridad. Se señalan que estas sub categorías son similares a la muestra de varones.
 - Sub categoría, amor a Dios, se puede concluir que el amor a Dios en ellas, se da desde la vivencia de la oración cotidiana, que es tan válida en el culto, como también en la familia. Se ha encontrado que la oración realizada desde el hogar les da fortaleza y esperanza para incrementar la unión y comprensión familiar, hecho, que las lleva a amar con mayor intensidad a Dios y afianzar su compromiso cristiano.

Sin embargo, hay que resaltar que en comparación con los estudiantes varones, ellas enfatizan más la protección divina como resultado del amor a Dios que, si bien fortalece a la familia, no puede ir separado del socorro a los más necesitados. En efecto, las expectativas del amor a Dios desde la oración familiar, fortalece su crecimiento espiritual y el compromiso de actuar caritativamente frente a las necesidades y situaciones conflictivas de los demás.

- Sub categoría amor del prójimo, se ha encontrado que las estudiantes mujeres, son más religiosas que los hombres, respecto a la fortaleza espiritual, consecuencia de normas propias del comportamiento social, familiar y materno. Se observa también que las estudiantes vinculan la solidaridad y empatía, como manifestación de amor al prójimo; asimismo, señalan la importancia de ser caritativas ante las situaciones emocionales de las personas como también practicar la solidaridad mediante gestos de desprendimiento con el necesitado.

- Sub categoría formación en la caridad, las estudiantes entienden que, para ser formadas con eficiencia, sus formadores tienen que educar con coherencia de vida. En tal sentido, no basta lo teórico, sino que es necesario que el docente promueva actitudes cristianas y espirituales con coherencia de vida en la enseñanza religiosa. Asimismo, se ha encontrado que, para las estudiantes resulta importante que sus docentes sean guías espirituales y no solo profesionales de educación religiosa. Por tanto, el educador en formación espiritual religiosa, tiene que ser conductor de sus aprendizajes y vivencias espirituales, con práctica de fe, moral y actitudes propias que nacen de la experiencia en el amor a Dios y al prójimo.

- b. Categoría indirecta de la caridad, en su sub categoría, caridad vicaria en estudiantes mujeres, se puede concluir que, en su mayoría destacan como expectativa de caridad digna de imitar, el perdón incondicional de Jesús y su forma de actuar frente a las ofensas de los demás. En tal sentido, imitar el perdón de Jesús genera en las estudiantes un estado de vida espiritual que puede ayudarlas a mejorar las emociones de resentimiento y venganza, para fortalecer sentimientos de compasión, misericordia y reparación, tanto del que agrede como del agredido. Definitivamente, la experiencia del perdón, tan compleja por la influencia de acciones violentas, se hace necesario en las estudiantes, trabajar aprendizajes de crecimiento espiritual con acciones creíbles de perdón y misericordia al ejemplo de Jesús.
4. El tercer objetivo específico, cuya finalidad fue comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de caridad en estudiantes varones, se ha analizada desde dos categorías: satisfacción personal y reconocimiento social de la caridad.
- a. Categoría satisfacción personal, se concluye que los estudiantes practican la caridad cristiana, desarrollan firmeza personal y fuerza interior para alcanzar sus metas, elemento estrechamente unido a una expectativa de orden práctico que es el de cumplir sus sueños, ser un buen profesional, y tener éxito a pesar de las adversidades u oposiciones. Sin embargo, se ha hallado que, aunque no mencionen explícitamente el amor al prójimo, parecen tenerlo en cuenta como presupuesto de la adquisición de una actitud de firmeza y fuerza interior.
- En este sentido, la fe es una actitud de confianza en Dios, que asegura el favor de Dios, como expectativa de satisfacción espiritual que lleva a la estimación del valor,

en permanecer viva la esperanza y de salir adelante por encima de todo; no es algo ajeno a los estudiantes que no puedan alcanzar o que solo sea una utopía, sino es algo que pueden lograr desde la sencillez de la vida, pero con la condición de vivir siempre de la mano de Dios y trabajar para ser más dignos de su presencia.

- b. Categoría reconocimiento social, se ha encontrado que las actitudes de ayuda, empatía, obediencia a la autoridad familiar, respeto, sencillez y humildad vistas desde la virtud de caridad, y trabajadas con pedagogía divina testimonial, permiten fortalecer la individualidad espiritual de los estudiantes, que por decisión propia manifiestan su adhesión a Jesús. Este proceder externo en la vida cotidiana, da razón de la formación espiritual, al ser reconocidos o percibidos como personas de fe que aman a Dios.
5. En el cuarto objetivo específico, cuya finalidad fue comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de caridad en estudiantes mujeres, al igual que el de los varones, emergieron dos categorías: satisfacción personal y reconocimiento social de la caridad
 - a. Categoría satisfacción personal, se concluye que, las acciones relevantes de hechos concretos de caridad de las estudiantes con el prójimo: cómo evitar los conflictos, propiciar el respeto y alimentar a los pobres, generan paz interior. Todo esto no sería posible si no se tiene una buena formación espiritual de la caridad; en todo caso, es producto de una educación para la paz interior y la formación del ser con el desarrollo de actividades de servicio social, que convierte la vida de las estudiantes en acciones de donación personal sin esperar nada a cambio, imperativo de crecimiento espiritual que conduce a un amplio sentido de vivencia humana con cultura de paz.

- b. Categoría reconocimiento social de la caridad, se ha encontrado que las estudiantes denotan una característica peculiar de la vivencia de la caridad con nombre propio: ser amorosas. En esta perspectiva, la virtud de la caridad se convierte para las estudiantes en un estado de vida amorosa al ejemplo de Jesús. Asimismo, el ser amorosas, implica actitudes de servicio solidario desinteresado con acciones positivas de amor al prójimo, ya que al amar y ser amadas por Dios, les permite ver al otro como hermano, ver sus necesidades urgentes y ser capaces de compartir con ellos, porque sienten la presencia de Dios en sus vidas. Él se convierte en fuente de fraternidad verdadera y clave para vivir la caridad en pequeñas comunidades como el hogar, colegio y amigos.

RECOMENDACIONES

Al finalizar la presente investigación se hace pertinente fortalecer las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes, mediante las siguientes recomendaciones:

- En vista que la formación espiritual, desde la óptica de la caridad, juega un rol importante en la transcendencia de sus acciones cotidianas, se sugiere explorar nuevos conocimientos que sean significativos para la espiritualidad con estrategias pedagógicas vivenciales que mejoren la formación religiosa de la caridad.
- Sugerir investigaciones que incorpore la formación curricular de los estudiantes con las expectativas de espiritualidad desde la óptica de la virtud de la caridad en las instituciones educativas, ya que constituyen uno de los valores primordiales que encamina al éxito espiritual de profesionales con alta calidad humana.
- Realizar un estudio que vincule la formación del docente en espiritualidad de la virtud de la caridad con la percepción de la formación espiritual de los estudiantes con la finalidad de evaluar la coherencia entre ambos.
- Incluir en futuros estudios la espiritualidad de la virtud de la caridad en el ámbito educativo y familiar, para corroborar la influencia de estos contextos en la vivencia de la caridad de los estudiantes.
- Para consolidar la recolección de datos se sugiere incluir otros instrumentos como la observación participante, que ayuden a comprender mejor el fenómeno de estudio de expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad.

- Se sugiere realizar más estudios de la virtud de la caridad en otras instituciones educativas privadas católicas de distintos estratos sociales, que podrían complementar los resultados de la presente investigación. Esta nueva población ayudaría a enriquecer y entender las categorías estudiadas mediante el aporte de nuevas experiencias y vivencias.

REFERENCIAS

- Abaitua, B., & Ruiz, M. (1990). Expectativas de auto eficacia y de resultado en la resolución de tareas de anagramas. *Revista de Psicología general y aplicada*, 43(1), 45-52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2789261>
- Aciprensa (2019). *Frases de Santa Teresa de Calcuta*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/recursos/frases-de-la-madre-teresa-de-calcuta-3184>
- Acosta, E., & Valverde, N. (2019). *Vivencia del sacramento de la eucaristía en los estudiantes de 5° de secundaria de la I.E Germán Tejada Vela-Moyobamba 2018* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Lima, Perú). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/2158/1/TL_AcostaLopezEnith_BalberdeRomaynaNilsa.pdf
- Alaluf, M. (2017). *La representación de la violencia en la televisión pública y en la televisión privada en México. Canal 22 vs Tv Azteca* (Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, España). Recuperado de <https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/457885/mmaac1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alan-Marie, L. (2015). *Las virtudes teologales fe, esperanza y caridad*. Madrid, España: Edición palabra.
- Alcázar, J. A., & Corominas. (2014). *Virtudes humanas*. Madrid, España: Palabra

Alvares, M. (2014). *Violencia intrafamiliar: características descriptivas, factores de riesgo y propuesta de un plan de intervención* (Tesis de doctorado, Universidad Complutense, Madrid, España). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/16421/1/T33906.pdf>

Álvarez, C., Mateus, J., Sánchez, K., Quintero, M., & Cortés, R. (2015). *Pedagogía de las emociones para la paz IDEP*. Recuperado de <https://repositorio.idep.edu.co/handle/001/251>

American Psychological Association (2010). *Principios éticos de los psicólogos y código de conducta american psychological association*. Universidad Buenos Aires, Argentina. Recuperado de http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/comite_etica/Codigo_APA.pdf

Aparecida (2007). *V Conferencia del Episcopado Latinoamericano*. Recuperado de <https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>

Arenas, C., & Barreto, M. (2018). *Paz y convivencia desde el contexto escolar: una mirada desde las voces de los niños y niñas de grado Transición en tres Instituciones Educativas de Bogotá, D.C* (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/43445/PAZ%20Y%20CONVIVENCIA%20DESDE%20EL%20CONTEXTO%20ESCOLAR%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Arias, W., Masias, A., Muñoz, E., & Arpasi, S. (2013). *Espiritualidad en el ambiente laboral*

y su relación con la felicidad del trabajador. *Revista de Investigación*, 4, 9-33.

Recuperado de

http://www.ucsp.edu.pe/images/direccion_de_investigacion/PDF/revista2013/Espiritualidad-y-felicidad-en-el-trabajador.pdf

Aristóteles (2005). *Ética a Nicómaco*. Madrid, España: Alianza. Recuperado de

<http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2017/12/Etica-a-Nicomaco-Aristoteles-PDF.pdf>

Ariza, J. (2015). *Las acciones político-simbólicas: aportes para una teología como revolución de valores, desde el Alto Sinú* (Tesis de doctorado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia). Recuperado de

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/1473>

Avalos, W., & García, C. (2018). *Vivencia del sacramento de la penitencia, en los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de la I.E. Julio C. Tello, Ica-2018* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Lima, Perú). Recuperado de

http://54.165.197.99/bitstream/20.500.12423/2458/1/TL_AvalosSaraviaWalter_GarciaPalaciosCarlos.pdf

Ayán, J. (1999). *Fuentes patrísticas: Cartas de Ignacio de Antioquía, Ira carta a los Efesios*. Madrid, España: Ciudad Nueva.

Bandura, A. (1987). *Aprendizaje cognitivo social*. Madrid, España: Alianza. Recuperado de

<http://biblio3.url.edu.gt/Libros/2012/Teo-Apra/4.pdf>

- Barcia, C. (2014). *La Pedagogía de Jesús, una propuesta de asertividad para la formación integral de los docentes de bachillerato de la Unidad Educativa Particular Experimental “La Dolorosa”, en el año lectivo 2013-2014* (Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito, Ecuador). Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/7066>
- Barrera, C., & Vargas, Q. (2017). La Escuela Católica y el Enfoque de Capacidades Humanas: puntos de encuentro y reflexión. *Revista Hojas y Hablas*, 14, 67-80. Recuperado de <http://revistas.unimonserate.edu.co:8080/hojasyhablas/article/view/125/125>
- Bazalar-whu, R., & Cervera, M. (2014). La práctica de valores humanos en los docentes de educación religiosa. *Consensus*, 19(1), 61–84. Recuperado de <http://www.unife.edu.pe/centro-investigacion/revista/N19-Vol%201/Artu00EDculo%205.pdf>
- Becerra, O. (2018). *Gestión de la planificación curricular para lograr aprendizajes en los estudiantes en la Institución Educativa Pública n° 10291* (Tesis de licenciatura, Universidad San Ignacio de Loyola, Lima, Perú). Recuperado de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/USIL/5725/4/2018_RODRIGO_BECERRA_OSCAR.pdf
- Benedicto XVI. (2005a). *Carta encíclica Deus caritas est, sobre el amor cristiano*. Vaticana, Ciudad del Vaticano: Editrice. Recuperado de http://www.archivalencia.org/documentos/ficheros_documentos/1_BenXVI_DeusCaritasEst.pdf.

Benedicto XVI. (2005b). *Audiencia general del miércoles 26 de octubre 2005*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/audiences/2005/documents/hf_ben-xvi_aud_20051026.html

Benedicto XVI. (2009a). *Carta encíclica Caritas in veritate, sobre la caridad en la verdad*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/encyclicals/documents/hf_ben-xvi_enc_20090629_caritas-in-veritate.html

Benedicto XVI (2009b). *El Papa y los niños: educar en la fe en el seguimiento y en el testimonio*. Recuperado de https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/cevang/p_missionary_works/infantia/documents/rc_ic_infantia_doc_20090324_boletin14p8_sp.html

Benedicto XVI (2011). *Discurso del Santo Padre Benedicto XVI a los participantes en el curso sobre el fuero interno organizado por la penitenciaría apostólica*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/march/documents/hf_ben-xvi_spe_20110325_penitenzieria.html

Benedicto XVI (2015). *Las virtudes de Dios, fuentes de la vida*. Madrid, España: San Pablo.

Bergoglio, J. (2016). *Tres actitudes para un encuentro con Dios*. Recuperado de <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-propone-3-actitudes-para-ir-alencuentro-de-dios-en-adviento-52152>

- Bernal, Y. (2012). El docente de educación religiosa escolar: una espiritualidad en el ambiente corazonista. *Revista reflexiones teológicas*, 10, 37-52. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4409662>
- Berrios, F. (2018). Eucaristía y praxis cristiana: Reflexiones en diálogo con Edith Stein. *Teología y vida*, 59(3), 329-341. doi:10.4067/s0049-34492018000300329
- Berrios, LL., & Buxarrais.M. (2015). Educación para el consumo: aproximación empírica a los hábitos de consumo del alumnado de secundaria. *Revista Electrónica*, 15(1), 1-24. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/447/44733027019.pdf>
- Bianchi, A. (2018). *La virtud o excelencia griega: de la noción de utilidad al marco metafísico*. Recuperado de <https://umbralesfilosoficos.com/la-virtud-o-excelencia-griega-de-la-nocion-de-utilidad-al-marco-metafisico/>
- Biblia de Jerusalén* (1999). Bilbao, España: Desclee de Brouwer.
- Bisquerra, R. (1989). *Métodos de investigación educativa: Guía práctica*. Barcelona, España: CEAC. Recuperado de https://www.academia.edu/34814025/Bisquerra_-_M%C3%A9todos_de_investigaci%C3%B3n_educativa
- Boff, L. (2000). *Oración de San Francisco: un mensaje de paz para el mundo de hoy*. Rio de Janeiro, Brasil: Sal terrae
- Cabrera, M. (2018). *Características pedagógicas de la formación en la fe de las novicias Siervas de Jesús de la Caridad en la Provincia San Ignacio* (Tesis de licenciatura, Universidad Santo Tomás, Bogotá, Colombia). Recuperado de

<https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/16050/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Cabrero, A. (2014). *Aprender a enseñar religión*. Madrid España: Palabra. Recuperado de <https://www.palabra.es/aprender-ensenar-religion-0171.html>

Calcuta, T. (2010). *366 textos de Madre Teresa de Calcuta*. Recuperado de <https://catholic-link.com/citas/dirigete-a-jesus-con-gran-confianza-y-dejate-a-ti-mismo-ser-amado-por-el/>

Cardona, D., & Agudelo, H. (2007). Satisfacción Personal como Componente de la Calidad de Vida de los Adultos de Medellín. *Rev. salud pública*, 9(4), 541-549. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rsap/v9n4/v9n4a06.pdf>

Carrero N., & Rodríguez Y. (2017). *Actitudes religiosas respecto a la oración y el amor al prójimo en estudiantes de 1ero de secundaria de la I.E. N°11245 - Jotora del caserío progreso medio - Jayanca. 2016* (Tesis de maestría, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú). Recuperado de http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/1188/3/TL_CarreroGuzmanNatali_RodriguezVenturaYanet.pdf

Castillo, J. (2003). El centro de espiritualidad cristiana. *Didascalía*, 57, 4–14. Recuperado de https://seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol43/171/171_castillo.pdf

Castillo, L. (2019). *La empatía en los estudiantes del 5to de secundaria del colegio Joseph and Mary High School de Jesús María, durante el periodo 2019* (Tesis de pregrado, Universidad Inca Garcilaso de la Vega, Lima, Perú). Recuperado de

<http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/5019>

Castro, M. (2010). *Los fundamentos de la formación en virtudes los fundamentos de la formación en virtudes en el ámbito escolar* (Tesis de licenciatura, Universidad FASTA, escuela de humanidades, Mar del Plata, Argentina). Recuperado de <http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/68/castro2010.pdf?sequence=1>

Castro, M. (2018). *En las manos de Dios una reflexión de las virtudes teologales* (Tesis de Maestría, Universidad FASTA, escuela de humanidades, Mar del Plata, Argentina). Recuperado de http://redi.ufasta.edu.ar:8080/xmlui/bitstream/handle/123456789/1625/2018_LER_001.pdf?sequence=1

Catecismo de la Iglesia Católica (1993). Madrid, España: Asociación de editores del Catecismo.

Cerda, N. (2017). *El desarrollo de la espiritualidad cristiana por medio de las clases de religión en jóvenes de enseñanza media* (Tesis de maestría, Universidad Finis Terrae, Santiago, Chile). Recuperado de http://repositorio.uft.cl/bitstream/handle/20.500.12254/684/CERDA_NUBIA%202017.pdf?sequence=1

Cervantes, A. (2003) La idea del hombre. El hombre como ser de relaciones. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 13(2), 37-71. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/654/65413202.pdf>

Chaves, R., & Monzón, J.L. (2018). La economía social ante los paradigmas económicos emergentes: innovación social, economía colaborativa, economía circular, responsabilidad social empresarial, economía del bien común, empresa social y economía solidaria. *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 93, 5-50. DOI: 10.7203/CIRIEC-E.93.12901.

Cisterna, F. (2005). Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. *Theoria*, 14(1), 61-71. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/299/29900107.pdf>

Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis (1998) *El Profesor de Religión Católica*. Identidad y misión. Madrid: EDICE. Recuperado de: <http://www.libresparaeducar.com/wp-content/uploads/2017/11/el-profesor-de-religion-identidad-y-mision-1998.pdf>

Concilio Vaticano II. (1964). *Constitución Lumen Gentium*. Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

Concilio Vaticano II. (1965). *Gravissimum Educationis*. Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html

Congregación para la educación católica (2020). *Carta circular a las escuelas, universidades e instituciones educativas*. Recuperado de <http://www.educatio.va/content/dam/cec/Documenti/2020-09/ES-CONGREGATIO->

LETTERA-COVID.pdf

- Cornejo, M., & Salas, N. (2011). Rigor y Calidad Metodológicos: Un Reto a la investigación Social Cualitativa. *Psicoperspectivas*, 10(2), 12-34. Recuperado de <https://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/144/15>
- Cuellaar, O., & Imbachi, S. (2016). Sentido de la vida y trascendencia humana, aportes al fundamento epistemológico de la educación religiosa escolar desde la psicología de la religión. *Revistas Unisalle* 68, 179 – 198. doi.org/10.19052/ap.3825
- Cusi, N. (2018). *Los valores institucionales y las actitudes de los estudiantes del tercer grado de la IES Independencia Nacional Puno-2017* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Antiplano, Puno, Perú) Recuperado de <http://repositorio.unap.edu.pe/handle/UNAP/8538>
- De Arquer., M I. (2011). *Fiabilidad humana: métodos de cuantificación, juicio de expertos*. Madrid, España: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales. Recuperado de https://www.cso.go.cr/legislacion/notas_tecnicas_preventivas_insht/NTP%20401%20-%20Fiabilidad%20humana%20metodos%20de%20cuantificacion,%20juicio%20de%20expertos.pdf
- Delgado, I. (2020). *Caridad, la virtud reina de la familia*. Recuperado de <http://es.catholic.net/op/articulos/7051/caridad-la-virtud-reina-de-la-familia.html#modal>

Díaz, H., Muñoz, S., & De Vargas, D. (2012). Confiabilidad y validez del cuestionario de espiritualidad de Parsian. *Revista Latino-Americana. Enfermagem*, 20(3), 8.

Recuperado de http://www.scielo.br/pdf/rlae/v20n3/es_a18v20n3.pdf

Domínguez, A. (2004). *La identidad del profesor de Religión y Moral Católica en los umbrales del siglo XXI*. Recuperado de

<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/50910/Pablo%20Alvarez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, 27-36.

Recuperado de

http://www.humanas.unal.edu.co/psicometria/files/7113/8574/5708/Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf

Escudero, J. (2017). *Espiritualidad y religiosidad en relación al bienestar psicológico en estudiantes de psicología de dos universidades de Lima Metropolitana* (Tesis de maestría, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú).

Recuperado de https://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12672/9866/Escudero_nj.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Escurra L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista De Psicología*, 6(1-2), 103-111. Recuperado de

<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555>

Eterovic, N. (2012). *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*.

Recuperado de

http://www.vatican.va/roman_curia/synod/documents/rc_synod_doc_20120619_instrumentum-xiii_sp.html

Fernandez, V. (2010). Trabajar con espíritu : la espiritualidad en la actividad pastoral. *Vida Pastoral*, 237. Recuperado de Recuperado de

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/rectorado/trabajar-con-espiritu-espiritualidad-actividad.pdf>

Ferrer, A., & Román, A. (2015). *San Agustín de Hipona*. Recuperado de

<https://www.um.es/urbanoferrer/documentos/Agustin.pdf>

Fhon, D. (2011). *Contribución del concepto de liderazgo de servicio en la creación de valor en las organizaciones. Testimonio de un hombre llamado Jesús* (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Trujillo, Perú). Recuperado de

http://dspace.unitru.edu.pe/bitstream/handle/UNITRU/4865/Tesis%20doctoral_David%20Fhon%20Garrido.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Fierro, M. (2018). *Compromiso cristiano y pastoral juvenil en estudiantes de cuarto grado de secundaria de la Institución Educativa Particular De la Cruz* (Tesis de

licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima, Perú). Recuperado de http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/594/Fierro_Medaliid_trabajo_investigacion_2018.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Font, A. (1991). Relaciones entre expectativas de resultado teórico, expectativas de resultado autorreferencial, y expectativas de autoeficacia. *Revista Latinoamericana*

de Psicología, 23(1), 53-69. Recuperado de
<https://www.redalyc.org/pdf/805/80523104.pdf>

Francisco (2014). *Mensaje del Papa Francisco, por la XLVII jornada mundial de la paz*.
Recuperado de
http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/peace/documents/papa-francesco_20131208_messaggio-xlvii-giornata-mondiale-pace-2014.html

Francisco (2015). *Carta Misericordiae Vultus - Bula de convocación del Jubileo de la misericordia*. Recuperado de
http://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/papa-francesco_bolla_20150411_misericordiae-vultus.html

Francisco (2018a). *Carta encíclica Laudato Sí: sobre el cuidado de la casa común*.
Recuperado de
http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

Francisco (2018b). *Discurso del Santo Padre Francisco a la Asociación Italiana de maestros católicos*. Recuperado de
http://www.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2018/january/documents/papa-francesco_20180105_maestri-cattolici.html

Francisco (2019a). *Exhortación Apostólica postsinodal Christus Vivit*. Recuperado de
http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20190325_christus-vivit.html

- Francisco (2019b). *La esperanza de los pobres nunca se frustrará*. Recuperado de https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/poveri/documents/papa-francesco_20190613_messaggio-iii-giornatamondiale-poveri-2019.html
- Francisco (2019c). *Mensaje del Santo Padre Francisco para el lanzamiento del pacto educativo*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/pont-messages/2019/documents/papa-francesco_20190912_messaggio-patto-educativo.html
- Francisco (2020a). *Discurso del Santo padre Francisco a los participantes en la Asamblea Plenaria de la Congregación para la Educación Católica*. Recuperado de <https://press.vatican.va/content/salastampa/es/bollettino/pubblico/2020/02/20/educ.html>
- Francisco (2020b). *Carta encíclica Fratelli Tutti, sobre la fraternidad y la amistad social*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20201003_enciclica-fratelli-tutti.html
- Fuentes, L. (2018). La Religiosidad y la Espiritualidad ¿Son conceptos teóricos independientes?. *Revista de Psicología*, 14(28), 109-119. Recuperado de <http://erevistas.uca.edu.ar/index.php/RPSI/article/view/1742/1629>
- Galvis, J. (2017). *Lineamientos para la estrategia pedagógica de paz en la mediación del conflicto intercultural y comunicativo, desde la Escuela de Perdón y Reconciliación*,

en actores del problema minero-ambiental de la provincia de Soto Norte (Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Bucaramanga, Caracas, Venezuela).

Recuperado de

https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/2534/2018_Tesis_Galvis_Gamboa_Juan_Pablo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Garcés, L. (2015). La virtud aristotélica como camino de excelencia humana y las acciones para alcanzarla. *Discusiones Filosóficas*, 27, 127-146. DOI:

10.17151/difil.2015.16.27.8

García, E., Muñoz, N., Gaquín, K., & Hernández R. (2015). Conductas de riesgo en los adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218-229. Recuperado de

<https://www.medigraphic.com/pdfs/revcubmedmil/cmm-2015/cmm152j.pdf>

García, G., & Cruz, P. (2018). *Sociedad y violencia: Sujetos, prácticas y discursos*.

Ciudad de México, México: Editorial Manual moderno. Recuperado de

<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=PK1ZDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT4&dq=violencia+en+la+sociedad&ots=plZuZ5dPK9&sig=xG9Asrw5TKSwBmCqJGvYi7DWhnU#v=onepage&q=violencia%20en%20la%20sociedad&f=false>

García-Torner, S., Miret, P., Cabré A., Fraquer, L., Berg-Kelly, K., Roca, G., Elso, J., &

Lailla, J. (2011). El adolescente y su entorno en el siglo XXI. *Faros*, 5, 1-136.

Recuperado de https://faros.hsjdbcn.org/sites/default/files/faros_5_cast.pdf

Garrone, G. (1977). *Sagrada Congregación para la educación católica: La escuela*

católica. Recuperado de

https://www.vatican.va/roman_curia/congregations/ccatheduc/documents/rc_con_ccatheduc_doc_19770319_catholic-school_sp.html

Gil, J. (2016). Caridad y verdad. *Rev. Scripta fulgentina*, 26(51), 121-132. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6506237>

Girard, G. (2007). *Espiritualidad: ¿promueve resiliencia? Adolescencia y resiliencia*.

Buenos Aires, Argentina: Paidós. Recuperado de

<http://www.adolescenciaalape.com/sites/www.adolescenciaalape.com/files/Espiritualidad%20-Promueve%20resiliencia%20-%20G%20Girard.pdf>

Godoy, J. (2014). *Religiosidad de los escolares entorno a las manifestaciones religiosas de los adultos significantes* (Tesis de maestría, Universidad de Carabobo, Venezuela).

Recuperado de

<http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/657/jgodoy.pdf?sequence=4>

González, B. (2002). *Espiritualidad donde acaba en el asfalto*. Caracas Venezuela: Sal

Terrae. Recuperado de

<http://pedagogiaignaciana.com/Documentos/Documento/DocumentoLista.aspx?BusquedaAvanzada=true&PalabraBuscar=Espiritualidad%20%22Donde%20acaba%20el%20asfalto%22&TipoDocumentoBuscar=0&IdiomaBuscar=0&CategoriaTematica=0&CategoriaCaracter=0&NivelesEducativos=0&PadresGenerales=0&DebeContenerTodas=False&IdAutor=0>

González, L. (2012). La sensación de Dios : claves para una espiritualidad joven. *Revista de Pastoral Juvenil*, 479, 13–20. Recuperado de

http://www.chcsa.org/documentos/recursos/Rec_1684.pdf

González, M. (2002). Aspectos éticos e la investigación cualitativa. *Revista Iberoamericana de educación* 2, 85-103. Recupedado de

https://www.researchgate.net/publication/39154409_Aspectos_eticos_de_la_investigacion_cualitativa

González-Anleo, J. (2016). La indiferencia enemiga: jóvenes, religión e iglesia en la última oleada de secularización en España. *Razón y Fe*, 274 (1416), 323-332. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/9455/8874>

Gudiel, H. (2015). La exclusión del pobre es exclusión y rechazo de Dios. Una aproximación al problema a la luz de la Evangelii gaudium. *Revista Diakonia*, 52, 1-15. Recuperado de

<http://repositorio.uca.edu.ni/4681/1/La%20exclusi%C3%B3n%20del%20pobre%20es%20exclusi%C3%B3n.pdf>

Guerrero, L. (2013). Fe, esperanza y caridad. La vida cristiana en Søren Kierkegaard.

Revista de filosofía Open Insight, 5(7), 61-67. Recuperado de

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-24062014000100004

Guevara, L., & Tiella, S. (2010). *Nivel de conocimiento y valoración del sacramento de la eucaristía en los estudiantes del primer grado de educación secundaria de la institución educativa San Juan del distrito de Chota, 2014* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo , Perú). Recuperado de

http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/1887/1/TL_GuevaraGonzalezLilia_TicllaRojasSusana.pdf

Hassoun, H., Bermejo, J., Villacieros, M., Millán, M., & Arenas, A. (2019). Relación entre bienestar espiritual, calidad de vida y sentido del sufrimiento en una población de ancianos religiosos residentes en centros españoles. *Gerokomos*, 30(3), 124-129.

Recuperado de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1134-928X2019000300124

Hernández, R., Fernández, C., & Batista, P. (2016). *Metodología de investigación*. México, Cuidad: Mc Graw Hill.

IPSOS (2020). *Características de los niveles socioeconómicos en el Perú*. Recuperado de <https://www.ipsos.com/es-pe/caracteristicas-de-los-niveles-socioeconomicos-en-el-peru>

Isaacs, D. (2000). *La educación de las virtudes humanas y su evaluación*. Pamplona, España: Universidad de Navarra.

Jara, M., Olivera, M., & Yerrén, E. (2018). Teoría de la personalidad según Albert Bandura. *Revista JANG*, 7(2), 22-35. Recuperado de <http://revistas.ucv.edu.pe/index.php/JANG/article/view/1710>

Jiménez, M. (2015). Familia e iniciación cristiana. *Medellín*, 91 (61), 31-57. Recuperado de <http://documental.celam.org/medellin/index.php/medellin/article/view/101>

Juan Pablo II (1981). *Exhortación Apostólica Familiaris Consortio*. Recuperado de

http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html

Juan Pablo II (2005). *Compendio de la doctrina social de la Iglesia*. Recuperado de

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

Krmpotic, C. (2016). *La espiritualidad como dimensión de la calidad de vida*. *Scripta*

Ethnologica, 38, 105-120. Recuperado de

<http://www.redalyc.org/pdf/148/14849184006.pdf>

Laínez, J. (2017). *Empatía sentir con los demás*. Recuperado de

<https://es.catholic.net/op/articulos/61396/cat/284/empatia-sentir-con-los-demas.html#modal>

Latorre, A., Del Rincon, D., & Arnal, J. (1996). *Bases metodológicas de la investigación educativa*. Barcelona, España: GR92.

Latorre, M. (2017). *La sociedad dentro de 20-30 años y la escuela de hoy*. Recuperado de

http://umch.edu.pe/arch/hnomarino/55_LA%20SOCIEDAD%20DENTRO%20DE%2020-30%20an%CC%83os%20y%20la%20escuela%20de%20hoy.pdf

Latorre, M. (2019). *Enseñar y aprender, Aprender y enseñar*. Recuperado de

http://marinolatorre.umch.edu.pe/wp-content/uploads/2015/09/79_Aprender-y-ense%C3%B1ar.pdf

Ley General de Educación Nro. 28044 (2003). *Ley general de educación*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/EducacionCalidadyEquidad.pdf>

Lightfoot, J. (2004). *Los Padres Apostólicos*. Recuperado de <http://www.clerus.org/bibliaclerusonline/es/t1.htm>

Lloreda, M. (2002). Enseñar religión: un reto posible de afrontar. *Revista Española de Pedagogía*, 60(222), 319–336. Recuperado de: <https://revistadepedagogia.org/wp-content/uploads/2007/06/222-07.pdf>

Lombardo, P. (2016). *Misericordia y caridad en la Escuela de Salamanca: el socorro de los pobres*. Recuperado de <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/3710/1/misericordia-caridad-escuela-salamanca.pdf>

López, J. (2011). *La educación en valores a través de los mitos y las leyendas como recurso para la formación del profesorado: el vellocino de oro* (Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Madrid, España). Recuperado de https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/7851/43524_lopez_benedi_juan_antonio.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Lorda, J. (2004). *La gracia de Dios*. Madrid, España. Ediciones palabra. Recuperado de <https://books.google.com.pe/books?id=hwwJ7HPyyvYC&pg=PA215&lpg=PA215&dq=gregorio+de+nisa+beat.+1+el+objetivo+de+una+vida+consiste+en+llegar+a+ser&source=bl&ots=o9KBOxF6YL&sig=ACfU3U0Sig9hSeT3rW-10fVab2IWj7YYyA&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwienLvkmPPoAhUCWN8KHb6h>

ADUQ6AEwAXoEAcQKw#v=onepage&q=gregorio%20de%20nisa%20beat.%201%20el%20objetivo%20de%20una%20vida%20consiste%20en%20llegar%20a%200ser&f=false

Luengo, H. (2014). *Violencia doméstica: estudio crítico empírico de su problemática sustantiva y del tratamiento aplicado en los centros penitenciarios españoles* (Tesis de doctorado, Universidad Camilo José Cela, Valladolid, Madrid). Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=41827>

Marcos, J. (2015). *Teresa de Jesús, experiencia de Dios y lenguaje*. Recuperado de <https://web.unican.es/campuscultural/Documents/Aula%20de%20estudios%20sobre%20religi%C3%B3n/CursoTeologiaCicloIIIteresaDeJesusExperienciaDeDiosYlenguaje2014-2015.pdf>

Martínez-de-Toda, J. (2003). La espiritualidad del comunicador cristiano. *Teología y Vida*, 44(1), 68–101. doi:10.4067/s0049-34492003000100004

Martínez-Salgado, C. (2013). El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Revista Ciência & Saúde Coletiva*, 17(3), 613-619. Recuperado de <https://www.scielo.org/pdf/csc/2012.v17n3/613-619/es>

Matta, A., Celis, M., Payares, O., & Ortega, A. (2018). *El perdón como camino de liberación*. Pontificia universidad Javeriana Facultad de Teología (Tesis de licenciatura, Universidad Pontificia Javeriana, Bogotá, Colombia). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/41140/TESIS%20DE%20GRADO.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Mazzoni, M. (2016). *Etica fundamental*. Mar del Plata, Argentina. Universidad Fasta.

Recuperado de <https://www.ufasta.edu.ar/carteleravirtual/files/2016/04/Etica-Fundamental.pdf>

Melloni, J. (2016). Hacia un tiempo de síntesis. *Revista Ideas y Valores*, 65(2), 182-185.

Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00622016000400183

Mendoza, P. (2017). Lectio divina: metodología y ejemplo. *Ecclesia*, 31(3-4), 289-302.

Recuperado de <https://riviste.upra.org/index.php/ecclesia/article/view/2149/1542>

Mieles, M. D., Tonon, G., & Alvarado, S. V. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la

fenomenología social. *Universitas humanística*, (74),195-225. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/791/79125420009.pdf>

Ministerio de Educación (2010). *Area de educación religiosa: Orientaciones para el trabajo pedagógico*. Autor. Recuperado de

<http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>

Ministerio de Educación (2016). *Curriculo nacional de educación básica*. Autor.

Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-de-la-educacion-basica.pdf>

- Moënné, K. (2010). Concepto de solidaridad. *Revista Chilena de Radiología*, 16(2), 51.
Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-93082010000200001
- Moral, J., & Ovejero, A. (2004). Jóvenes, globalización y postmodernidad: crisis de la adolescencia social en una sociedad adolescente en crisis. *Papeles Del Psicólogo*, 25(87), 72–79. Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/778/77808710/>
- Morales S. (2014). Relación entre la espiritualidad, el bienestar físico y el bienestar psicológico de los estudiantes universitarios. *Revista Griot*, 7(1), 1-12. Recuperado de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/view/1549/1426>
- Morales, J. (2015). María Montessori y la educación cósmica. *REHMLAC*, (2), 201-237.
Recuperado de <https://www.scielo.sa.cr/pdf/rehmlac/v7n2/1659-4223-rehmlac-7-02-00203.pdf>
- Motto, A. (2013). La caridad como amor a la amistad. *Revista Teología*, (112), 1-33.
Recuperado en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4604359>
- Movimientos de vida cristiana (2015). *La confianza en Dios y la sana desconfianza de uno mismo*. Recuperado de <http://mvcweb.org/wp-content/uploads/2015/05/CHD-243-may2014-La-confianza-en-Dios-y-la-sana-desconfianza-de-uno-mismo.pdf>
- Mujica, F., & Orellana, N. (2020). Contribución de la humildad a la educación formal: análisis en función de Max Scheler y Paulo Freire. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 3, 1–14. Recuperado de https://dilemas-contemporaneos-educacio.webnode.es/_files/200007210-

81fbb81fbd/20.05.16%20Contribuci%C3%B3n%20de%20la%20humildad%20a%20la%20educaci%C3%B3n%20formal....pdf

Muñoz, D. (2016). Creencias docentes en torno a la Educación Religiosa Escolar Católica y su relación con la planificación de la enseñanza. *Estudios Pedagógicos*, 42(3), 327–346. Recuperado de www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052016000400018&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Nevado, M. (2017). *La práctica de la virtud de la caridad a través de las redes sociales en las estudiantes de quinto año de secundaria de la Institución Educativa Particular “De la cruz” Pueblo Libre Lima, 2016* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Sedes Sapientiae, Lima, Perú). Recuperado de <http://repositorio.ucss.edu.pe/handle/UCSS/212>

Oboler, S., & Callirgos, J. (2015). *El racismo peruano*. Recuperado de <http://repositorio.cultura.gob.pe/bitstream/handle/CULTURA/347/el-racismo-peruano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Organización Mundial de la Salud (2017). *Datos sobre la salud mental*. Recuperado de https://www.who.int/features/factfiles/mental_health/mental_health_facts/es/

Orrego, F. (2014). *La administración de la conciencia. Cultura escrita, confesión e ilustración en el mundo católico hispano a fines del Antiguo Régimen* (Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, España). Recuperado de <https://eprints.ucm.es/29637/1/T35970.pdf>

Ortiz, A. (2013). *Pedagogía del amor y la felicidad*. Bogotá, Colombia. Recuperado de

https://www.academia.edu/32369011/Libro_Pedagog%C3%ADa_del_Amor_y_la_Felicidad

Ortuño, J. (2014). *Adolescencia: evaluación del ajuste emocional y comportamental en el contexto escolar* (Tesis doctoral, Universidad de la Rioja, Logroño, España).

Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=42271>

Pablo VI (1964). *Constitución dogmática sobre la Iglesia, Lumen Gentium. Roma:*

Documentos del Vaticano II. Recuperado de

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html

Pablo VI (1965a). *Declaración gravissimum educationis.* Recuperado de

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_gravissimum-educationis_sp.html

Pablo VI (1965b). *Decreto Optatam Totius, sobre la formación sacerdotal.* Recuperado de

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19651028_optatam-totius_sp.html

Pablo VI (1965c). *Constitución pastoral Gaudium et Spes.* Recuperado de

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html

Pablo VI (1967). *Carta encíclica Populorum Progressio.* Recuperado de

http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_26031967_populorum.html

- Pablo VI (1975). *Mensaje de su santidad Pablo VI para la celebración de la IX jornada de la paz*. Recuperado de http://www.vatican.va/content/paul-vi/es/messages/peace/documents/hf_p-vi_mes_19751018_ix-world-day-for-peace.html
- Pagola, J. (2012). Espiritualidad centrada en Jesús. *Selecciones de Teología*, 51(203), 187-188. Recuperado de <https://jesuitas.lat/uploads/espiritualidad-centrada-en-jesus/JOS%20ANTONIO%20PAGOLA%20-%202012%20-%20ESPIRITUALIDAD%20CENTRADA%20EN%20JESS.pdf>
- Pagola, J. (2013). *Jesús aproximación Histórica*. Madrid, España: PPC. Recuperado de <http://centrodeformacion.com.ve/formacionnacional/fraternidad/sesion-I/docs/5.pdf>
- Palacios, A. (2018). Reflexión teológico espiritual del diálogo: Dios ser humano, ser humano-ser humano. *Revista Albertus Magnus*, 9(1), 11-42. Doi: <https://doi.org/10.15332/s2011-9771.2018.0001.01>
- Peña, F. (2017). *Informe de trabajo no publicado*. Lima, Perú: Autor.
- Pérez, J. (2007). Estudio exploratorio sobre el tema de la espiritualidad en el ambiente laboral. *Anales de Psicología*, 23(1), 137-146. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v23/v23_1/17-23_1.pdf
- Pérez, L., & Temuco, U. (2010). *Desafíos actuales en la formación inicial de profesores de Religión*. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/171195/desafios-en-la-formacion-de-profesores-de-religion>
- Platón (1872). *La República*. Madrid, España: Patricio de Azcárate. Recuperado de

<http://www.filosofia.org/cla/pla/img/azf07007.pdf>

Proyecto de Ley General de Educación Nro. 5493 (2020). *Contra el racismo y toda forma de discriminación racial*. Recuperado de https://leyes.congreso.gob.pe/Documentos/2016_2021/Proyectos_de_Ley_y_de_Resoluciones_Legislativas/PL05493-20200611.pdf

Proyecto Educativo Institucional (2019). *Proyecto educativo institucional del colegio técnico parroquial peruano chino San Francisco de Asis*. Lima, Perú. Autor.

Quintana, A., & Montgomery, W. (2006). *Metodología de Investigación científica cualitativa*. Lima: UNMSM. Recuperado de https://cienciassociales.webcindario.com/PDF/Cualitativa/Inv_quintana.pdf

Ramírez, K., & Luque, F. (2018). *La influencia de la crisis de valores en el proyecto de vida de los estudiantes del quinto año de educación secundaria de la Institución Educativa Integrada 57004 Rosa de América del distrito de Santo Tomás, Cusco 2018* (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín, Arequipa, Perú). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/7656?show=full>

Reglamentación de la Ley General de Educación N° 28044 (2003). *Educación: calidad y equidad*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/normatividad/reglamentos/EducacionCalidadyEquidad.pdf>

Rentería-Restrepo, J. (2019). La Fe en la Paz. La fe, la espiritualidad y las representaciones sociales de la paz de los educadores sociales en Cali, Colombia. *Prospectiva. Revista*

- de Trabajo Social e intervención social*, (28), 227-252. Doi:
10.25100/prts.v0i28.8032
- Reyes, C. (2017). *Relación de violencia familiar y nivel de autoestima en estudiantes del tercer ciclo de la facultad de psicología de la universidad autónoma de Ica, junio 2017* (Tesis de maestría, Universidad Autónoma, Ica, Perú). Recuperado de <http://repositorio.autonomadeica.edu.pe/bitstream/autonomadeica/134/1/CARLA%20REYES%20CHINARRO-VIOLENCIA%20FAMILIAR%20Y%20NIVEL%20DE%20AUTOESTIMA.pdf>
- Rivera, J., & Iraburú, J. (2003). *Síntesis de espiritualidad católica. Fundación*. Madrid, España: GRATIS DATE. Recuperado de <http://www.gratisdate.org/archivos/pdf/55.pdf>
- Rivero, A. (2019). *¿Qué es la espiritualidad?*. Madrid, España: Catholic.net. Recuperado de <http://es.catholic.net/op/articulos/10016/cat/458/que-es-la-espiritualidad.html#modal>
- Roca, M. (2002). Utoeficacia: su valor para la psicoterapia cognitivo conductual. Self efficacy. its importance for the cognitive behavioral therapy. *Revista cubana de psicología*, 19 (3), 195- 200. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v19n3/01.pdf>
- Rosas, Y., & Labarca, C. (2016). Violencia, espiritualidad y resiliencia en estudiantes de la Unidad Educativa Arquidiócesana Bicentenario del Natalicio de El Libertador. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 18(2),302–317.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99345727009>

Saavedra, D. (2016). Creencias docentes en torno a la Educación Religiosa Escolar Católica y su relación con la planificación de la enseñanza. *Estudios Pedagógicos*, 42 (3), 327-346. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/estped/v42n3/art18.pdf>

Saavedra, M. (2018). *El sacramento de la eucaristía y el compromiso cristiano en los estudiantes del segundo grado de secundaria del colegio Divina Providencia, Chincha 2017* (Tesis de licenciatura, Universidad Sedes Sapientiae, Lima, Perú).

Recuperado de

http://repositorio.ucss.edu.pe/bitstream/handle/UCSS/603/Saavedra_Marllori_tesis_bachiller_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Saldaña, E., & Ballesteros, C. (2011). *La familia, la cultura y la toma de decisiones en el consumo: Una contribución al comportamiento del consumidor*. Madrid, España: Editorial Académica Española.

Salgado-Lévano, C. (2012). *Efectos del bienestar espiritual sobre la resiliencia en estudiantes universitarios de Argentina, Bolivia, Perú y República Dominicana* (Tesis doctoral, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima Perú).

Recuperado de

<http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/handle/cybertesis/3293/Salgado-la.pdf;jsessionid=02623CDD2B375DDDE1204EE99ABF7F5D?sequence=1>

San Agustín (2009). *La ciudad de Dios*. Madrid, España. Recuperado de <https://www.augustinus.it/spagnolo/cdd/index2.htm>

- Sánchez, B. (2009). Bienestar espiritual de enfermos terminales y de personas aparentemente sanas. *Investigación y Educación en Enfermería*, 27(1), 86-95. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1052/105213198009.pdf>
- Sánchez, G. (2017). *Percepciones sobre la Incidencia de la Dimensión Espiritual en el Bienestar de la persona en un grupo de Docentes Maristas de Lima* (Tesis de maestría, Antonio Ruiz de Montoya, Lima, Perú). Recuperado de http://repositorio.uarm.edu.pe/bitstream/UNIARM/39/1/S%C3%A1nchez%20Vicun%C3%B1a%2C%20Sara_Tesis_Maestr%C3%ADa_2017.pdf
- Sánchez-Hernández., O. (2015). Sobre las fortalezas humanas y las diferencias de género. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*, 7(2), 107-116. Recuperado de <https://www.medigraphic.com/pdfs/revmexinvpsi/mip-2015/mip152f.pdf>
- Sánchez-Sandoval, Y., & Verdugo, L. (2016). Desarrollo y validación de la Escala de Expectativas de Futuro en la Adolescencia. *Revista Anales de Psicología*, 32 (2), 545-554. Recuperado de http://scielo.isciii.es/pdf/ap/v32n2/psicologia_social5.pdf
- Santo Tomás de Aquino (1989). *Suma teológica I- II*. Madrid, España. Biblioteca de autores cristianos. Recuperado de <https://www.dominicos.org/media/uploads/recursos/libros/suma/2.pdf>
- Santo Tomás de Aquino (2014). *Suma teológica VII, tratado sobre la fe, esperanza y caridad*. Madrid, España: BAC.
- Serrano, I. (2017). *El papel de la religiosidad espiritualidad en el perdón* (Tesis doctoral, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, España). Recuperado de

<https://repositorio.comillas.edu/jspui/bitstream/11531/22388/1/TD00285.pdf>

Sobrino, J. (1984). Espiritualidad y liberación. *Sal Terrae*, 72, 139-162. Recuperado de http://www.seleccionesdeteologia.net/selecciones/lilib/vol23/92/092_sobrino.pdf

Sobrino, J. (1985). *Liberación con espíritu. Apuntes para una nueva espiritualidad*. Santander, El Salvador: Sal Terrae.

Suárez, O. (2019). *Perdón, reconciliación y reparación: Evaluación formativa de una iniciativa en el contexto escolar* (Tesis de maestría, Universidad de los Andes Bogotá, Colombia). Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/44153/u827729.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Tovar-Moncada, T., & Crespo-Knopfler, S. (2015). Del aprendizaje vicario al aprendizaje reflexivo en la formación profesional de enfermería. *Rev Enferm Inst Mex Seguro Soc*, 23(2), 115-20. Recuperado de http://revistaenfermeria.imss.gob.mx/editorial/index.php/revista_enfermeria/article/view/51/71

Trejo, J. (2013). *La espiritualidad como dimensión para la formación integral de los estudiantes de grado noveno del colegio Champagnat de Bogotá, fundamentos teológicos que caracterizan la dimensión espiritual de la ERE* (Tesis licenciatura, Universidad Javeriana, Bogotá, Coombia). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/12587?locale-attribute=es>

Valenzuela, M. (2018). El deseo de Dios y de los jóvenes. *Teología y vida*, 59 (1), 129-154.

Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492018000100129

Varona, F. (2019). El universo espiritual humano en los textos de José Martí de la opinión nacional. *Ideas y Valores*, 68(169), 83–107. Recuperado de

http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-00622019000100083&lng=es&nrm=iso&tlng=es

Velasco, J. (2013). Espiritualidad cristiana en el mundo actual. Pensamiento. *Revista de Investigación e Información Filosófica*, 69(261), 601- 621. Recuperado de

<https://revistas.upcomillas.es/index.php/pensamiento/article/view/4663/4478>

Ventura, L. (2016). *La caridad y su relación con la actividad educativa*. (Tesis de maestría, Universidad Abad Oliba CEU, Barcelona, España) Recuperado de

https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/287873/TFG-VENTURA_VIZUETE-2016.pdf?sequence=1

Vizcaíno, E. (2015). Espiritualidad líquida. Secularización y transformación de la religiosidad juvenil. *Revista Obets*, 10 (2), 437–470. doi:

10.14198/OBETS2015.10.2.06

Vox Populi (Mayo de 2015). *Encuesta sobre la iglesia católica en el Perú urbano y rural*.

Recuperado de <http://voxpathuli.pe/pdf/2016-05%20Facultad%20Pontificia%20INFORME%20FINAL%203%20Resumen%20Enero%202018.pdf>

Yara, L. (2018). *Fundamentación de la educación religiosa escolar en el contexto colombiano como estado laico* (Tesis de licenciatura, Universidad Católica Lumen Gentium Cali - Colombia). Recuperado de https://repository.unicatolica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12237/1781/FUNDAMENTACION_EDUCACION_RELIGIOSA_ESCOLAR_CONTEXTO_COLOMBIANO_COMO_ESTADO_LAICO.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Apéndices

Apéndice A

Ficha de datos sociodemográficos

Estimado(a) estudiante:

Paz y bien.

Reciba un saludo fraterno franciscano. Para efectos de una conveniente y adecuada información que nos proporcionará, le pedimos que complete algunos datos importantes marcando con un aspa “X” los recuadros y escribiendo las respuestas en las líneas correspondientes. Muchas gracias.

1. Lugar de nacimiento:

2. Sexo:

Masculino Femenino

3. Edad: _____

4. Tiempo de permanencia en la institución educativa:

5. Grado del nivel secundario en el que estudia:

Quinto de Sec.

Apéndice B

Guía de entrevista semiestructurada

Buenos días/tardes estimado estudiante.

Mi nombre es Fermín Peña López. Soy estudiante del quinto ciclo del Doctorado en Educación de la Universidad Marcelino Champagnat y estoy realizando un estudio titulado “Expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de una institución educativa privada católica”. El objetivo principal de esta entrevista es comprender sus opiniones respecto a las expectativas de la espiritualidad desde la óptica de la caridad en la I.E.

Preguntas:

1. ¿Qué acciones harías para mostrar tu amor a Dios?
2. ¿Qué acciones harías para mostrar tu amor a los demás?
3. ¿Cómo sería una persona formada en el servicio y amor a los demás?
4. ¿Qué acciones realizadas por Jesús tú imitarías?

5. ¿Cómo deberían ser las clases y la orientación religiosa para que aprendas sobre la vida de Jesús?
6. ¿Crees que, si te formarás desde niño espiritualmente en el amor al prójimo, mejoraría tu relación con los demás? ¿Por qué?
7. ¿Qué acciones harías para dar amor sin esperar nada a cambio? ¿Por qué?

8. ¿De qué manera el actuar amando a Dios y al prójimo, como lo hizo Jesús, ayudaría a la convivencia en general?
9. ¿Cómo sería la sociedad si me formara con principios de amor a Dios y al prójimo?
10. ¿Cómo deberían ser los profesores que educan en la caridad espiritual?

11. ¿Crees que si te educan amando a Dios y al prójimo te ayudaría a desarrollarte plenamente y alcanzar tus sueños? ¿Por qué?
12. ¿Qué pensarían los demás si te ven haciendo oración antes de realizar cualquier obra de caridad? ¿Por qué?
13. Qué acciones personales y espirituales deberías hacer con el prójimo para testimoniar tu fe.
14. ¿Te sentirías satisfecho si te formas haciendo obras de misericordia corporales y espirituales? ¿Por qué?

Apéndice C
Guía para el grupo focal

Buenos días/tardes estimado estudiante.

Mi nombre es Fermín Peña López. Soy estudiante del quinto ciclo del Doctorado en Educación de la Universidad Marcelino Champagnat y estoy realizando un estudio titulado “Expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de una institución educativa privada católica”. El objetivo principal de esta entrevista es comprender sus opiniones respecto a las expectativas de la espiritualidad desde la óptica de la caridad en la I.E.

1. ¿Qué acciones considerarías que se debe trabajar en los estudiantes, para amar a Dios y al prójimo?
2. ¿Cómo crees que se deberían trabajar esos aspectos de caridad?
3. ¿Cuál sería la finalidad de formarte en la caridad?
4. ¿Cómo sería una persona formada en el servicio y amor a los demás?
5. ¿Si te formas espiritualmente, podrías tener éxito en la vida? ¿Por qué?
6. ¿Si se cultiva el amor de Jesús en los estudiantes, ayudaría a vivenciar la práctica de caridad humana en la convivencia en general? ¿Por qué?
7. ¿Qué acciones personales y espirituales deberías hacer con el prójimo para testimoniar tu fe?
8. ¿Te sentirías satisfecho si te formas haciendo obras de misericordia corporales y espirituales? ¿Por qué?

Apéndice D: Documento de consentimiento informado para los participantes de la prueba piloto

Estimado(a) estudiante:

El propósito del presente documento de consentimiento es proporcionar a su persona una clara explicación de la naturaleza de esta investigación, así como el rol de su participación.

La presente investigación es dirigida por: Mag. Fermín Peña López, estudiante de la Escuela de Posgrado en el Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Marcelino Champagnat. El objetivo de este estudio es comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de una institución educativa privada católica. Ha sido elegido para participar en el proceso de pilotaje para validar los instrumentos de recolección de información de la investigación.

Si acepta participar en este estudio, se le pedirá responder unas preguntas mediante las técnicas de la entrevista y/o grupo focal. Esto tomará, aproximadamente, 40 a 50 minutos.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Por ello le comunicamos que la información que se recoja será reservada y se usará solo para fines del estudio y no para ningún propósito que no sea de la investigación. Debe tener presente que las respuestas serán grabadas, codificadas y serán anónimas. Una vez transcritas las respuestas, todo tipo de registro será destruido.

Sí durante su participación tuviera alguna duda puede hacer las preguntas en cualquier momento que lo amerite. Igualmente se puede retirar de la investigación si lo cree conveniente sin que eso conlleve a perjudicarlo en ningún sentido.

Si durante la entrevista o grupo focal encuentra alguna pregunta que le parezca incómoda, usted tiene todo el derecho darlo a conocer al investigador o de no responderla.

De tener preguntas sobre su participación en este estudio, puede contactar al investigador responsable del estudio al teléfono: 945521005 o al correo: ferpelito@gmail.com.

Desde ya, le agradecemos por su participación.

**Fermín Peña López Ofm
(Investigador)**

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por el investigador: Mg. Fermín Peña López. He sido informado(a) de que la meta de este estudio es comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de una institución educativa privada católica. He sido elegido para participar en el proceso de pilotaje para validar los instrumentos de recolección de información de la investigación donde estudio.

Me han indicado también que tendré que responder a un conjunto de preguntas mediante las técnicas de entrevista o grupo focal, lo cual tomará aproximadamente 40-50 minutos.

Se me ha comunicado que la información que yo brinde en esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este

estudio sin mi consentimiento. Así mismo, se me ha informado que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento, y que puedo retirarme cuando lo crea conveniente, sin que esto genere perjuicio hacia mi persona. Entiendo que puedo pedir información sobre esta investigación, ya que se me ha proporcionado los datos y contacto del investigador responsable al teléfono: 945521005 o al correo: ferpelito@gmail.com

Nombre del participante

DNI:

Fecha:/...../.....

Mag. Fermín Peña López

DNI: 02447800

Fecha:/...../.....

Apéndice E

Carta y formato de evaluación para juicio de expertos

Lima, ____ de abril del 2020

Señor(a) _____

Presente. -

Reciba un cordial saludo de paz y bien. Con el debido respeto y consideración personal a su trayectoria académica y profesional, me dirijo a Ud., para solicitar su atención al ser elegirlo(a) como JUEZ EXPERTO(A) para revisar el contenido de dos instrumentos de entrevista semiestructurada que pretendo utilizar en la tesis para optar el grado de Doctor en Ciencias de la Educación, por la Escuela de Post Grado de la Universidad Marcelino Champagnat.

Dichos instrumentos tienen como objetivo entrevistar de manera personal y grupal a estudiantes del 5to de secundaria de una institución educativa privada católica, siendo su finalidad determinar la construcción adecuada y consistente, por lo que le solicitamos su juicio de evaluación de experto, marcando con una “X” la calificación que crea conveniente a los indicadores para las preguntas de cada instrumento, dentro de su experiencia y conocimientos.

Podrá encontrar de forma adjunta los instrumentos y antemano agradezco su valiosa colaboración convencido de que su opinión y criterio que será de mucha ayuda para los fines de la investigación.

Atte.

Apéndice F

Informe de validación del instrumento de investigación



UNIVERSIDAD MARCELLINO CHAMPAGNAT
ESCUELA DE POSTGRADO
PROGRAMA DE DOCTORADO
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

INFORME DE VALIDACIÓN DEL INSTRUMENTO DE EVALUACIÓN
JUICIO DE EXPERTOS

1. DATOS GENERALES

1.1. Apellidos y Nombres del experto: _____

1.2. Grado Académico: _____

1.3. Profesión: _____

1.4. Institución donde labora: _____

1.5. Cargo que desempeña: _____

2. RESUMEN:

El presente estudio tiene el objetivo investigar las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de una institución educativa privada católica.

3. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN:

General:

Comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.

Específicos:

1. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.
2. Identificar las expectativas de eficacia de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to de secundaria de una institución educativa privada católica.
3. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes varones de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.
4. Comprender las expectativas de resultado de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes mujeres de 5to. año de secundaria de una institución educativa privada católica.

VALIDACIÓN

Seguidamente, se presenta cada una de las preguntas de la entrevista de los participantes del estudio, con el objetivo de que usted emita su opinión.

EVALUACIÓN

Los criterios considerados son:

Acuerdo ()

Desacuerdo ()

Objeción: _____

Sugerencia: _____

En todos los casos en que esté en desacuerdo, se le pide encarecidamente plantee la objeción y la sugerencia que usted crea necesario.

Sección 1: Entrevista individual semiestructurada

1. ¿Qué acciones harías para mostrar tu amor a Dios?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

2. ¿Qué acciones harías para mostrar tu amor a los demás?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

3. ¿Cómo sería una persona formada en el servicio y amor a los demás?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

4. ¿Qué acciones realizadas por Jesús tú imitarías?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

5. ¿Cómo deberían ser las clases y la orientación religiosa para que aprendas sobre la vida de Jesús?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

6. ¿Crees que, si te formarás desde niño espiritualmente en el amor al prójimo, mejoraría tu relación con los demás? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	

Sugerencia:

7. ¿Qué acciones harías para dar amor sin esperar nada a cambio? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

8. ¿De qué manera el actuar amando a Dios y al prójimo, como lo hizo Jesús, ayudaría a la convivencia en general?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

9. ¿Cómo sería la sociedad si se formara con principios de amor a Dios y al prójimo?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

10. ¿Cómo deberían ser los profesores que educan en la caridad espiritual?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

11. ¿Crees que si te educan amando a Dios y al prójimo te ayudaría a desarrollarte plenamente y alcanzar tus sueños? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

12. ¿Qué pensarían los demás si te ven haciendo oración antes de realizar cualquier obra de caridad? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

13. ¿Qué acciones personales y espirituales deberías hacer con el prójimo para testimoniar tu fe?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
-----------------------	--------------------------

Objeción:
Sugerencia:

14. ¿Te sentirías satisfecho si te formas haciendo obras de misericordia corporales y espirituales? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

Comentarios finales

Sección 2: Preguntas para el grupo focal

1. ¿Qué acciones considerarías que se debe trabajar en los estudiantes, para amar a Dios y al prójimo?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

--

2. ¿Cómo crees que se deberían trabajar esos aspectos de caridad?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

3. ¿Cuál sería la finalidad de formarte en la caridad?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

4. ¿Cómo sería una persona formada en el servicio y amor a los demás?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

5. ¿Si te formas espiritualmente, podrías tener éxito en la vida? ¿por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	

Sugerencia:

6. ¿Si se cultiva el amor de Jesús en los estudiantes, ayudaría a vivenciar la práctica de caridad humana en la convivencia en general? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

7. ¿Qué acciones personales y espirituales deberías hacer con el prójimo para testimoniar tu fe?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

8. ¿Te sentirías satisfecho si te formas haciendo obras de misericordia corporales y espirituales? ¿Por qué?

Acuerdo ()	Desacuerdo ()
Objeción:	
Sugerencia:	

Comentarios finales -

Apéndice G

Documento de consentimiento informado

El propósito del presente documento de consentimiento es proporcionar a su persona una clara explicación de la naturaleza de esta investigación, así como el rol de su participación.

La presente investigación es dirigida por: Mag. Fermín Peña López, estudiante de la Escuela de Posgrado en el Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad Marcelino Champagnat. El objetivo de este estudio es comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de su institución educativa privada católica.

Si acepta participar en este estudio se le pedirá responder unas preguntas mediante las técnicas de la entrevista y/o grupo focal. Esto tomará, aproximadamente, 40 a 50 minutos.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. Por ello le comunicamos que la información que se recoja será reservada y se usará solo para fines del estudio y no para ningún propósito que no sea de la investigación. Debe tener presente que las respuestas serán grabadas, codificadas y serán anónimas. Una vez transcritas las respuestas, todo tipo de registro será destruido.

Sí durante su participación tuviera alguna duda puede hacer las preguntas en cualquier momento que lo amerite. Igualmente se puede retirar de la investigación si lo cree conveniente sin que eso conlleve a perjudicarlo en ningún sentido.

Si durante la entrevista o grupo focal encuentra alguna pregunta que le parezca incómoda, usted tiene todo el derecho darlo a conocer al investigador o de no responderla.

De tener preguntas sobre su participación en este estudio, puede contactar al investigador responsable del estudio al teléfono: 945521005 o al correo: ferpelito@gmail.com.

Desde ya, le agradecemos por su participación.

**Mag. Fermín Peña López Ofm
(Investigador)**

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por el investigador: Mg. Fermín Peña López. He sido informado(a) de que la meta de este estudio es comprender las expectativas de la formación espiritual desde la óptica de la virtud de la caridad en estudiantes de la institución educativa privada católica donde estudio.

Me han indicado también que tendré que responder a un conjunto de preguntas mediante las técnicas de entrevista y/o grupo focal, lo cual tomará aproximadamente 40-50 minutos.

Se me ha comunicado que la información que yo brinde en esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. Así mismo, se me ha informado que puedo hacer preguntas sobre la investigación en cualquier momento, puedo retirarme cuando lo crea conveniente,

sin que esto genere perjuicio hacia mi persona. Entiendo que puedo pedir información sobre esta investigación, ya que se me ha proporcionado los datos y contacto del investigador responsable al teléfono: 945521005 o al correo: ferpelito@gmail.com

Nombre del participante

Firma del investigador

Fecha:/...../.....